



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

---

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN PSICOLOGÍA  
RESIDENCIA EN PSICOTERAPIA INFANTIL

ARMANDO: UN NACIMIENTO PSÍQUICO

REPORTE DE EXPERIENCIA PROFESIONAL:

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

M A E S T R A E N P S I C O L O G Í A

PRESENTA:

**MARLEN RAMÍREZ GARCÍA**

DIRECTORA DEL REPORTE: MTRA. VERÓNICA RUIZ GONZÁLEZ

COMITÉ TUTORIAL: MTRA. BLANCA ELENA MANCILLA GÓMEZ.

MTRA. NOEMÍ DÍAZ MARROQUÍN

MTRA. MARÍA FAYNE ESQUIVEL ANCONA

DRA. AMADA AMPUDIA RUEDA

MÉXICO, D.F.

NOVIEMBRE 2009



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **AGRADECIMIENTOS**

*A mi familia por su apoyo y cariño incondicional.*

*A mis pacientes por su confianza y enseñanza.*

*A la UNAM, a mi Tutora y Profesoras por ser parte esencial en mi formación profesional, al brindarme sus conocimientos y experiencias.*

## ÍNDICE

<b>RESUMEN</b> .....	4
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	6
 <b>MARCO TEÓRICO</b>	
1. NACIMIENTO PSÍQUICO.....	9
2. EL NACIMIENTO PSÍQUICO COMO PROCESO.....	28
3. EL TRABAJO CON PADRES.....	35
 <b>METODOLOGÍA</b> .....	44
 <b>RESULTADOS</b>	
1. Fase: EVALUACIÓN PSICOLÓGICA .....	54
2. Fase: “VAMOS A LUCHAR DE DOS POR DOS”.....	95
3. Fase: “LA INSIGNIA DE UN MARIO NUEVO”.....	105
4. Fase: “UNA MISIÓN FALLIDA”.....	115
5. Fase “YO SOLO LO HICE”.....	118
6. Fase: “QUIERO SER INVENTOR”.....	126
7. Fase: SEGUIMIENTO.....	128
 <b>DISCUSIÓN</b> .....	135
<b>CONCLUSIÓN</b> .....	140
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	142

## RESUMEN

La relación padres-hijo es vital para el desarrollo emocional del niño. En esta relación el niño logra un nacimiento psicológico: proceso de separación-individuación que le permite un sentimiento de separación respecto de un mundo de realidad y de una relación con él, particularmente con respecto a las experiencias del propio cuerpo y con la madre (Mahler 1977). Cuando esta relación es sobreprotectora, obstaculiza la tendencia innata del niño a la individuación y a obtener una seguridad interna que le permita adaptarse y responder al exterior. Desde esta perspectiva se realizó el presente reporte, que muestra el proceso terapéutico llevado a cabo con Armando un niño de 7 años, atendido en el Centro Comunitario “Dr. Julián Mac Gregor y Sánchez Navarro”, cuyo motivo de consulta fue que presentaba TDA-H, constantes berrinches, irritabilidad, dificultades para la socialización y para adaptarse a los cambios. Dichas problemáticas se ubicaron en la falta de constancia objetal con la madre, en una sobreprotección “justificada” por las enfermedades en la familia y en la dificultad de los padres para ejercer su rol. El tratamiento consistió en seis fases cuya modalidad terapéutica fue la psicoterapia de juego psicoanalítica. El objetivo del tratamiento fue avanzar al menor hacia el proceso de separación-individuación, diferenciar su deseo y su discurso del de la madre y promover su autonomía y competencia. Con los padres se llevó a cabo un trabajo de orientación, necesario para mantener el proceso terapéutico y favorecer el avance. A partir de la intervención se logró un mejor desempeño escolar, una mayor sentimiento de identidad y de seguridad interna que favoreció la socialización.

**Palabras claves:** separación-individuación, sobreprotección, relación simbiótica, seguridad interna.

## **ABSTRACT**

The parents-children relationship is vital for the emotional development of the children. In this relationship the children accomplish a psychological born: a process of splitting of the self that allows a feeling of division in respect to a world of reality and a relationship with it. Particularly on respects to the experiences of his own body and the mother (Mahler 1997). When this relationship is overprotective, it obstructs the inner tendency of the child to the self and to obtain a self confidence that will allow him to adapt and respond to the exterior. From this view it was made the current report that shows the therapeutical process that was carried on with Armando, a sever years old kid, that was attended at the community center "Dr. Julian Mac Gregor y Sanchez Navarro", the reason for his consult was that the kid presented a TDA-H case, constantly throw tantrum, irascibility, a difficulty to socialize and to adapt to changes. These set of problems targeted to a lack of object persistence with the mother, on a "justified" overprotection by the sicknesses on the family and on the difficulty on the parents to exert their role. The treatment was divided on six phases; the therapeutical model was the game psychoanalytic psychotherapy. The objective of the treatment consisted was to advance the minor to the self-splitting process, to distinguish his own desire and speech from the one of the mother and to promote his autonomy and competence. An orientation work was done with the parents, needed to keep the therapeutical process and to favor the advance. From the intervention and on it was achieved a better scholar performance, a stronger identity and inner security feeling that favored socialization.

**Key words: splitting of the self, overprotection, symbiotic relationship, inner security.**

## INTRODUCCIÓN

*“El nacimiento psíquico de un ser humano constituye el máximo logro de un individuo, pues lo conforma como un verdadero ser en el mundo”.*

M. Mahler, 1977.

El presente trabajo muestra, a través de un estudio de caso único el desarrollo psíquico (proceso de separación-individuación) de un niño. Las diversas fases que constituyeron el proceso psicoterapéutico dan cuenta del camino que Armando tuvo que atravesar colmado por diversas experiencias a nivel corporal, cognitivo y emocional; de retos ante las vicisitudes que obstaculizaban su proceso natural de desarrollo y afectaban su personalidad, de un ir y venir en la construcción de sí mismo. Además se expone el trabajo de orientación realizado con los padres, como un apoyo muy importante para el mantenimiento del proceso terapéutico y la promoción de los avances en su hijo.

Como parte de mis estudios de Maestría realicé mis actividades de Residencia en el Centro Comunitario “Dr. Julián Mac Gregor y Sánchez Navarro” de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, el cual a través del servicio comunitario a poblaciones de alta vulnerabilidad brinda atención psicoterapéutica a niños y sus papás o cuidadores. En mi estancia ahí, realicé actividades de evaluación, diagnóstico e integración de estudios psicológicos. Diseñé y apliqué programas de intervención psicoterapéuticos a nivel individual y grupal, así como también la elaboración y aplicación de un taller para padres, atendiendo a un total de once pacientes y sus familias, de entre los cuales elegí este caso debido a que, al estar ubicada la problemática en etapas tempranas de la constitución psíquica permitió una comprensión de aquellos aspectos que daban lugar a este hecho (o lo obstaculizan) y de la manera en cómo esta constitución encuentra su camino en el desarrollo infantil, aspectos que son de gran importancia en el trabajo con niños.

A partir de la información obtenida en las entrevistas con los padres y el menor, fui desarrollando una serie de reflexiones acerca de todo aquello que posibilitaba desde lo afectivo el nacimiento psíquico de un niño, el papel de los padres y de su propia historia, de sus fantasías y deseos, de la manera en que los síntomas que presentaba mi paciente podían responder a algo del orden de lo indecible, que al no poder ser representado

encontraban esta vía de expresión, así muchas más preguntas surgieron durante el proceso mismo las cuales, intentaban encontrar el camino hacia una mayor comprensión. De esta manera desde el primer contacto con mi paciente y su familia, durante la evaluación psicológica, el proceso terapéutico y su revisión posterior, se llevó a cabo un análisis profundo partiendo de la teoría psicodinámica y del proceso de separación-individuación.

El presente trabajo proporciona conocimiento acerca de la experiencia natural del nacimiento psíquico en un niño y de aquello que puede obstaculizarlo, lo que permite una mejor comprensión del desarrollo infantil y del papel de los padres en este proceso. Así mismo, se expone el proceso psicoterapéutico realizado, como una alternativa de intervención que puede ser útil para otros profesionales al abordar casos parecidos.

Para abordar esta experiencia de trabajo, el reporte está constituido por diversos capítulos lo cuales son: capítulo primero *Nacimiento psíquico*, el cual aborda desde diversos autores el significado y las características de este proceso psíquico, abordando aspectos que desde los padres da lugar a este proceso como son: el deseo de ser padres en los progenitores; las fantasías, el deseo y el discurso sobre su hijo, la relación filial de los propios padres, la parentalidad y el ejercicio de sus funciones (maternas y paternas). El segundo capítulo titulado: *El nacimiento psíquico como proceso* expone ampliamente las diversas fases y posiciones que constituyen el nacimiento psíquico en el individuo según los trabajos realizados por Margart Mahler y Melanie Klein. El tercer capítulo llamado: *Trabajo con padres* exponen los inicios del trabajo con padres, la importancia de este trabajo en el proceso psicoterapéutico de su hijo y la propuesta del trabajo con padres realizada por diversos autores desde distintos enfoques psicoterapéutico. El cuarto capítulo titulado: *Metodología* expone las características de la metodología empleada para llevar a cabo el proceso psicoterapéutico como: las preguntas e hipótesis elaboradas para este caso, los objetivos, el tipo de estudio, los instrumentos de evaluación, el diseño y el procedimiento, entre otras. El quinto capítulo llamado *Resultados* describe cada una de las fases del proceso psicoterapéutico, incluyendo el trabajo de orientación con los padres y el análisis del proceso de separación-individuación. En el capítulo sexto se expone la *Discusión* del caso clínico abordando las hipótesis planteadas así como diversas reflexiones en torno a proceso. En el octavo capítulo se presentan las *Conclusiones* sobre mi experiencia y práctica clínica en la Residencia en Psicoterapia Infantil destacando las



habilidades obtenidas y su relevancia en mi ejercicio profesional, para finalmente concluir con en el capítulo noveno en donde se presenta la *Bibliografía* empleada para la elaboración del presente trabajo.

## **MARCO TEÓRICO**

### **1. NACIMIENTO PSÍQUICO**

Todo individuo al nacer, incluso antes, se va desarrollando psíquicamente. En dicho desarrollo se van creando estructuras vitales, mecanismos e identificaciones, que van a configurar la estructura y la existencia de ese ser. Este proceso no se da en soledad sino que surge en la presencia organizante de los padres quienes no sólo dan vida a un ser de forma biológica, sino que además promueven el surgimiento de un ser psíquico.

Para Mahler (1977), el nacimiento biológico del infante y el nacimiento psicológico no coinciden en el tiempo. El nacimiento psicológico, es un proceso intrapsíquico de lento desarrollo que denomina proceso de separación-individuación, que constituye el establecimiento de un sentimiento de separación respecto de un mundo de realidad, y de una relación con él, particularmente con respecto a las experiencias del propio cuerpo y al principal representante del mundo tal como el infante lo experimenta, el objeto primario de amor. El proceso normal de separación-individuación, que sigue a un periodo simbiótico evolutivamente normal, incluye el logro por parte del niño de un funcionamiento separado en presencia de la madre y con la disponibilidad de ésta. Dicho proceso ocurre en el ámbito de una disposición evolutiva para el funcionamiento independiente y de una complacencia en tal actividad. Los principales logros psicológicos de este proceso ocurren en el periodo que va del cuarto ó quinto mes a los treinta ó treinta y seis meses, sin embargo puede manifestarse a todo lo largo de la vida, pues nunca termina y sigue siempre en actividad en nuevas fases del ciclo vital.

Bleger (1975) realizó un estudio de la simbiosis, colocándola como el comienzo del desarrollo de la personalidad en la interrelación humana. Estableció que la simbiosis es un vínculo o relación con un objeto que por sus características denominó objeto aglutinado. Esta relación permite la inmovilización y control de dicho objeto, que es un conglomerado de formaciones muy primitivas del yo, en relación con objetos internos y con partes de la realidad exterior, en todos y en cada uno de los niveles de integración (oral, anal y genital), todo ello sin discriminación pero también sin confusión. El objeto aglutinado incluye la estructura psicológica más primitiva en la que hay fusión de lo interno y externo y su permanencia constituye el núcleo psicótico de la personalidad; de la

magnitud de este núcleo psicótico (aglutinado) depende la intensidad y el carácter de la dependencia simbiótica.

Al estudiar la simbiosis como una forma de dependencia estableció las siguientes observaciones:

- 1) El autismo y la simbiosis son siempre coexistentes, con un predominio absoluto, relativo o alternante de alguno de los dos;
- 2) Ambas son relaciones narcisísticas de objeto, radicando la diferencia en que el depositario sea otra persona o la propia mente.
- 3) Uno de los rasgos característicos de la simbiosis es la coincidencia del objeto interno proyectado y el rol asumido por el depositario. Toda simbiosis es grupal e involucra a dos o más individuos en interrelación, el grupo simbiótico tiene las características del objeto aglutinado; la unidad es la totalidad del grupo, los roles son rigidez y fijos, y se reparten (no se comparten) siendo asumidos por sus integrantes en forma complementaria y solidaria.
- 4) La simbiosis se basa en proyecciones masivas inmovilizadas dentro del depositario, de tal manera que en esta último queda enajenada una buena parte del yo del sujeto.
- 5) El rígido control del vínculo simbiótico tiene por objeto evitar que el depositario irrumpa en la relación narcisística de objeto y evitar su reintroyección.
- 6) El vínculo simbiótico es una relación muy condensada de cosas muy complejas y contradictorias que necesitan ser "desmenuzadas" y discriminadas para poder ser reintroyectadas y elaboradas de forma muy dosificada y con un ritmo adecuado.
- 7) Hay un déficit en la personificación, en el sentimiento de identidad y en el esquema corporal, tanto como confusión entre los roles femeninos y masculinos y un déficit en la comunicación en el plano simbólico con un incremento de la comunicación en el plano preverbal; incluso hablar es una manera de actuar.

Cuando en la simbiosis surge la pérdida de la inmovilización y del control del objeto aglutinado, se produce en forma masiva, accesimal, paroxística, provocando o amenazando provocar la aniquilación total e inmediata del yo del sujeto, acompañada de una ansiedad de carácter catastrófico; siendo muy intensa, masiva y primitiva. Ante esta ansiedad las técnicas defensivas que actúan son: la disociación, la proyección y la inmovilización en el individuo.

En la transferencia, tanto el vínculo autista como el simbiótico son relaciones narcisísticas con objetos internos en las que se trata de preservar el principio del placer y defenderlos de la intromisión de la realidad externa.

Por su parte, Winnicott (1999) hace referencia al término relación simbiótica y afirma que existe una identificación -consciente pero también profundamente inconsciente- entre la madre y el pequeño. A esta identificación le nombra preocupación maternal primaria en donde hace referencia a la identificación materna con el niño y a la dependencia de éste con respecto a la madre, lo que permitirá a la madre ponerse en el lugar del pequeño y, de este modo, satisfacer sus necesidades aportando un marco en que la constitución del pequeño empezará a hacerse evidente y en el que las tendencias hacia el desarrollo empezarán a desplegarse.

Como puede observarse, la presencia de los padres y sus funciones es fundamental para la existencia psíquica de su hijo. Por ello, diversos autores se han interesado por su estudio y su patología. Por ejemplo, Winnicott, con su expresión "un bebé no existe", subraya la existencia del bebé sujeta a la función simbólica con su madre y Mahler, con sus estudios longitudinales de la interacción madre-bebé, realiza inferencias sobre el nacimiento psíquico del niño.

De esta manera, la historia de los padres invadida de deseos, fantasías, representaciones parentales e incluso de una herencia ancestral, va a impactar en el psiquismo del niño, pues como lo establece Janin (2005), el psiquismo se constituye con base en vivencias, que es a partir del encuentro de lo pulsional con la realidad psíquica de los padres, que quedan inscripciones, marcas que se organizan y reorganizan de acuerdo a ciertos criterios lógicos. Fantasías primordiales, modos de enlace entre las

representaciones y tipos de pensamiento predominante arman caminos sobre la base de las huellas que dejaron las vivencias.

La presencia de los padres marca de forma privilegiada las vivencias tanto de placer como de dolor en el psiquismo de su hijo. Así, la forma en que el deseo de ser padres surge y todo aquello que lo envuelve (temores, fantasías, deseos) se convierte en el punto inicial, fundamental en la existencia del nuevo ser.

Para Freud (1996, citado en Geissman & Houzel, 2006) el deseo de tener hijos derivaba esencialmente del amor narcisista (elección de objeto narcisista). La investidura narcisista del niño, correspondía con los tipos de elección de objeto siguientes: se ama aquello que hemos sido y hemos dejado de ser, la persona que ha sido una parte de nosotros mismos, (es decir, la persona que nos ha brindado su atención). Este deseo para Freud, se inscribe naturalmente en la resolución del complejo de Edipo. La niña al enfrentar la diferencia de sexos y la ausencia de pene desplaza la investidura libidinal de su madre hacia su padre del que espera recibir, a falta de un pene, un niño. Pero debe renunciar a sus deseos incestuosos dadas las amenazas imaginarias que vienen de su madre y aplaza su deseo de tener hijos con un futuro compañero masculino. El niño enfrentado a la diferencia de sexos y al temor de perder su pene (angustia de castración) renuncia a sus deseos de poseer a su madre y hacerle un niño, y los desplaza hacia una futura compañera femenina.

Para Lebovici, Diatkine, & Soulé (1990), el deseo del hijo en el hombre se inscribe en la fantasía precoz de la escena primaria que tanto en el niño como en la niña, traduce el deseo de tener el poder de la pareja. El objetivo es inicialmente poder hacer un niño en una identificación con la plenitud absoluta de la madre.

Por su parte, Melanie Klein (1964, citada por Geissman & Houzel, 2006) establece que lo que da lugar en uno y otro sexo al deseo de tener hijos es la identificación del niño con sus buenos objetos parentales, unidos en una relación de amor y de fecundidad, derivado del Edipo precoz, en el segundo semestre de la existencia y en el que se infiltra la destructividad de las pulsiones infantiles más arcaicas. El objeto deseado, la madre, es al mismo tiempo objeto de una amenaza de destrucción dada la violencia de las pulsiones, por lo que, es necesario una actividad reparadora que permita al niño escapar de sus

angustias y de su culpabilidad por haber destruido o dañado al objeto. Es en este proceso de reparación que se introduce en el mundo fantasmagórico y libidinal del niño el objeto paterno, el cual se encargara de proteger a la madre de la destructividad de las pulsiones infantiles y de restaurar sus cualidades y su fecundidad a la vez, en especial su capacidad para tener hijos. De esta manera aparece un fantasma de unión entre el padre y la madre (buena escena primitiva) que de manera positiva reparan al objeto dañado, preserva la buena relación con él y posibilita este deseo.

Ya inscrito el deseo de tener un hijo, es que va dando lugar en la psiqué parental el nacimiento psíquico de su hijo, que a través de la fantasía y de la configuración en su discurso da cabida a una existencia ya investida, sea por una imagen, un sentimiento o un deseo propio en cada padre.

Este deseo del hijo se traduce en los padres mediante la aparición de la representación de un niño imaginario. En la madre este niño imaginario la vuelve adulta, haciendo de ésta el alter ego de su propia madre, accediendo a su ideal del yo y logrando asemejarse a la madre ideal, obteniendo con su hijo la asunción del falo (Lebovici et. al., 1990).

Antes de su nacimiento, el niño esperado (o no esperado) moviliza las fantasías de los padres, por como ellos se lo representan (o rechazan de representárselo). El niño real y sexuado al nacer, va a modificar desde su nacimiento estas representaciones de forma variable en cada uno de los padres (Lebovici, Diatkine, & Soulé, 1993).

Para Janin (2005), los padres son el primer espejo de lo que ese niño es para ellos y de lo que querrían que fuese. Es decir, el niño se ve en ellos, en lo que son, en lo que fueron y en lo que desearían ser, en sus éxitos y en sus fracasos, en su poderío y en su impotencia y se constituye marcado por esos otros, armando como puede o, cuando puede, una historia propia. Sus relatos, la historia que han armado de esa familia, determinarán a ese niño.

Desde la gestación la vida psíquica del bebé va surgiendo a partir de lo que sus padres piensan y fantasean sobre él y sobre el lugar que ocupará en la familia, así como también de la interpretación de sus movimientos y gestos, pues como lo menciona Ruiz (2005), en un inicio, su vida psíquica estaría ligada a sus primeras señales y necesidades corporales

que son interpretadas por sus padres. El cuerpo libidinal o erótico del bebé se construye en el seno del encuentro entre su cuerpo biológico y el cuerpo deseante parental. El espacio subjetivo se crea así entre la interacción comportamental y la vida representativa de ambos padres.

En el embarazo se da una creciente identificación de la madre con el niño, a quien asocia con la imagen de un "objeto interno", un objeto que imagina que se ha establecido dentro de su cuerpo y que pertenece allí a pesar de todos los elementos adversos que existen también en ese ámbito (Winnicott, 1995). En este estado, Bydlowski (1995, citada en Geissman & Houzel, 2006) explica que surge una transparencia psíquica del embarazo, la cual se caracteriza por una "gran permeabilidad de las representaciones inconscientes, debido a cierto levantamiento de la represión", en que la madre no tiene ninguna o muy pocas representaciones conscientes del niño que lleva dentro. En cambio surgen fantasmas incestuosos, incluso revelaciones de violaciones o abusos sexuales, fantasmas regresivos orales y anales, rememoraciones de antiguos duelos, y a veces fantasmas muy arcaicos de evisceración cuando existe amenaza de parto prematuro.

Los padres suelen reencontrarse en el hijo no sólo con los propios aspectos amados sino también con aquello insoportable de sí, que vuelve desde el otro. Se ponen en juego los ideales del ideal del yo y los proyectos inconclusos. Se espera que el niño cumpla lo que los padres no pudieron hacer, en otros, que el hijo cubra ya, en lo inmediato, el agujero dejado por la propia insatisfacción. Y también están aquellos que suponen una repetición permanente de la no-salida y esperan del hijo el cumplimiento del vaticinio del fracaso, dejando al niño en una red de profecías mortíferas que lo arroja a una disyuntiva difícil de resolver: o confirma con su fracaso la palabra paterna o cuestiona la palabra de los padres quedándose sin soporte externo (Janin, 2005).

De esta manera, el relato que los padres realicen sobre la vida del hijo es clave para pensar las vías identificatorias que le han sido propuestas a ese niño, los deseos que se han jugado con él, las posibilidades de transmitir o no un deseo de que él viva y crezca (Janin, 2005).

Estas vías identificatorias y deseos de los padres proceden, a su vez, de una historia familiar ancestral sostenida por mensajes transgeneracionales que posibilitan o no la

existencia de los miembros, así como las representaciones de diversos roles como por ejemplo: el ser “padre” y “madre”.

De esta manera, cualquier niño procede de una prehistoria que es la historia de sus progenitores, inscrita también ella en la película de la diferencia de sexos y de generaciones (Lebovici et. al., 1990).

Los padres suelen repetir con los hijos el vínculo que tuvieron con sus propios padres, los modos de acariciar, de prohibir, fundando en él otros caminos eróticos, privilegiando vías narcisistas, transmitiendo normas e ideales. Las leyes que rigen esta transmisión en la cual los procesos psíquicos de los padres inciden en los del hijo, como los nombre Freud son: contagio afectivo, transmisión de superyó a superyó, proyección e identificación. (Janin, 2005).

Kaës (1993, citado en Janin, 2005) establece que hay formas vivificantes y erotizadas de la transmisión (así, la transmisión de los deseos como caminos abiertos en el hijo a partir del erotismo materno-paterno, o la transmisión de ideales como aquello a alcanzar) y también formas y modalidades mortificantes, como la insistencia de la transmisión de lo inerte, de los enquistamientos y las fosilizaciones psíquicas (como cuando lo que se transmite es la imposibilidad de elaborar un contenido psíquico, o los agujeros dejados por vínculos violentos, o lo inelaborable de una vivencia traumática). Es decir, lo no-inscrito, lo no-representado, lo que está encriptado también se transmite y marca un tipo de repetición en la que no hay transformación alguna ni traducción: queda una marca que insiste en una repetición siempre idéntica a sí misma. Así, lo no metabolizado de los padres suele transmitirse en forma “bruta”, en una repetición idéntica. Y cuando el afecto, la idea delirante o la vivencia traumática se transmiten a los hijos, estos repetirán en su vida esos trozos de vida ajenos.

Como ejemplo de esto, Bydlowski (1976, citada en Lebovici et. al., 1990). Establece que los efectos de la ambivalencia en las relaciones inconscientes de la hija con la madre son observables en esterilidades, relacionadas con el odio inconsciente hacia la madre, de modo inverso, la fecundidad se relaciona con el establecimiento de una deuda de vida. Karl Abraham en los comienzos del psicoanálisis y María Torok han observado también que la fecundación podía estar relacionada con el duelo de un padre o de un hermano,



ocultándolo mediante un cumplimiento incestuoso. La relación de la maternidad con el duelo se establece también en la vertiente narcisista de la negación de una parte fantasmal de sí misma. Así mismo, la elección del nombre y del cálculo en relación con la fecha del nacimiento, pueden verse desafiados por los efectos de la pérdida de una persona querida que se vincula de modo evidente al nacimiento o con una enfermedad significativa.

De esta manera, para Lacan la psicopatología del sujeto está ligada a aquello que se organiza en relación al inconsciente de los padres, con un epígrafe de lo que se excluye del orden paternal vía sus metáforas y sus significantes (el falo, la ley) para ir a parar al extremo; a la forclusión del nombre del Padre en la psicosis, que significa el rechazo fuera del universo simbólico del sujeto, los significantes fundamentales (tal como el falo significante del complejo de castración) no integrados al inconsciente del sujeto, volverá a lo real y más particularmente en la alucinación (Lebovici et. al.,1993).

Por su parte, Janin (2005) establece que la pareja tiene que establecer para sí mismos y para sus hijos la renuncia pulsional -al incesto, a la violencia- que genere el reconocimiento del otro de la pareja y del hijo en tanto sujetos. Si dicha renuncia actúa, el niño no configura un objeto a ser gozado/apropiado; ello habilita la constitución y el sostén del psiquismo infantil. Entonces, el padre se sitúa no sólo como referente de la relación madre-hijo, pura función simbólica, sino a su vez como sujeto.

La relación que se establece entre la pareja y el niño desde la gestación y que se mantiene en los diferentes momentos del ciclo vital, va a posibilitar la vivencia de un proceso fundamental en la pareja: el proceso de parentificación, es decir, el proceso de convertirse en padres. Geissman & Houzel (2006) establecen que “es el bebé (sobre todo si es primogénito) el que crea a su madre y a su padre”.

El éxito de la parentalidad depende de un equilibrio conjunto entre los diferentes tipos de investiduras parentales, equilibrio entre investidura narcisista e investidura objetal del niño por parte de la madre y el padre, equilibrio entre investidura narcisista e investidura objetal en el funcionamiento de la pareja, equilibrio entre investiduras parentales y conyugales, equilibrio entre el rol materno y el paterno (Geissman & Houzel, 2006).

Para Benedeck (1970, citada en Geissman & Houzel, 2006) la parentalidad recorre todos los estadios libidinales correspondientes a los del desarrollo del niño y los dos se refuerzan mutuamente en una espiral transaccional. En la fase oral del niño, los padres sienten complacencia libidinal en satisfacer sus necesidades y en protegerlo contra su miedo a la nada. En la fase anal y fálica, los padres sienten satisfacción ante los comportamientos de imitación del niño, que ellos interpretan como un testimonio de admiración hacia ellos. En la fase edípica, el padre encuentra satisfacción ante los intentos de seducción de su hija y las marcas de identificación de su hijo, y la madre en los intentos de seducción de su hijo y las conductas de identificación de su hija.

De esta manera, en cada uno de los estadios libidinales, tanto la madre como el padre deben transmitir a su hijo las funciones correspondientes a cada rol que posibiliten la conformación de su estructura psíquica. Pues como lo menciona Winnicott (1986) “todo el cuidado que una madre y un padre dedican a su bebé no es simplemente un placer para ellos y para el bebé, sino también algo absolutamente necesario, sin lo cual el bebé no puede crecer y convertirse en un adulto sano o valioso”.

En la mujer la capacidad de ser madre está relacionada con la posibilidad de regresar a un estadio en que la mujer vuelva a ser el bebé de su propia madre; pueda identificarse con el niño que lleva dentro y con su propia madre, tal como ella la interiorizó. En esta regresión se dan tres aspectos esenciales: el primero es que en la medida en que la madre del niño que va a nacer es al mismo tiempo el bebé de su propia madre, su situación personal va a reavivar en ella las experiencias propias de los diferentes estadios de su primera niñez, sean de satisfacción, de frustración, de amor ávido y de agresividad devoradora. Estas imágenes van a proyectarse en la representación que la mujer se hace ahora de la madre que es y de la niña que ha sido. Segundo, durante el embarazo, la economía libidinal de la mujer sufre progresivamente una inflexión en el sentido narcisista para centrarse en el feto y en ella misma, así la mujer tiende a querer un poco más, ama indistintamente al niño que lleva dentro y a su cuerpo que lo lleva. Y tercero, esta regresión libidinal en los estadios arcaicos de la personalidad y estructural en un nivel preobjetal narcisista, no es ni patológica ni patógena en la medida que es consentida, asumida y controlada por el yo. Esta regresión es fecunda, pues si bien conlleva a una crisis de identidad, puede permitir una maduración psicoafectiva de la madre al volver a cuestionar las identificaciones tal y como fueron anudadas en el complejo de Edipo y

como fueron nuevamente expresadas en la adolescencia. Sin embargo, cuando la seducción maternal, que forma parte del amor materno, adquiere una dimensión extrema, invadiendo el yo de la madre, transforma la regresión normal del momento en una regresión patológica (Geissman & Houzel, 2006).

En la regresión la madre está expuesta a dos tipos de fracaso: El fracaso de tipo neurótico en el que la madre no soporta la regresión fusional, observando en estas madres conductas fóbicas u obsesivas que erigen una especie de muralla entre el niño y ellas mismas para evitar la regresión, por lo que tratan al niño de forma prematura como a un adulto. El otro tipo de fracaso es el de tipo psicótico en el que el yo de estas madres no es capaz de controlar la regresión y sobretodo la ilusión, en el momento del nacimiento por lo que no es vivido en su dimensión de continuidad, sino que se presenta como una ruptura tan violenta que es preciso negar inmediatamente. El trabajo psíquico que permite pasar de la relación pertenencia narcisista al hijo a una relación de reconocimiento de la propia identidad, acompañada de la aceptación de que ese niño también es el hijo de otro, no puede efectuarse (Geissman & Houzel, 2006).

El nacimiento va a interrumpir el régimen narcisista y fusional vivido en el embarazo, y va a suponer tanto para la madre como para el niño una ruptura y un trauma, dicho trauma será atenuado en el caso de la madre gracias al fenómeno de ilusión, propuesto por Winnicott, de una ilusión creadora ligada al área transicional, que va a permitir vivir el nacimiento sólo como una modificación de su relación cuerpo a cuerpo con su hijo, estableciendo contactos corporales estrechos con el niño; lo que va a permitir el maternaje, a través de las miradas y sobre todo del tacto de calidad, la madre alimenta durante un tiempo la ilusión de que ella y su hijo siguen unidos. De esta manera la madre podrá situarse como complemento del ser incompleto que es el recién nacido y como uno de los organizadores de su psique (Geissman & Houzel, 2006).

En la medida en que la madre pueda vivir lo que Winnicott (1999) estableció como: preocupación maternal primaria, que es un estado de sensibilidad exaltada en donde la madre es capaz de entregarse con exclusión de otros intereses a su tarea natural, va a proteger el seguir siendo del infante. Este periodo es vital dado que la madre podrá identificarse muy estrechamente con su bebé y sentirlo psíquicamente como una parte de

sí misma y en esta identificación será capaz de presentir las necesidades y el estado de su hijo.

Por el contrario, el fracaso de la adaptación materna en la fase más precoz no produce otra cosa que la aniquilación del self del pequeño, de esta manera el pequeño se ve atrapado en unos primitivos mecanismos de defensa (falso self) que corresponden al temor a la aniquilación y los elementos constitucionales tienden a verse sojuzgados (Winnicott, 1999).

De esta manera, las funciones que la madre realiza en el maternaje son fundamentales pues como lo menciona Winnicott (1986) “la madre es el medio y la proveedora de las seguridades físicas corrientes relativas a la seguridad, el calor y la protección contra lo imprevisible”.

“Los cuidados físicos que la madre provee neutralizan las persecuciones externas e impide los sentimientos de desintegración y de pérdida del contacto entre la psique y el soma en el niño” (Winnicott, 1999). Las experiencias de gratificación y satisfacción posibilitan en el bebé la concepción de su madre como ser humano total.

Para Winnicott (1995) las funciones de una madre suficientemente buena en las primeras etapas de vida de su hijo son:

- 1) *Sostenimiento (holding)*: El hecho de sostenerlo de manera apropiada constituye un factor básico del cuidado y está muy relacionado con su capacidad para identificarse con él.
- 2) *Manipulación*: esta contribuye a que se desarrolle en el niño una asociación psicósomática que le permite percibir lo real como contrario a lo irreal.
- 3) *La mostración de objetos o realización*: implica hacer real el impulso creativo del niño, promueve en el bebé la capacidad de relacionarse con objetos.

Winnicott (1986) establece que algunas formas en que la madre resulta necesaria son:

- a) Como una persona viva en la que el bebé pueda sentir el calor de su piel y su aliento, saborear y ver, con pleno acceso al cuerpo vivo de la madre. Este hecho y el manejo físico proporcionan un ambiente psicológico y emocional esencial, para el temprano crecimiento emocional del bebé.
  
- b) Para presentar el mundo al bebé. A través de la alimentación el bebé eventualmente va creando la ilusión que ese pecho real es exactamente el resultado de la creación surgida de la necesidad, la avidez y los primeros impulsos de amor primitivo, a partir de esto se desarrolla la creencia de que el mundo puede contener lo que uno desea y necesita, con el resultado de que el bebé abraza esperanzas en el sentido de que hay una relación viva entre la realidad interna y la externa, entre la creatividad primaria innata y el mundo en general compartido por todos.
  
- c) “Sin su cuidadosa presentación de la realidad externa (por parte de la madre) el niño carece de medios para establecer una relación satisfactoria con el mundo” (Winnicott, 1986).
  
- d) C) Para crear la tarea de la desilusión. Una vez que le ha dado al bebé la ilusión de que el mundo puede crearse a partir de la necesidad y la imaginación, tendrá (la madre) que hacer pasar al niño por el proceso de desilusión. En dicho proceso se presenta al niño poco a poco diversas frustraciones de manera que pueda soportar todo el impacto de la desilusión y hasta que la capacidad creadora pueda desarrollarse a través de la actitud madura.

Winnicott (1986) refiere que si una madre alcanza el doble logro en su relación con el bebé: la de establecer una lactancia satisfactoria al tiempo que sigue siendo la única persona en la vida del bebé durante cierto tiempo, hasta que tanto ella como el niño puedan sentirse como seres humanos totales, entonces el desarrollo emocional del bebé ha avanzado un largo trecho hacia el desarrollo sano que constituye la base para una eventual existencia independiente en un mundo de seres humanos.

Cuando la pareja madre-bebé funciona bien, el yo del niño es muy fuerte, porque está apuntalado en todos los aspectos. El yo reforzado y, por lo tanto, fuerte del niño puede,

desde muy temprano, organizar defensas y desarrollar patrones que son personales y que ostentan visiblemente las huellas de las tendencias hereditarias. Es precisamente este niño con un yo fuerte gracias al apoyo yoico de la madre el que se convierte desde temprano en él mismo, real y verdaderamente (Winnicott, 1995).

Una más de las funciones maternas es constituir a través de su mirada el ser de bebé pues al mirar el rostro de la madre se ve así mismo, la madre lo mira y lo que ella parece se relaciona con lo que ve en él, la madre le devuelve al bebé su persona (Winnicott, 1971). Al respecto, Dolto (1991) explica que “si no está la madre no hay un rostro que pueda humanizar el deseo que siente el bebé de comunicarse con el otro, más allá del hambre y de la sed”.

Posteriormente, “cuando la maduración se vuelve más complicada y las identificaciones se multiplican, aquel depende cada vez menos de la devolución de la persona por el rostro de la madre” (Winnicott, 1971).

A través de la seguridad que la madre le brinda al bebé, por un lado, el niño está a salvo de lo inesperado, de innumerables intrusiones desagradables y de un mundo que no conoce ni comprende, y por otro, lo protegemos de sus propios impulsos y de los efectos de esos impulsos (Winnicott, 1995).

Para Erickson (1976) la confianza básica de un niño derivada de la calidad de la relación materna que implica un cuidado sensible a sus necesidades, de la persistencia, la continuidad e identidad de la relación, le proporciona al bebé un sentimiento rudimentario de identidad yoica y de confianza básica que implica confiar en la mismidad y continuidad de los proveedores externos, confiar en uno mismo y considerarse digno de confianza. De esta manera, cuando existe confianza básica el niño es capaz de controlar la ansiedad y la rabia ante el alejamiento de la madre, pues se ha percibido como una certeza interior y algo exterior previsible.

Deutsch (1967) plantea que las dos tareas más importantes como madre consisten en cimentar de manera armoniosa su unidad con el niño y en disolverla de la misma forma más tarde. La madre, ha de superar la dolorosa ruptura de la unidad madre-hijo, que si

bien “el niño” desde el momento en que nace lucha por romperlo, la madre lucha por preservarlo.

“Las señales procedentes del exterior (el propio niño, el compañero sexual, el entorno) serán las encargadas de interrumpir este estado (unidad madre-niño) siempre y cuando la madre pueda escucharlas” (Geissman & Houzel, 2006).

Este trabajo psíquico materno es largo y siempre doloroso, pues la amenaza de disolución del vínculo simbiótico madre-hijo se vive como una pérdida irrecuperable, como si no hubiera o no existiera la posibilidad de soportar el dolor que significa el crecimiento de los hijos, que a su vez indica una separación, pero no sólo la separación de sus hijos, sino también la de ellos como hijos que fueron de sus padres (Jinich & Dupon, 2007).

Deutsch (1967, citada en Geissman & Houzel, 2006) refiere que el conflicto traducido a la naturaleza y a la calidad del lazo que une a madre e hijo, se sitúa en la psique materna entre lo que está es capaz de comprender y aceptar acerca del deseo de su hijo y lo que puede captar y comprender acerca del propio. Dejar crecer a los hijos y aceptar su autonomía, precisa en la madre de un gran trabajo de elaboración psíquica a menudo inconsciente.

Una de las capacidades que la madre debe poseer para permitir el crecimiento de su hijo según Geissman & Houzel (2006) es: “estar ahí para ser abandonada”, esto significa que la madre acepte ser rechazada por el hijo en determinados periodos y le ayude a vivir sin ella finalmente como adulto. Por ejemplo; el destete y cuando el niño empieza a ir a la guardería son momentos significativos del desarrollo en donde la madre debe responder a su hijo “estando ahí para ser abandonada” pues el niño necesita apartarse de ella para madurar, una buena reacción de la madre, apropiada y suavizada, constituye un lazo vital entre madre e hijo y contribuyen al desarrollo progresivo del niño.

Si por el contrario la madre fracasa, si el crecimiento significa placer instintivo y equivale a aniquilamiento en la agresividad, el niño deberá o bien proteger a su madre y no permitirse a sí mismo crecer o bien crecer enfadándose y haciéndole daño. Esto pone en peligro sus relaciones con sus padres, su aptitud para convertirse a su vez en padre y su

capacidad para funcionar como persona sensible que piensa en los demás (Geissman & Houzel, 2006).

Por su parte, el niño sólo conseguirá dominar esta etapa de su desarrollo si su madre se permite a sí misma sobrevivir sin él, sentirse no necesaria y permanecer disponible con ternura para los ratos en que el pequeño decida volver a ella. Este podrá precisar de su ayuda para afrontar sus sentimientos y sus problemas ante su nueva experiencia, o bien necesitara sentirse seguro de que su madre puede soportar su ausencia incluso compartir su alegría por conocer gente nueva y realizar actividades independientes (Geissman & Houzel, 2006).

Como se ha establecido anteriormente la función materna es esencial para el desarrollo psicológico de bebé, sin embargo, no sólo estas funciones participan y posibilitan la construcción psíquica del bebé, sino también el padre y sus funciones juegan un papel fundamental.

Aun cuando el proceso de convertirse en padres de los varones es mucho menos conocido no quiere decir que no lo experimenten. “En los padres también se produce una profunda crisis de identidad en el momento que estos acceden a la paternidad” (Geissman & Houzel, 2006).

Feldaman, Nash & Aschernbrenner (1983, citados en Geissman & Houzel, 2006) señalan como elementos positivos en la actitud y la satisfacción del padre en cuanto a sus futuras relaciones con su hijo los factores siguientes: 1) La falta de preponderancia de las inversiones de su vida profesional; 2) la buena calidad de las relaciones conyugales; 3) la anticipación emocional de su rol paterno (soñar despierto, presencia de fantasmas, de sentimientos); 4) la calidad de la relación de la madre del niño con su propio padre (el futuro abuelo materno), y 5) la calidad de la relación del padre con su propia madre (especialmente importante para la capacidad del padre para jugar con su hijo).

Freud (1923, citado en Lebovici et. al., 1990) refiere que la noción de identificación primaria: identificación directa, inmediata anterior a toda concentración sobre un objeto cualquiera, opera hacia las cualidades del padre antes incluso de que este pueda ser



diferenciado en su rol y que de hecho recibirá todo su sentido en el complejo de Edipo por la vía de las identificaciones, esta vez secundarias a un padre diferenciado como tal.

“Antes de que el niño sea nombrado legalmente por su apellido, lo que está inscrito en él sin referencia significativa al padre procede de lo que ha captado de la imaginación de la madre” (Dolto, 1991).

En cada mujer, -entre su función materna y su feminidad- se articula la función paterna. En la madre esta función puede estar alterada en la medida de su no complementariedad con el padre que depende esencialmente del lugar que ella haya hecho a su propio padre en su funcionamiento mental y de la representación que toma desde la negación hasta la idealización. La madre entonces puede llegar a desear ser la única representante de la autoridad utilizando eventualmente a su marido como portador del pene para sus relaciones sexuales, pero viviendo de hecho para obtener el falo, negando así la función paterna (Lebovici et. al., 1993).

El padre es primero el obstáculo en la relación primaria fusional con la madre, agente de una primera diferenciación perceptible y representable, pero también es un objeto nuevo, similar y diferente, pero sobre todo pulsionalmente investido, el padre es el lugar de la primera identificación que hace posible la emergencia de la relación dual, de la indiferenciación y, por lo tanto, de la representación de uno mismo (Geissman & Houzel, 2006).

El padre es simultáneamente la referencia tercera, el representante de la ley, el objeto de la madre y del deseo de ésta. Como amante de la madre, la presenta como alguien diferente: mujer que mantiene relaciones con un hombre. Le confiere así una configuración secreta a lo desconocido a la alteridad de la madre, permitiendo a su vez que se anude una relación constitutiva entre los objetos y las diversas triangulaciones y que se desarrolle un espacio de objetalización y subjetivación simultánea (Geissman & Houzel, 2006).

Ser el progenitor significa sobre todo “dar al mundo”, “dar a luz” al niño y, entonces, introducir un “tercero” en la relación con el propio hijo. La distancia que se crea así en la

pareja permite al niño experimentarse como separado y definir un espacio donde un nuevo acontecimiento pueda ser situado (Fava, Deganutti & Pasquato, 2005).

De esta manera, se establece la noción de autoridad en el sentido de la prohibición parental en el desarrollo Edípico, no sólo en su dimensión manifiesta en prohibiciones y exigencias que el padre expresa a su hijo, sino también en su dimensión latente en todo a lo que se dirige al deseo inconsciente de restaurar la unidad perdida, hasta su mutación incestuosa y asesina (Lebovici et. al., 1990).

El padre es un testigo que mira desde afuera, espejo en mano, en el cual se reflejan la madre, el hijo y sus relaciones, en la que estos le dejan participar o no. Su inclusión o exclusión en estas relaciones les dará objetividad, les aportará un punto de referencia y hará posible que estas sean pensadas. El padre mira y actúa: es el embajador de la realidad, el garante, el mediador, el protector y también el perturbador, el causante de conflictos, el obstáculo, la persona que impone los límites y las prohibiciones (Geissman & Houzel, 2006).

Por otra parte, el padre funda una certeza con respecto a la sexualidad del niño y el orgullo que éste siente de su sexo y en lo que respecta a la ley de la cual junto con la madre es el ejemplo, confirma o no al niño el lugar que se le reconoce en sociedad: de aquí arranca su dignidad narcisista (Dolto, 1991).

El padre a condición de que sea objeto, hace posibles el estatus de sujeto y la formación del superyó, que Freud situó en la tercera instancia entre el yo, del que es una parte diferenciada y el ello, donde hunde sus raíces. El padre apunta los modelos necesarios para la construcción de los ideales del yo, cuya función transicional, sin embargo es esencial, en los conflictos del movimiento identificatorio. El padre con un cuerpo, un sexo y una sensualidad propia es como fuente de las representaciones organizadoras de los deseos y de las identificaciones tanto para el niño como para la niña (Geissman & Houzel, 2006).

El padre asume la función fálica que Lacan relaciona con la ley y el lenguaje; el padre simbólico como referencia y la castración simbólica como asunción de la falta hacen posible y son posibles gracias a la metáfora paterna (el padre real y el padre imaginario se

oponen al padre simbólico, que asume la función del gran otro, tesoro de significantes) y gracias al Nombre del Padre, lugar de la verdad y la trascendencia (Geissman & Houzel, 2006).

Por otra parte, el padre mediatiza la relación del niño con la madre para que siga siendo favorable, es decir, para que no se vuelva ni peligrosa fantasmagóricamente para el niño ni acabe destruida por la violencia de sus pulsiones. De igual manera, es preciso que exista una mediación materna para mantener la buena relación del niño con su objeto paterno (Geissman & Houzel, 2006).

Un padre puede constituir una figura maternante cuando participa en los cuidados calificados habitualmente de maternos, sin que esto ponga en entredicho su función paterna. En este caso, sus identificaciones maternas y femeninas que se fundan sobre la elaboración de su bisexualidad psíquica inherente a todo ser humano, son movilizadas en tal contexto y no se conflictúan con lo que significa la función paterna. Sin embargo, un padre en el que las posiciones maternales y femeninas constatan trastornos en su organización narcisista y trastocan su identidad, puede llegar a excluir de manera narcisista al tercero, es decir, la función paterna en el padre, él mismo (Lebovici et. al., 1993)

De esta manera, cuando el padre está ausente y el rival edípico falta, aumenta la angustia y la culpabilidad de la fase fálica en el chico, no pudiendo más que imaginar que su padre ha sido alejado de su madre como castigo a su agresividad masculina. Esta fantasía trastorna sus procesos de identificación y la elección de objeto, su masculinidad y sus deseos heterosexuales (Ana Freud, 1978).

Cuando no existe de la presencia simbólica del padre se da un nivel "la castración primaria" en muchachos que tienen un sentimiento de inferioridad terrible, porque creen que el padre no tiene nada que ver en la concepción. La madre es la que detenta la omnipotencia fálica, engendradora y alimentadora. Estos niños pueden provocar la corrección paterna cuando no pueden recibir la castración simbólica por lo que incitan al padre a agredirlos permaneciendo en relación con él, en las pulsiones masoquistas femeninas o a sus compañeros para ser golpeado, penetrado, fantaseando las golpizas

de su padre, dejándose llevar por pulsiones homosexuales pasivas, hasta comprender el papel activo genital del padre con relación a él (Dolto, 1991).

Como se expuso anteriormente, las figuras parentales ejercen una función estructurante en la constitución psíquica del niño, pues son la primera referencia y los primeros objetos de amor con los cuales experimenta su existencia. Sin embargo, como se expuso en este capítulo, esta función parental está precedida y estrechamente vinculada con la historia de estos padres; plagada de deseos, fantasías, temores y carencias; que al encuentro con su hijo emergen, lo que puede facilitar o no el proceso natural del nacimiento psíquico en su hijo y cuyo logro es SER sí mismo en el mundo. Este proceso será abordado en el siguiente capítulo desde dos perspectivas teóricas, destacando sus características y funciones dentro del desarrollo infantil.

## 2. EL NACIMIENTO PSÍQUICO COMO PROCESO

Mahler en su obra describió el nacimiento psíquico del niño como un proceso de desarrollo que está entrelazado con los procesos evolutivos, pero no son idénticos, y que pueden proceder de forma divergente, con una demora o precocidad en uno u otro. El desarrollo psíquico es un proceso lento en que el niño a través de diversas fases alcanza logros psicológicos importantes que van desde un autismo normal en las primeras semanas de vida del niño, el cual se caracteriza por un sistema monádico cerrado que está marcado por la falta de conciencia del infante de la madre, persiste un narcisismo primario absoluto, “el infante parece estar en un estado de desorientación alucinatoria primitiva en la cual la satisfacción de la necesidad pertenece a su propia orbita omnipotente, autista” (Mahler, 1977).

Posteriormente el niño avanza hacia la fase simbiótica que va de los dos o tres meses a los seis, es un “estado de indiferenciación, de fusión alucinatoria, somatopsíquica, omnipotente con la madre en el que el yo aun no está diferenciado del no-yo y en que lo interno y lo externo sólo empiezan a sentirse gradualmente como diferentes”. (Mahler, 1977). El yo–ello indiferenciado aun contiene una mezcla indiferenciada de libido y agresión, la catexis libidinal invertida en la simbiosis sirve de barrera instintiva contra los estímulos lo que protege al yo rudimentario de la tensión del trauma. Éste es el mecanismo al cual regresa el yo en los casos de disturbios más severos de la individuación. Aunque prevalece el narcisismo primario este no es absoluto, dado que el infante empieza a percibir en forma opaca la satisfacción de la necesidad como viniendo de un objeto parcial hacia el cual se vuelve libidinalmente. Las sensaciones internas del infante van formando el núcleo del ser y toma lugar la demarcación de las representaciones del yo corporal. Otro paso paralelo es la expulsión por medio de la proyección, de la energía agresiva destructiva y no neutralizada más allá de los límites del ser corporal.

Finalmente, el niño debe alcanzar la fase de separación-individuación que va de los seis meses al tercer año de vida, la cual se conciben como dos desarrollos complementarios. En este fase se desarrolla una organización más importante de vida intrapsíquica y conductual en torno de los eventos de la separación y de la individuación, el cual está

caracterizado por diversas Subfases, comenzando por los primeros signos de diferenciación, siguiendo por un periodo de absorción por el infante en su propio funcionamiento autónomo con exclusión casi total de la madre, pasando por el periodo de acercamiento en que el niño, precisamente por que percibe con mayor claridad su separación de la madre , se siente urgido a redirigir el foco de su atención a su madre , y llega finalmente a la percepción de un sentimiento primitivo de sí mismo, de entidad e identidad individual, con lo que avanza hacia la constancia del objeto libidinal y del yo.

A continuación se presenta el siguiente cuadro que sintetiza y describe las distintas fases que comprende el nacimiento psíquico (proceso de separación- individuación) propuesto por Mahler, así como las funciones características de cada etapa.

### FASES DEL NACIMIENTO PSÍQUICO

FASES	CARACTERÍSTICAS
<b>Autismo Normal</b> (Primeras semanas de vida)	-Indiferenciación objetal. -Narcisismo primario absoluto. -Omnipotencia alucinatoria absoluta. -Ausencia de la catexia de los estímulos externos y falta innata de respuesta a estos. -Predominan los procesos fisiológicos.
<b>Comienzos de la Simbiosis normal</b> (2 o 3 meses)	-Estado de fusión omnipotente y alucinatoria con la madre. -Indiferenciación preobjetal. -Mezcla indiferenciada de libido y agresión. -Yo rudimentario. -La recepción sensorial es contacto-perceptual. -Aparición de la sonrisa inespecífica.
<b>Simbiosis Normal</b> (4 o 5 meses)	-Estado de fusión con la madre. -Narcisismo primario no tan absoluto que va declinando hacia el narcisismo secundario. -Se vuelve libidinalmente a la madre y al mundo. -La necesidad se convierte en deseo. -Demarcación de las representaciones del yo corporal. -La madre como objeto catexiado es parcial.
<b>Separación-Individuación (6 meses)</b>	
<u>1ª.La diferenciación y el desarrollo de la imagen corporal.</u>  (6 a 8 meses)	-Expansión más allá de la órbita simbiótica. -Signos claros de diferenciación de su propio cuerpo del de su madre. -Uso de objetos y situaciones transicionales. -Exploración y pautas de verificación del rostro y cuerpo de la madre. -Búsqueda de distancia.
<u>2da.Ejercitación Locomotriz</u>  a)Primer periodo de ejercitación	-La imagen interna de la madre es parcial. -Conductas tempranas de gatear, trepar y ponerse de pie agarrado para alejarse físicamente, rol más activo. -Desinterés por la madre en momentos.

<p>(8 meses a 10 meses) b) Subfase de ejercitación propiamente dicha (10 meses -1año a 1.4meses-1.6 meses)</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Breve periodo de aumento de la ansiedad por separación.</li> <li>-Locomoción vertical.</li> <li>-Catexia libidinal al servicio del yo autónomo y de habilidades motrices.</li> <li>-Narcisismo máximo de sus funciones, su cuerpo y objetos.</li> <li>-Ampliación del mundo y de la prueba de realidad.</li> <li>-Dominio mágico.</li> <li>-Descubre su pene como órgano de sensibilidad y placer.</li> </ul>
<p><u>3ª. Acercamiento</u> a) Comienzos del acercamiento (1.3 meses a 1.5-1.6 meses)</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Incipiente conciencia de la separación.</li> <li>-Máximo placer en la locomoción independiente y exploración del mundo inanimado a la interacción social.</li> <li>-Mayor conciencia del propio cuerpo y el de otros.</li> <li>-La ausencia de la madre produce un aumento de la actividad e inquietud.</li> <li>-Descubre formas de enfrentar las ausencias (adultos sustitutos y juego simbólico).</li> <li>-Sensibilidad a la desaprobación, defensa de su autonomía, agresión y negativismo.</li> <li>-Conflictos de lealtad.</li> <li>-Mecanismos proyectivos o de externalización.</li> </ul>
<p>b) Crisis de acercamiento (1.6-1.8 meses al 3er. año)  (2do. y 3er. año)</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Logro de la inteligencia representacional (juego simbólico y lenguaje).</li> <li>-Ansiedad para ejercer su autonomía de fondo.</li> <li>-Ambivalencia, indecisión y timidez ante extraños</li> <li>-Uso de la madre como extensión de sí mismo.</li> <li>-Exageración de pautas de acercamiento.</li> <li>-Afectos ampliados y diferenciados.</li> <li>-Descubrimiento de las diferencias anatómicas sexuales.</li> <li>-Tambalea la omnipotencia de la madre.</li> <li>-Con el temor a la pérdida de objeto surgen reacciones ante la aprobación y desaprobación de los progenitores.</li> <li>-Entrenamiento de esfínteres</li> <li>-Mecanismos de escisión.</li> <li>-Ansiedad de castración en niños.</li> <li>-Cede la omnipotencia mágica.</li> </ul>
<p><u>4ta. La consolidación de la individuación y comienzos de la constancia objetal emocional.</u> (3er. año)</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Rápida diferenciación del yo.</li> <li>-Signos definidos de internalización de exigencias parentales-precursores del superyó.</li> <li>-Sentimiento estable de entidad.</li> <li>-Consolidación primitiva de la identidad sexual.</li> <li>-Despliegue de funciones cognitivas complejas.</li> <li>-Acentuada capacidad de jugar separadamente de la madre.</li> <li>-Se aferra a la imagen de la madre buena en ausencia de esta.</li> </ul>
<p>Logro de la individualidad</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Desarrollo de la comunicación verbal.</li> <li>-Juego más planificado y constructivo.</li> <li>-Comienzo del juego de fantasía.</li> <li>-Desempeño de roles y juego de como si.</li> <li>-Creciente interés por compañeros de juego y por adultos que no son la madre.</li> <li>-Inicio del sentimiento de tiempo y de relaciones espaciales.</li> <li>-Creciente capacidad de tolerar la demora en la gratificación y tolerar la separación.</li> <li>-Gran necesidad y deseo de autonomía.</li> <li>-Exigencia activa a los adultos.</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"><li>-Recurrencia de un negativismo leve o moderado esencial para el desarrollo del sentimiento de identidad.</li><li>-Constancia objetal libidinal y una autoimagen unificada basada en verdaderas identificaciones del yo.</li></ul>
--	---

En otro orden de ideas para Klein el desarrollo del niño está constituido por dos posiciones durante el primer año de vida, las cuales son configuraciones especiales de relaciones objetales, ansiedades y defensas, que persisten a lo largo de la vida y en las que se puede oscilar entre ambas posiciones (Segal, 2003). Klein llamó a estas posiciones: esquizoparanoide y depresiva, en donde el papel jugado por los instintos es primordial.

Segal (1964, citada en Cueli, 1990) establece que la posición esquizoparanoide aparece al principio de la vida hasta los tres ó cuatro meses. En esta fase coexisten impulsos opuestos, el funcionamiento del yo es fragmentado (pero con tendencia a integrarse), escindido, con características paranoides, se hace uso de defensas primitivas de proyección, introyección y negación, su alteración es un punto de fijación al que si se regresa se presentan fenómenos psicóticos. En situaciones de ansiedad, estos mecanismos se usan para mantener lo más alejado posible a los objetos buenos de los malos y para tener a ambos bajo control. Cuando la persecución es tan intensa que no puede ser elaborada, se le puede negar completamente o idealizar al objeto perseguidor en una negación omnipotente. El yo a veces bajo la influencia del instinto de muerte y de una ansiedad intolerable pierde su tendencia a integrarse y se produce una desintegración defensiva.

Cuando el yo inmaduro del bebé se ve enfrentado con la ansiedad que le produce el instinto de muerte el yo lo deflexiona, que consiste en parte en una proyección y en parte en la conversión del instinto de muerte en agresión (Segal, 2003).

El yo se escinde y proyecta fuera su parte que contiene el instinto de muerte poniéndola en el objeto externo original: el pecho. Es así como el pecho (al que siente conteniendo gran parte del instinto de muerte) se vive como malo y amenazador para el yo, lo cual origina un sentimiento de persecución, el miedo original al instinto de muerte se transforma en miedo a un perseguidor. A menudo se siente que la intrusión del instinto de muerte en el pecho escinde a éste en muchos pedazos, de manera que el yo se



encuentra ante una multitud de perseguidores, pues parte del instinto de muerte que queda en el yo se convierte en agresión y se dirige contra aquellos (Segal, 2003).

Al mismo tiempo se establece una relación con el objeto ideal. Así como se proyecta fuera el instinto de muerte, para evitar la ansiedad que surge de contenerlo, así también se proyecta la libido a fin de crear un objeto que satisfaga el impulso instintivo del yo a conservar la vida. El yo proyecta parte de ella fuera, y utiliza la restante para establecer una relación libidinal con ese objeto ideal. De este modo el yo tiene relación con dos objetos; el objeto primario, el pecho que se encuentra disociado en dos partes, el pecho ideal y el persecutorio (Segal, 2003).

La fantasía del objeto ideal se fusiona con experiencias gratificadoras de ser amado y amamantado por la madre externa real, que a su vez confirman dicha fantasía. De igual manera, la fantasía de persecución se fusiona con experiencias reales de privación y dolor, atribuidas por el bebé a los objetos persecutorios. La privación se convierte no sólo en la falta de gratificación sino también en amenaza de ser aniquilado por los perseguidores. El objetivo del bebé es tratar de adquirir y guardar dentro de sí al objeto ideal e identificarse con éste que es para él quien le da vida, lo protege y lo mantiene fuera del objeto malo y de las partes del yo que contienen el instinto de muerte (Segal, 2003).

La ansiedad predominante en esta posición es la paranoide, en la que el objeto u otros objetos persecutorios se introduzcan al yo y avasallen y aniquilen tanto al objeto ideal como al yo. El estado del yo y de sus objetos se caracteriza por la escisión (Segal, 2003).

La escisión se vincula con la creciente idealización del objeto, cuyo propósito es mantenerlo bien alejado como sea posible del objeto persecutorio y hacerlo invulnerable. Esta idealización extrema se vincula también con la negación mágica omnipotente. Por su parte de la proyección original del instinto de muerte surge otro mecanismo de defensa: la identificación proyectiva. Dichos mecanismos originan en el bebé ansiedades propias (Segal, 2003).

Ciertas conductas del yo en esta posición son muy importantes pues sientan las bases, para una personalidad madura e integrada.

Para que de forma gradual y relativamente no perturbada, se acceda al siguiente paso del desarrollo: la posición depresiva, la condición previa necesaria es que las experiencias buenas predominen sobre las malas. Dicha posición va de los cuatro o seis meses al año, el bebé reconoce un objeto total y se relaciona con él. Esto es posible debido a que la separación de los instintos deja su lugar a la fusión de los mismos, es decir que los instintos de vida y muerte, se orientan hacia el mismo objeto y se presenta por consiguiente la ambivalencia (Cueli, 1990).

En dicha posición las ansiedades brotan de esta ambivalencia, y la principal es la ansiedad del bebé producto del temor del bebé de que sus impulsos destructivos aniquilen al objeto amado del que depende totalmente. El reconocimiento de sus impulsos destructivos ante su objeto amado le causa culpa y esta a su vez, depresión y un sentimiento de desesperación. Esta experiencia repetida le lleva a utilizar defensas de dos tipos: reparación y defensas maníacas. La reparación implica la posibilidad de elaborar el duelo, el dolor por la pérdida y conduce a una mayor integración del yo. En cambio en las defensas maníacas que surgen cuando la culpa y la pérdida resultan intolerables, la relación con el objeto se caracteriza por el control, el triunfo y el desprecio. Controlar el objeto es una manera de negar la dependencia que se tiene de él, obligándolo a satisfacer, a la vez, tal dependencia. En el triunfo, la sensación de éxito sirve para mantener a raya los sentimientos depresivos, como sentir nostalgia y anhelar al objeto. El desprecio, por consecuencia es una negación directa del valor del objeto que sirve para aminorar la culpa de la destrucción (Cueli, 1990).

Segal (2003) menciona que la forma de integración de las relaciones objetales durante la posición depresiva queda como base de la estructura de la personalidad. A medida que continúan los procesos integradores iniciados en la posición depresiva, disminuye la ansiedad y la reparación, la sublimación y la creatividad reemplazan en gran parte a los mecanismos de defensa psicóticos y neuróticos. Así mismo, ciertas ansiedades paranoides y depresivas siguen siempre activas en la personalidad, sin embargo cuando el yo está suficientemente integrado y en la elaboración de la posición depresiva se ha establecido una relación relativamente firme con la realidad, los mecanismos neuróticos van sustituyendo poco a poco a los psicóticos.

En esta fase, el bebé reconoce a su madre como objeto total que a veces puede ser buena y a veces mala, que puede estar presente o ausente y a la que puede amar y odiar al mismo tiempo, se percata de que sus experiencias buenas y malas proceden de la misma madre. Reconocer a la madre como un objeto total significa también reconocerla como individuo con una vida propia y con sus propias relaciones con otras personas. El bebé descubre cual desamparado está, como depende totalmente de ella, y cuantos celos le provocan los demás (Cueli, 1990).

En la medida en que se percibe a la madre como un objeto total, el yo del bebé se convierte en un yo total, escindiéndose cada vez menos. Al disminuir los procesos proyectivos e integrarse más el yo, se distorsiona menos la percepción de los objetos, de modo que el objeto malo y el objeto ideal se aproximan el uno al otro. A medida que prosigue estos procesos de integración, el bebé reconoce más y más que es una misma persona él mismo quien ama y odia a una misma persona: su madre (Cueli, 1990).

Como se expuso anteriormente, el nacimiento psíquico de un niño atraviesa por diversas fases de desarrollo así como por relaciones de objeto específicas las cual crean las bases para la estructuración psíquica posterior. Es por esta razón que en la psicoterapia con un niño el trabajo con los padres se vuelve importante, ya que son ellos quienes desde su origen van creando la realidad psicológica del niño y su participación en el proceso se vuelve, en muchos casos, fundamental para la continuación y el logro del tratamiento.

## 2. EL TRABAJO CON PADRES

En un inicio el estudio del niño no era motivo de preocupación debido a que prácticamente el individuo empezaba a existir, como tal, cuando llegaba a la edad adulta. Con el paso del tiempo apareció el psicoanálisis y con él se abrieron inagotables posibilidades de estudio e investigación que fueron llevando a la comprensión del psiquismo en sus estados de enfermedad y de salud, así como de su formación en el infante hasta su terminación en la vejez (Salles, 1992).

Con el estudio del psiquismo del infante se observó la importancia de la relación íntima con la madre a la que se debe la formación del psiquismo humano y se comenzó a estudiar el primer minisistema formado por la madre y el hijo, que es el prototipo de toda relación humana en el futuro, después vino el enfoque en la figura del padre, de los hermanos y de todas aquellas personas que son emocionalmente importantes para el sistema familiar (Salles, 1992).

La importancia de la participación de los padres en el proceso terapéutico de un niño está documentada desde S. Freud (1909/1955). Freud presenta el análisis del pequeño Hans, un niño de aproximadamente 5 años de edad. En este clásico estudio de caso, Freud no trató directamente al niño sino que enseñó a su padre estrategias viables para resolver los impulsos y síntomas fóbicos de Hans. Con este caso Freud se dio cuenta de que el padre pudo obtener los mismos progresos que él hubiera obtenido al tratar directamente al niño, y atribuyó el éxito del tratamiento al conocimiento que el padre tenía de su hijo y la relación especial que había entre ellos (Santiago, 2007).

Ana Freud (1927, citada por Mannoni, 1987) reserva el análisis de niños a aquellos cuyos padres habían sido analizados. Por su parte la escuela de Viena es la primera que comprende el análisis de niños de padres no analizados y se preocupa por tener frecuentes entrevistas con ellos. La introducción de los padres en la cura del niño se convirtió prácticamente en una regla para los analistas en el caso de los niños menores de cinco años (así como en los casos de psicosis).

En la teoría kleiniana, en donde el Yo está desde el principio y lo importante es el mundo interno pues el conflicto se origina allí, el paciente tiene a su disposición -en la sesión- un conjunto de juguetes y materiales para jugar, dibujar, modelar y así armar un relato compartido entre él y el analista. Los padres en esta modalidad de tratamiento quedaban fuera. Sin embargo, la bibliografía de Mannoni nos permite pensar que si una madre no es escuchada se convierte en una resistencia infranqueable para la continuidad del tratamiento (Kahansky, Rodríguez & Silver, 2005).

Ante la transformación de la realidad, la teoría psicoanalítica enfatiza la importancia de las vicisitudes de la relación temprana entre el niño y sus padres en la estructuración de la personalidad, la salud mental y el establecimiento de patrones de comportamiento (Janich & Dupon, 2007).

Mannoni (1987) establece que como analistas tenemos que enfrentarnos con una historia familiar...el niño que nos trae no está solo sino que ocupa un sitio determinado en el fantasma de cada uno de los padres. En cuanto sujeto, el mismo se encuentra a menudo alienado en el deseo del Otro. El niño no puede ser aislado artificialmente de cierto contexto familiar; desde el comienzo tenemos que contar con los padres, con su resistencia y con la nuestra.

Muchas veces, son los padres los que están angustiados, deprimidos, o sintiendo que todo se quiebra, que el mundo soñado se derrumba... Muchas veces, son ellos los que padecen sentimientos de vergüenza (cuando el mundo externo les señala algo que no está bien en la relación con el niño), de miedo (cuando lo suponen incontrolable), de angustia (cuando no pueden poner palabras a lo que los inquieta). Esto resulta en una decepción en relación a las propias posibilidades de transformación. Esto puede generar mucho enojo consigo mismo, por haber fallado al ideal de padre o madre, por haber traicionado un mandato o por sentirse atrapado en una identificación rechazada. Pero también puede generar mucho enojo con el hijo, en tanto éste pueda ser vivido como el causante del fracaso (Janin, 2005).

El conocimiento que se adquiere del problema del hijo les permite una adaptación activa en el proceso terapéutico, en lugar de depositárselo al terapeuta. De esta manera, el hijo se convierte en un agente de cambio dentro de su propia familia y está en lugar de seguir

dispersándose, tiende a revincularse. Cuando se les incluye, la angustia disminuye y pueden reparar el vínculo con el hijo, sintiéndose útiles y valiosos como integrantes de un equipo de trabajo (Jinich & Dupon, 2007).

Ackerman (1961, citado en Salles, 1992) refiere que la participación de los padres es importante porque:

1. El trastorno psiquiátrico en un niño es la expresión funcional de ambiente emocional de toda la familia.
2. La psicopatología del niño responde no solamente a la personalidad individual de cada padre sino a la distorsión que sufren las representaciones de identificación del minisistema padre-madre como pareja. Los trastornos específicos que se presentan durante el desarrollo de la pareja y de la relación padres-hijo van seguido de un sutil proceso de desplazamiento y división de dichos elementos patológicos, entre los hijos: cada niño absorbe y refleja, en forma muy selectiva, las características de la patología de cada padre como individuo, y de ambos padres como pareja.
3. Si se trata, emocionalmente hablando, solo al niño y se ignora al trastorno familiar, el pequeño se enferma nuevamente.
4. Si el niño mejora se puede observar que otros miembros de la familia mejoran o empeoran.
5. El conflicto, la tensión y la ansiedad de algunos miembros de la familia pueden entorpecer la terapia del niño.

Para Ortega Borbon (1981 citado en Salles, 1992) todo en el niño también la neurosis se encuentra in fieri, en proceso de formación, todavía no es, está gestándose, va a ser. Tampoco están formadas las internalizaciones, introyecciones, e identidades; es decir, el niño no es autónomo ni autosuficiente. Igual que su vida, su patología está sostenida en y por los padres; es sensato entonces que estos se involucren en la elaboración del diagnóstico, del tratamiento y del pronóstico, en la evolución de las áreas sanas y enfermas y en su manejo.

En el tratamiento al responder a la doble demanda: por un lado el niño en conflicto, y por el otro, los padres angustiados, se lleva a cabo una labor de prevención, ya que uno de los peligros en el tratamiento psicoanalítico tradicional es que, al retornar al niño a su medio familiar, resurja el conflicto (Jinich & Dupon, 2007).

Una cuestión que marca la especificidad del psicoanálisis con niños es que aquellos que consultan por el niño están implicados en una relación estructurante. En tanto la realidad fundamental para un niño es la realidad psíquica de sus padres, es imprescindible trabajar con esa realidad psíquica para posibilitar transformaciones en el niño mismo (Janin, 2005).

De esta manera la apertura de un espacio analítico para los padres es el punto nodal en el destino de la terapia analítica de los hijos, ya que los incluye en la búsqueda de bienestar y la salud de estos. Al incluir a los padres en la terapia es tomar en cuenta la concepción vincular y relacional como fundamental en la estructuración y mantenimiento del síntoma del niño (Jinich & Dupon, 2007).

Para Jinich & Dupon (2007) las sesiones con los padres les ayudan a tolerar los cambios de sus hijos, pues estos introducen nuevas formas de relación, a escuchar sus reflexiones; a entender y a atender la expresión de sus sentimientos y sus demandas, a cobrar consciencia de que la familia existe como un conjunto interrelacionado que debe protegerse, cuidarse y prevenir de la aparición de los conflictos y síntomas de los demás miembros.

Bailey y Ford (2000, citado en Santiago, 2007) mencionan que es importante la participación de los padres porque son quienes cuentan con la información necesaria sobre el desarrollo, la conducta del niño y de la familia; son los expertos en el conocimiento de sus hijos y pueden identificar las fortalezas de la familia para enfrentar el problema; y por ello pueden ayudar a cambiar y mantener los logros terapéuticos.

Dada la importancia que los padres tiene en la salud emocional de su hijos, es que cada vez más los padres van teniendo una mayor intervención en el trabajo psicoterapéutico de sus hijos. Existen diversas propuestas de trabajo con los padres a partir de los diferentes

enfoques psicoterapéuticos, así como desde las diversas problemáticas infantiles. A continuación expondré algunas de estas propuestas.

Jinich & Dupon (2007) en su trabajo terapéutico grupal con niños (GIN) observaron la importancia de incluir a los padres en el proceso de sus hijos, por lo que crearon el grupo analítico de padres (GAP) como un instrumento que ampliaba la acción terapéutica del GIN, al trascender lo inmediato del motivo de consulta y de su ulterior resolución y volverse un elemento fundamental para la preservación de la salud mental. De esta manera los padres son incluidos en el origen, proceso y destino de la salud filial posible.

El trabajo se realiza desde una comprensión psicoanalítica de la materia, instrumentándola con distintos recursos: señalamientos, interpretaciones, construcciones, dramatizaciones. Su funcionamiento tiene algunas diferencias con otros grupos de terapia psicoanalítica, como son: el límite de tiempo, su carácter focal y el trabajo con la transferencia.

Rojas (2005) propone un trabajo psicoanalítico de la parentalidad cuyos ejes de trabajo contemplan: el análisis de la trasmisión intergeneracionales de significaciones, es decir, de aquella historia de la cual cada familia es portadora y generadora de producciones eficaces en el psiquismo infantil, del sinuoso camino del “devenir” padres, pues establece que no se trata sólo de “ser” padres al ocupar ciertos lugares y denominaciones fijadas por la cultura y del análisis de la dimensión inconsciente de las vinculaciones parentofiliales, esto es, sobre los modos con que la familia quizá sostiene aspectos de la problemática del niño “sin saberlo” que pueden obstaculizar procesamientos transformadores. Así, la función terapéutica actúa en el sentido de la conformación de lazos de pertenencia que fortalezcan la nunca prescindible apoyatura que el psiquismo requiere de los otros, especialmente en la infancia.

Morosini (2006) en “Vincularidad Simbiótica filial: El infans capturado por el deseo y el discurso materno” hace una propuesta de trabajo psicoterapéutico con un niño con dificultades en el vínculo. Dicho trabajo consistió en un primer momento, en trabajar con el niño de forma individual orientándose hacia el vínculo filial debido a su simbiosis, posteriormente realizó sesiones vinculares madre –hijo que permitió poner en palabras los secretos, ampliando luego el espacio terapéutico a todos los miembros de la familia,



escenificando el genograma, desplegando la interfantasmaticación mediante escenificaciones dramáticas en los tres grupos vinculares: el conyugal, el filial y el fraterno, logrando una inscripción diferente de la terceridad en la estructura familiar.

Por su parte, Berlin (2008) en su trabajo: "Tripartite therapy with older children: mutuality in the relationship of a parent-child attachment" propone el trabajo psicoterapéutico tripartita en niños mayores con problemas de apego, en el cual el padre (madre) y el niño trabajan juntos con el terapeuta desde un acercamiento psicoanalítico.

En el trabajo con bebés, Salomonsson (2007) en su artículo: "Talk to me baby, tell me what's the matter now" realiza una propuesta de trabajo psicoanalítico bebés y madres, el cual demostró un profundo alcance y a menudo resultados rápidos tanto en la reducción de síntomas como en la mejoría de las relaciones entre madre-hijo.

Por otro lado, Thomson (2007) en su trabajo: "Recognizing the infant as subject in infant-parent psychotherapy", expone una propuesta de trabajo psicoterapéutico con bebés como pacientes independientes aunque tratados en presencia de la madre. Su visión se opone a la de la sintomatología infantil entendida como la expresión del inconsciente materno y parte de un esquema bifocal que consiste en la comprensión de la experiencia infantil a través de un dialogo interactivo entre bebé y terapeuta, y en la posibilidad de compartir sucesivamente este diálogo con los padres.

Otro tipo de propuesta de trabajo con los padres es la que establece Granjon (2007) en su trabajo: "La elaboración del tiempo genealógico en el ámbito de la terapia familiar psicoanalítica". Ilustra a través de diversas viñetas clínicas el trabajo realizado desde de la Terapia Familiar Psicoanalítica (TFP) con familias que no han logrado construir, organizar y transformar ciertas herencias no elaboradas, dejadas en el mismo estado y que por las repeticiones anacrónicas que impone el inconsciente, infiltran el presente. El trabajo psicoanalítico se orienta en restituir en cada uno de los miembros la parte de la cual el grupo familiar lo ha hecho depositario, lo que lo aliena y a lo que debe renunciar para cumplir con su propio fin. El grupo de TFP se ofrece para ser un lugar de acogida, donde se recojan ciertos aspectos negativos de la transmisión. Con este propósito viene a tomar el lugar del eslabón faltante en la genealogía familiar. Se trata de un dispositivo grupal complejo y de una alianza terapéutica realizada sobre dos filiaciones: aquellas de la

familia, aquella de los psicoanalistas. En este espacio se ponen en marcha las condiciones de un trabajo terapéutico fundado sobre la escucha psicoanalítica de la cadena asociativa que se desarrolla en el grupo familiar.

Por su parte, Carr (2009) en su artículo: "The effectiveness of family therapy and systemic interventions for child-focused problems" propone intervenciones sistémicas para las familias de los niños y adolescentes con diferentes dificultades además de que presenta evidencia que apoya la eficacia de dicho trabajo, el cual puede ser útil al ser aplicado solo o como parte de programas multimodales para diversos trastornos. Las intervenciones sistémicas incluyen tanto a la terapia familiar como a otros enfoques basados en la familia, tales como capacitación para padres.

Así mismo, Gine, Gracia, Vilaseca & García (2006) en "Repensar la atención temprana: propuesta para un desarrollo futuro", subrayan la importancia y necesidad de optar por un enfoque centrado en la familia en la atención temprana en niños con trastornos del desarrollo o riesgo de padecerlos, ya que permitiría atender de forma integral los aspectos que conforman la problemática.

Otra propuesta de trabajo con los padres es la terapia filial creada en 1964 por Bernard y Louise Guerney, psicólogos infantiles rogerianos discípulos de Aixline. La terapia filial se desarrolló como una forma de capacitar a los padres para que jugaran en forma terapéutica con sus hijos, y de esta manera, fortalecieran su relación padre-hijo y solucionaran diversos problemas de los niños. Guerney (2006, citado en Santiago, 2007) considera que enseñar a los padres las habilidades del terapeuta en materia de juego es la forma ideal para que los padres se relacionen de una manera más positiva y apropiada con sus hijos y, al mismo tiempo, les den una terapia efectiva, en lugar que le terapeuta infantil lo haga.

Phillips, Morgan, Cawthorne & Barnett (2008) en su artículo "Pilot evaluation of parent-child interaction therapy delivered in an Australian community early childhood clinic setting" establecen que la terapia de relación padre-hijo es una intervención que se basa en la formación de los padres y es ampliamente utilizada en el tratamiento de trastornos de comportamiento en niños en edad preescolar, dado que promueve mejoras en el

comportamiento del niño y en los padres, así como altos niveles de satisfacción con el tratamiento.

En el estudio realizado por Larsson (2009) "Treatment of oppositional defiant and conduct problems in young Norwegian children : results of a randomized controlled trial" se buscó comprobar la eficacia del entrenamiento de padres y de los programas de terapia infantil en niños diagnosticados con trastorno de oposición desafiante o trastorno de conducta. En este estudio los niños fueron asignados al azar a distintas situaciones: capacitación a padres, capacitación a padres y terapia con el niño combinada o a una lista de espera. Los resultados hacen hincapié en la importancia de ofrecer capacitación a los padres de los niños pequeños con graves problemas de conducta expuestos en el hogar.

Duran, Denegre & Feintuch (2000) en su trabajo: "Debbie: una niña con trastornos del sueño y de auto regulación" proponen para el tratamiento el trabajo de orientación con los padres en relación a la problemática, ofreciendo técnicas cognitivo conductuales para la reducción de berrinches y la realización de actividades específicas como: poner una grabación de la rutina para irse a la cama, masajes, tiempo de juego y actividades para el lenguaje de manera que se promovieran mejoras en áreas importantes de su desarrollo.

Una más de las propuestas de trabajo con padres de niños que no se encuentran en tratamiento es la de Graham, Rodger & Ziviani (2009) en su trabajo: "Coaching *parents* to enable children's participation: An approach for working with *parents* and their children". En donde exponen la ejecución del Occupational Performance Coaching (OPC) que se presenta como un medio para que terapeutas pueden apoyar a los padres en el logro de metas para ellos y sus hijos. La intervención es centrada en tareas específicas y en la solución de problemas de colaboración dentro de una relación de coaching en la que a los padres se les orienta hacia la identificación y aplicación eficaz y autónoma de soluciones a diversas dificultades y conducen de forma directiva a promover la participación de los niños en el hogar y en la comunidad.

Como se puede observar, diversos autores han realizado diferentes propuestas de trabajo con padres o cuidadores retomando la importancia que poseen en la vida del niño pues, aun cuando no se encuentran presentes físicamente, se encuentran en los procesos de

identificación del niño, en sus fantasías; en lo simbólico y en lo real de la relación con ellos.

En el siguiente capítulo, se presenta la metodología empleada para el presente trabajo de investigación, la cual me permitió abordar de manera amplia y profunda el proceso de separación- individuación.

## **METODOLOGÍA**

Para la realización del presente reporte se utilizaron los principios de la metodología cualitativa, la que es definida por Kazdin (2001) como una aproximación a la experiencia humana y centra su interés en informes narrativos, descripción, interpretación, contexto y significado. El objetivo de la investigación cualitativa es describir, interpretar y comprender los fenómenos de interés, en este caso el proceso de separación-individuación. Esto se realizó mediante la descripción e interpretación de las sesiones que se tuvieron tanto con el menor como con sus padres, llegando así a la comprensión de los fenómenos psicológicos que influyeron en el proceso psicoterapéutico. De este modo, se estudió profundamente la experiencia de los participantes (es decir, quienes son estudiados), para expresar como percibieron su experiencia durante la intervención psicoterapéutica, y explicar el significado que tuvo para ellos, principalmente se enfoca el análisis a la experiencia del menor.

Un aspecto importante en la investigación cualitativa es la elaboración de preguntas de trabajo que puedan explicar y así comprender la problemática presentada y guiar el proceso terapéutico. En este caso, las preguntas de trabajo se fueron desarrollando a partir de los datos obtenidos tanto en las entrevistas con los padres y el menor como en la evaluación psicológica, convirtiéndose estas en hipótesis a probar durante el proceso terapéutico. A continuación se presentan las preguntas de trabajo e hipótesis empleadas para este reporte.

## **PREGUNTAS DE TRABAJO**

1. ¿La inatención y la hiperactividad son respuestas de Armando ante la angustia que le genera la relación simbiótica que ha establecido con su madre?
2. ¿Es la dificultad de separación-individuación lo que impide a Armando desarrollar sus capacidades psicológicas (cognitivas y socioafectivas)?
3. ¿De qué manera la historia de los padres obstaculiza el nacimiento psíquico de Armando?
4. ¿Cómo se da el proceso de separación- individuación en el niño durante la psicoterapia?
5. ¿El trabajo con los padres facilitará el proceso de separación- individuación de Armando y así la remisión y/o disminución de sus síntomas?

## **HIPÓTESIS DE TRABAJO**

1. La inatención y la hiperactividad son respuestas de Armando ante la angustia que le genera la relación simbiótica que ha establecido con su madre.
2. La dificultad de separación-individuación impide a Armando el desarrollo de sus capacidades psicológicas (cognitivas y socioafectivas) puesto que la asunción por parte del niño de un funcionamiento separado de la madre y de sus características individuales hacen progresar los aparatos del yo y su integración, permitiendo la evolución de sus funciones cognitivas, perceptuales, sociales y afectivas.
3. La propia historia de los padres obstaculiza el nacimiento psíquico de Armando ya que inscrito el deseo de tener un hijo, es que se va dando lugar en la psique parental el nacimiento psíquico de su hijo, que a través de la fantasía y de la configuración en su discurso da cabida a una existencia ya investida, sea por una imagen, un sentimiento o un deseo propio en cada padre. "El relato que los padres realicen sobre la vida del hijo es clave para pensar las vías identificatorias que le han sido propuestas a ese niño, los deseos que se han jugado con él, las

posibilidades de transmitir o no un deseo de que él viva y crezca” (Janin, 2005). Estas vías identificatorias y deseos proceden de una historia familiar ancestral, inscrita de mensajes transgeneracionales que posibilitan o no el ejercicio de la propia existencia en los miembros. “Cuando existen trastornos en la individualización de los padres, estos inciden en el cumplimiento adecuado de sus funciones y redundan, por ende, en la distinción del hijo y de su lugar dentro de la familia” (Jinich & Dupon, 2007).

4. El proceso de separación- individuación en el niño durante la psicoterapia se da como un proceso paulatino que implica el alcance por parte del niño de los logros característicos de cada fase orientados hacia una constancia objetal y el desarrollo de una identidad en el niño.
  
5. El trabajo con los padres facilita el proceso de separación-individuación de Armando y así la remisión y/o disminución de sus síntomas puesto que como lo establece Ortega Borbón (1981, citado en, Salles 1992) “el niño está inscrito en una historia familiar y muchas veces su patología está sostenida en y por los padres; por esto es necesario que se involucren en la elaboración del diagnóstico, del tratamiento y del pronóstico, en la evolución de las áreas sanas y enfermas y en su manejo”. “De esta manera el conocimiento que se adquiere del problema del hijo les permite una adaptación activa en el proceso terapéutico, disminuyendo la angustia y pudiendo reparar el vínculo con el hijo, sintiéndose útiles y valiosos como integrantes de un equipo de trabajo” (Jinich & Dupon, 2007).

## **OBJETIVO GENERAL**

El objetivo del presente trabajo es ilustrar a través de un caso clínico el desarrollo psíquico (proceso de separación-individuación) de un niño a través de sus diferentes fases y establecer la importancia del trabajo con los padres en este proceso, de manera que el menor pueda dirigirse hacia el desarrollo de su individualidad y los padres ser facilitadores y acompañantes de su hijo en este proceso

## **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

Dentro de los objetivos de la intervención fueron:

- Explorar el motivo de consulta a través de entrevistas independientes tanto con los padres como con el niño.
- Realizar la historia clínica y la exploración de los antecedentes, estructura y dinámica familiar.
- Realizar una evaluación psicológica que incluyera las diferentes áreas de desarrollo del menor (perceptomotora, intelectual y socioafectiva)
- Plantear los focos de intervención psicoterapéutica

*En el menor:*

- Disminución de la ansiedad, producto de la relación simbólica.
- Promover el proceso de separación- individuación y la integración de sí mismo.
- Promover una mayor conciencia de sus sentimientos, pensamientos y deseos.
- Favorecer la socialización.
- Promover un autoconcepto positivo.

*En los padres:*

- Analizar las expectativas, fantasías y discursos acerca de su hijo y la resignificación de los mismos.
  - Diferenciar los deseos, pensamientos, sentimientos e historias propias de las de su hijo.
  - Promover la separación de la madre con respecto a su hijo y trabajar los sentimientos de pérdida.
  - Promover la participación del padre en la relación con su hijo.
  - Resignificar y fortalecer el rol de padres.
  - Ofrecer sugerencias para mejorar la dinámica familiar.
  - Ofrecer estrategias para el manejo de la conducta del menor
- Realizar los registros de cada una de las sesiones.
  - Analizar los registros de sesión y derivar las fases de tratamiento.
  - Analizar el proceso de psicoterapia y dar respuesta a las preguntas de trabajo.

**Tipo de estudio**



Para la realización de este reporte, se consideró el estudio de caso único. Este tipo de estudio es considerado por Kazdin (2001) como aquel en que sólo un sujeto se incluye en la investigación y que la metodología se enfoca en el comportamiento del mismo sujeto a lo largo del tiempo. El diseño de caso único es un procedimiento interesante para la medida del impacto de una intervención, preservando el rigor metodológico para la valoración del efecto. El caso supone un ejemplo particular, que requiere un estudio y análisis profundo, tomando información desde múltiples perspectivas, dado las características contextuales.

Asimismo el estudio de caso se define por el interés en los casos individuales – no por los métodos utilizados en la investigación- y su finalidad es optimizar la comprensión de un caso más que generalizar conclusiones (Stake, 1994).

Este estudio de caso corresponde al tercer tipo según la clasificación de Stake (1994) el cual combina características de los tipos intrínseco e instrumental. Como los estudios de caso intrínsecos, el objetivo principal fue comprender el caso particular que se presenta, pues por sí mismo el caso es interesante y se muestra para ser entendido; y es instrumental porque se parte de la teoría existente respecto a la psicoterapia de juego psicodinámica y del proceso de separación-individuación (nacimiento psíquico), además de que este trabajo permite reflexionar acerca de la teoría y derivar algunas conclusiones en relación a esta intervención psicoterapéutica en particular.

## **PARTICIPANTE: DESCRIPCIÓN CLÍNICA DEL MENOR**

El caso que se eligió para este reporte es el de Armando (se modificó el nombre para respetar la privacidad del paciente), un niño de 7 años, quien cursaba primer grado de primaria. En su apariencia física Armando aparentaba una edad menor, era delgado, su cuerpo expresaba fragilidad y vulnerabilidad. Presentaba constante movimiento y hacía uso principalmente del cuerpo para expresar emociones que le eran difíciles de verbalizar. En las sesiones manifestaba angustia por lo que en dos ocasiones salió a verificar si su madre se encontraba afuera. Así mismo, mostraba inseguridad en las actividades que realizaba expresando frases como: “está mal”, “es muy difícil”.

Poseía un pensamiento mágico y desorganizado. Su lenguaje era muy abundante, “inundando” la sesión principalmente sobre el tema de los videojuegos. Mostró dificultades para la pronunciación del fonema “r”. Cuando se enojaba una de sus frases características era “lo voy a hacer purecito”.

En relación con la terapeuta, Armando se mostraba distante y ante preguntas sobre sí mismo, su familia o ante los señalamientos subían el tono de voz y continuaba hablando sobre videojuegos. Los tipos de juego que realizó fueron en torno a personajes de videojuegos, principalmente de Mario Bros, en donde continuamente competía y luchaba contra los personajes “malos” que lo atacaban y querían matar. En el juego se mostraba emocionado y concentrado, no permitía la participación en el juego de la terapeuta y no establecía interacción con ella.

## **ESCENARIO**

La intervención psicoterapéutica se llevó a cabo en las instalaciones del Centro Comunitario “Dr. Julián McGregor y Sánchez Navarro”, perteneciente a la Coordinación de Centros de Servicios a la Comunidad Universitaria y al Sector Social de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México. Las sesiones se realizaron en una cámara de Gesell ubicada en el sótano del Centro Comunitario. Era un espacio de cuatro y medio metros de ancho por seis metros de largo, de color blanco, con una ventana amplia con persianas que daba hacia el pasillo, la iluminación fue por medio de lámparas fluorescentes, el mobiliario consistía en un escritorio y tres sillas. A la mitad del proceso terapéutico se realizó un cambio de espacio a un cubículo en el primer piso del Centro Comunitario. Dicho espacio tenía tres y medio metros de ancho por cinco de largo, con una ventana con persianas hacia el pasillo, la iluminación fue a través de lámparas fluorescentes, el mobiliario consistió en un escritorio, tres sillas, un mueble en el que se guardaba el material de trabajo y un librero. Durante las sesiones psicoterapéuticas los materiales que se le presentaron a Armando fueron: juguetes que representaban la vida real como: casa de muñecas, miembros de la familia, títeres de animales (acuáticos, selva y granja), carros, trastes, comida y herramientas; juguetes que permitían la expresión de la agresión como: pistolas, boliche, soldados, miniaturas de animales; juguetes que permitieran la expresión de la creatividad como: lápiz, colores y papel, pinturas digitales,

plastilinas y moldes; juguetes de construcción como: bloques de plástico, de madera y rompecabezas; juguetes de tipo social (estructurados) como: turista mundial, uno, palillos chinos, domino y lotería.

## **INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN: PRUEBAS Y TÉCNICAS PSICOLÓGICAS**

- ✚ Entrevistas individuales con los Padres, el Menor, la Profesora y el Neurólogo.
- ✚ Prueba Gestáltica Visomotora de Bender de Koppitz (1932 y 1938)
- ✚ Método de evaluación de la percepción visual de Frostig, DTVP-2 (1993)
- ✚ Escala Wechsler de Inteligencia para niños, WISC-R (1971)
- ✚ Prueba del Dibujo de la Figura Humana, DFH de Koppitz (1973)
- ✚ Prueba del Dibujo de la Familia de Joseph M. Lluís Font (1978)
- ✚ Fábulas de Düss (1940)
- ✚ Técnica de dibujo proyectivo Casa-Árbol-Persona, H-T-P de Buck (1992)
- ✚ Dibujo libre.
- ✚ Sesión de Juego Diagnóstico.

## **DISEÑO DEL PROCESO DE INTERVENCIÓN**

La intervención psicoterapéutica se llevó a cabo en un total de 64 sesiones, de las cuales 14 sesiones fueron para la evaluación psicológica, 38 sesiones de intervención con el menor y 12 sesiones de orientación a padres.

Las sesiones de evaluación y de intervención al menor se llevaron a cabo con una frecuencia de una vez por semana y una duración de cincuenta minutos cada una. En tanto que las sesiones de orientación a padres se llevaron a cabo con una frecuencia de una vez al mes en días distintos a las sesiones del menor, con una duración de una hora treinta minutos cada una.

Las sesiones tanto del menor como de los padres fueron audiograbadas y transcritas a computadora el mismo día en que se realizaron.

Para el análisis de las sesiones con el menor se consideraron seis dimensiones de análisis con sus respectivos indicadores los cuales se exponen en la siguiente tabla.

<b>Dimensiones</b>	<b>Indicadores</b>
<b>Materiales y Símbolos característicos:</b>	<p>Son aquellos juguetes o materiales que el niño eligió en la sesión: plastilina, arcilla, arena, agua, etc. Los cuales posibilitan la representación de figuras, pensamientos, acontecimientos y emociones de su mundo interior.</p> <p>“El símbolo está constituido por cualquier modo de representación indirecta y figurada de una idea, de un conflicto o un deseo inconscientes, caracterizado principalmente por la constancia de la relación entre el símbolo y lo inconscientemente simbolizado” (Padilla, 2003).</p>
<b>Contenido Manifiesto:</b>	Son aquellas temáticas principales que el niño elabora en su juego de forma directa y consciente.
<b>Contenido Latente:</b>	Son los significados inconscientes de las temáticas planteadas por el niño en el juego, y constituye la verdadera experiencia de deseos y vivencias que motiva el juego.
<b>Transferencia y Contratransferencia:</b>	<p>“La transferencia son aquellas pulsiones, sentimientos, actitudes, fantasías y defensas actuales dirigidas hacia una persona, que son la repetición de reacciones formadas respecto a personas importantes de la primera infancia convertidas inconscientemente en figuras actuales” (Greenson 1990, citado en González, 2002).</p> <p>“La contratransferencia son las totalidad de los sentimientos que el analista siente hacia su paciente en la respuesta emocional que se gesta en la situación analítica” (Heimann 1984, citado en Gómez, 2008)</p>
<b>Mecanismos de Defensa:</b>	Son los mecanismos que se forman dentro del yo con el objeto de reducir la angustia, controlarla y lograr el equilibrio perdido, ya sea por la irrupción de una pulsión o de un estímulo externo. También tratan de resolver las dificultades existentes cuando hay desavenencias entre las pulsiones en conflicto y sobre todo, buscan aliviar tensiones internas (González, 2002).
<b>Análisis del nacimiento psíquico (proceso de Separación-Individuación):</b>	El proceso de separación- individuación es el establecimiento de un sentimiento de separación respecto de un mundo de realidad, y de una relación con él, particularmente con respecto a las experiencias del propio cuerpo y al principal representante del mundo tal como el infante lo experimenta, el objeto primario de amor (madre). Este proceso inicia con un periodo de <i>autismo normal</i> en que el neonato parece ser un organismo casi puramente biológico, con respuestas instintivas a los estímulos que son reflejas, después surge un periodo <i>simbiótico</i> que incluye el logro por parte del niño de un funcionamiento separado en presencia de la madre y con la

	disponibilidad emocional de esta, y posteriormente aparece el periodo de <i>separación</i> el cual consiste en la emergencia del niño de una fusión simbiótica con la madre y el de <i>individuación</i> cuyo logro implican la asunción por parte del niño de sus propias características individuales (Mahler, 1977).
--	---

Para el análisis de las sesiones con los padres se consideraron las siguientes dimensiones: contenido manifiesto, contenido latente, transferencia, contratransferencia y sugerencias.

Ya establecidas las dimensiones tanto para el menor como para los padres, el análisis de las sesiones se llevó a cabo en tres momentos: en el primer momento, las sesiones se analizaron después de su transcripción a computadora, dicho análisis se fundamentó retomando a los autores expuestos en el marco teórico, principalmente a Margaret Mahler con las fases del nacimiento psíquico: autismo, simbiosis, proceso de separación-individuación y Melanie Klein con su teoría sobre las relaciones de objeto (fase esquizoparanoide y depresiva). El segundo momento consistió en llevar una o varias sesiones del menor y de los padres a tutoría para ser analizadas bajo la supervisión de la tutora de forma individual o grupal con las compañeras de la residencia. El tercer momento fue al término del proceso terapéutico en donde se realizó una relectura del análisis de cada sesión, se elaboró un análisis del proceso psicoterapéutico completo en donde se definieron las fases del tratamiento. La primera fase del mismo consistió en la evaluación psicológica realizada al menor. Las fases siguientes se definieron por la similitud en las dimensiones de análisis de las sesiones y la información en cuanto a las contribuciones teóricas revisadas. Cada fase representa un cambio en estas dimensiones de análisis lo que representa un momento diferente en el proceso del nacimiento psíquico. Cabe mencionar que este procedimiento se llevó a cabo tanto para las sesiones del menor como para las sesiones de orientación de los padres.

Las fases del tratamiento psicoterapéutico fueron:

FASE 1	EVALUACIÓN PSICOLÓGICA (sesión 1 a sesión 14)
FASE 2	FASE INICIAL: “ <b>Vamos a luchar de dos por dos</b> ”(sesión 15 a sesión 28)
FASE 3	SEGUNDA FASE: “ <b>La insignia de un Mario nuevo</b> ”(sesión 29 a sesión 50)

FASE 4	TERCERA FASE: “ <b>Una misión fallida</b> ”(sesión 51 y sesión 52)
FASE 5	CUARTA FASE : “ <b>Yo solo lo hice</b> ” (sesión 53 a sesión 63)
FASE 6	CIERRE TERAPÉUTICO: “ <b>Quiero ser inventor</b> ” (sesión 64)
FASE 7	SEGUIMIENTO: (sesión 65)

## **PROCEDIMIENTO**

(1) Se exploró el motivo de consulta a través de entrevistas independientes tanto de los padres como del menor. (2) Se realizó la historia clínica y la exploración de los antecedentes, estructura y dinámica familiar. (3) Se elaboró una evaluación psicológica que incluyó las diferentes áreas de desarrollo del menor (perceptomotora, intelectual y socioafectiva) realizando la integración de estudios correspondiente (4) Se identificaron los focos de intervención psicoterapéutica tanto del menor como de los padres. (5) Se realizó la intervención psicoterapéutica del menor, así como el trabajo de orientación con los padres (6) Se realizó el registro de cada una de las sesiones (del menor y de los padres). (7) Se analizaron los registros de las sesiones y se derivaron las fases del tratamiento. (8) Se analizó el proceso de psicoterapia y se dio respuesta a las preguntas de trabajo propuestas al inicio del tratamiento.

### **SESION TÍPICA DEL EJERCICIO PROFESIONAL: ESTUDIO DE CASO.**

El presente estudio de caso será expuesto de la siguiente manera: En la primera fase de evaluación psicológica se presentaran los resultados de cada una de las pruebas realizada al menor en las distintas áreas evaluadas: perceptomotora, intelectual y socioafectiva, y se realizará un resumen de la Integración del Estudio Psicológico.

Posteriormente se mostrará el análisis de cada una de las fases siguientes del proceso psicoterapéutico identificando los principales materiales y símbolos usados en el juego, el contenido manifiesto y latente, la transferencia y contratransferencia, los mecanismos de defensa empleados, así como el análisis del nacimiento psíquico (proceso de separación-individuación) en que se encontraba el menor en cada fase. Así mismo, se presenta el análisis del trabajo de orientación con los padres identificando las principales temáticas, el contenido latente, la transferencia y contratransferencia, así como las sugerencias dadas.

Finalmente, se muestra una viñeta clínica del menor que ilustra cada fase del proceso terapéutico.

De esta manera se irá mostrando sucesivamente la evolución de Armando hacia el proceso de separación-individuación, así como el seguimiento realizado.

## RESULTADOS

### EVALUACIÓN PSICOLÓGICA

#### **Ficha de Identificación**

Nombre: Armando <sup>1</sup>  
Edad: 7 años  
Fecha de Nacimiento: 14 de Octubre del 2000.  
Lugar de Nacimiento: México, Distrito Federal.  
Escolaridad: 1ro. Primaria.  
Tipo de Escuela: Privada.  
Residencia: Zona sur de la Ciudad de México.

#### **Motivo de consulta de los padres**

Los padres acuden a consulta debido a que Armando presentaba “un Trastorno de Déficit de Atención e Hiperactividad (evaluado por un psiquiatra y tres neurólogos: dos de ellos coinciden con el diagnóstico de TDA-H y uno niega la existencia de dicho trastorno en la infancia), hacía berrinches, era irritable, no tenía control del enojo, no ponía atención, era muy imaginativo y no atendía a lo que se le decía”. Afectando su desempeño escolar, la socialización (dado que sólo jugaba con niños menores a él y se le dificultaba adaptarse a los cambios por lo que no le gustaba visitar a familiares o ir al cine) y la dinámica familiar puesto que los padres realizaban constantes adaptaciones para afrontar la situación.

Explicaron que desde bebé era demandante y lloraba mucho persistiendo esto en el tiempo. La madre asoció las dificultades que presentaba su hijo con el estrés que vivió cuando Armando era muy pequeño debido a la enfermedad de asma de su hija y la crisis matrimonial que vivieron por cerca de dos años.

---

<sup>1</sup> El nombre fue cambiado para respetar la privacidad del paciente.



Acudieron al Centro Comunitario en ese momento porque Armando no quería acudir a la escuela y la madre no sabía si era por el TDA-H o porque era agredido por un compañero de la escuela. Ante la problemática de su hijo los padres acudieron con especialistas quienes le prescribieron diversos medicamentos como: (Ritalin, Strattera y Concerta) desde los cuatro años debido al diagnóstico de déficit de atención e hiperactividad, no detectando cambios en la atención a decir de la madre. Así mismo recibió psicoterapia durante un año dos meses la cual se orientó hacia la atención y concentración de tareas específicas obteniendo mejorías, sin embargo a decir de la madre no hubo cambios en su actitud a decir no a todo.

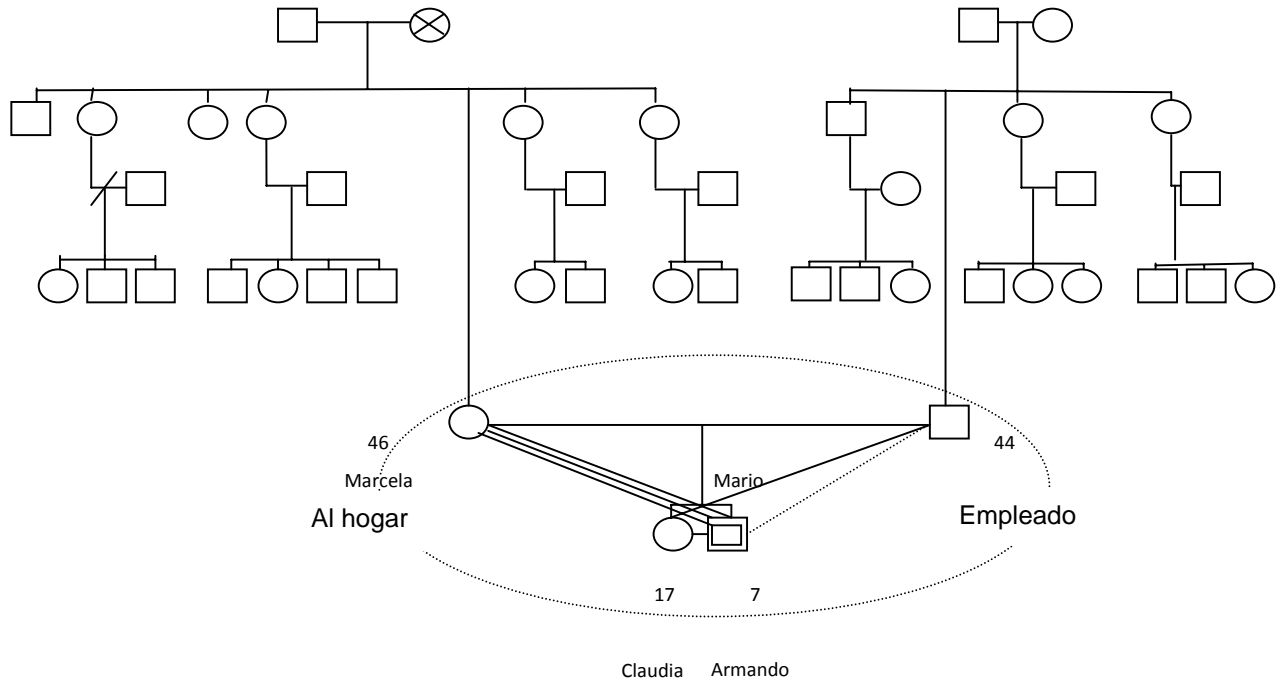
#### **Motivo de consulta del menor**

En el primer encuentro Armando se mostró serio y cauteloso al entrar al espacio de terapia, miró por un momento el lugar y los juguetes, al preguntarle si sabía a qué iba respondió que a consulta pero no sabía de qué ni por qué.

**Antecedente Familiares**

Familiograma:<sup>2</sup>

(Muere de Cáncer de páncreas a los seis meses)



**Historia Familiar**

Los padres se conocieron en su trabajo cuando ella tenía 24 años y él 22 años, fueron amigos durante 7 meses e iniciaron una relación de noviazgo, la cual no fue aceptada por la familia de él, oponiéndose a su matrimonio dos años después. La madre refiere: “él estaba muy comprometido con su familia”, ella hasta el día de su boda, tuvo dudas de que “él dijera a sus papás que se casaba”. En la familia de ella él fue aceptado, “era mi marido y yo dentro de mi propia familia” (sic. mamá). La madre se mantenía muy cercana a su propia madre y la apoyaba económicamente.

<sup>2</sup> Los nombres fueron modificados para resguardar la privacidad del paciente y su familia.

Después del matrimonio, la madre obtiene un ascenso en su trabajo mejorando su ingreso económico, a partir de esto las discusiones entre la pareja se intensificaron centrándose en las diferencias económicas y profesionales, “hicimos mal porque nunca hablamos de lo económico sólo dividimos gastos”, “en una ocasión mi esposo me dijo que si no me hubiera casado con él, yo hubiera tenido otro futuro profesional porque soy muy brillante y no sabía porque me había fijado en él” (sic. mamá). Además de que su esposo tenía un carácter irritable.

A los dos años quedó embarazada de su primera hija y es la abuela materna quien quedó a su cuidado, el padre ayudaba a la madre, sin embargo interactuaban poco entre ellos. Al año, la madre deseaba tener otro hijo por lo que retiró los anticonceptivos empleados (pastillas anticonceptivas), sin embargo el padre no estaba de acuerdo. Después, la madre presentó unos quistes los cuales fueron benignos. Ninguno de los dos coincidió en este deseo hasta que *después de diez años la madre queda embarazada de Armando, enterándose de este hecho dos semanas después de la muerte de su propia madre por cáncer*. Al respecto la madre refiere: *“en una ocasión le pregunte que si tendría un hijo me lo cuidaría, me dijo que no, por lo que pensé que realmente se encontraba muy enferma”*. Durante la enfermedad de la abuela materna, la madre cuidó de ella, “fue terrible porque mi hija la había criado mi mamá, era doloroso ver a mi mamá y a mi hija como sufrían”. Ante la muerte de su madre refirió “fue impactante... estaba exhausta en lo emocional y físico” (sic. Mamá).

### **Dinámica Familiar**

La madre refirió que en casa todo estaba ordenado y no había nada que pusiera en peligro a su hijo, su relación con Armando era muy cercana, de *sobreprotección*, estableciendo madre e hijo una relación ambivalente. Por su parte, el padre en la relación con su hijo refirió: *“Me voy porque me desespero muy rápido... No sé como relacionarme con él...”*, por lo que pasaban poco tiempo juntos. Con su hermana Armando era menos afectuoso y en ocasiones rivalizaba con ella, sin embargo cuando tenía un problema era con quien acudía, después con su mamá o papá. Los padres mencionaron que entre ellos la relación era buena, sin embargo la madre refirió disgusto ante la actitud del padre la cual era irritable.

Durante la entrevista inicial la madre fue quien más habló y en varias ocasiones cuando se le preguntaba al padre, ella respondía, siendo la actitud de éste permisiva y pasiva. Entre los padres se observó una relación de agresión pasiva debido a las diferencias que ambos tenían acerca de la educación de Armando, así como por dificultades en su relación de pareja.

Se observó una dificultad en los padres para establecer las reglas en casa y para cumplir con las consecuencias asignadas especialmente en la madre. Cuando Armando desobedecía lo castigaban, no permitiéndole jugar Nintendo, lo mandaban a su cuarto o le daban nalgadas.

### **Historia de desarrollo**

La reacción de la madre ante la noticia fue de alegría, mucha sorpresa y dolor, “lo asociaba con mi mamá, cuando mi mamá muere y me confirman que estaba embarazada fue terrible, pensé qué bueno que estaba embarazada, pero son coincidencias, tuvo que coincidir con lo que le dije a mi mamá, era difícil” (sic. Mamá). La madre recibió un posible diagnóstico de Lupus, en ese momento la madre se encontraba preocupada debido a que *su organismo iba a rechazar al bebé y tendrían que hacerle un legrado*, dicho diagnóstico no fue confirmado encontrándose a decir de la madre *latente en su organismo*, “la noticia del embarazo tuvo varias cargas; la de mi mamá y la otra de si tengo un bebé por qué tengo que perderlo” (sic. mamá).

La madre durante el embarazo se encontraba muy estresada y angustiada debido a las exigencias en su trabajo y a que su hija estaba muy triste debido a la pérdida de su abuela materna.

Para la madre el parto fue bueno, ya que le hicieron un bloqueo y no sintió dolor, su reacción al ver al bebé fue de felicidad, al padre “le encanto la noticia” (sic. Mamá). Ambos padres eligen ponerle el nombre de su bisabuela y el del padre.

Armando fue amamantado durante cuatro meses retirándosele el pecho paulatinamente debido a que la madre regresó a trabajar quedando al cuidado de una sobrina materna. A

los cuatro meses fue llevado a la guardería, al relatar esto la madre dice: *lo “guardaba”* y después corrige lo *“mandaba”* a la guardería.

Cuando Armando tuvo siete meses de edad, la madre deja de trabajar y se queda al cuidado de su familia, *“yo no sabía ser mamá, cuando nace Armando, no sabía, sabía que tenía que hacerlo, era inútil...había un caos, no sabía cocinar, no sabía llevar una casa,”* (sic. mamá), y es apoyada por sus hermanas. La madre refirió que Armando era un bebé muy demandante, lloraba mucho y quería que estuviera con él.

A los diez años de edad, la hija enferma de asma y a los doce años le detectan Fibromialgia y Lupus por lo que recibe constante atención médica. Debido a que la madre dejó de percibir ingresos económicos surgen dificultades económicas que provocan importantes discusiones en la pareja que duraron cerca de un año y medio, llevando a *la madre a una depresión, “en esa época me refugiaba mucho en mi bebé y en mi hija, todo lo que no volcaba en mi relación ni en mi trabajo lo volqué en mi hijo, cuando decidí ser mamá dije que iba a ser una súper mamá, tenía la casa súper limpia, no podían tener una necesidad porque estaba junto a ellos”* (sic. mamá). En ese momento la madre presentaba asma y migrañas frecuentes.

Armando presentó un desarrollo psicomotor y control de esfínteres normal. En el área de lenguaje presentó dificultades con la pronunciación del fonema /r/ por lo que su lenguaje parecía el de un niño menor. Durante el primer año de edad, Armando durmió en su cuna en el cuarto de sus papás, posteriormente durmió con su hermana en una habitación separada y a los cinco años aproximadamente durmió en su propio cuarto. Desde los tres años presentó pesadillas, miedo a la obscuridad y sueño intranquilo. De pequeño hizo uso de un oso de peluche para dormir y a los seis años de un gorro de cuando era bebé.

Armando presentó dificultades de adaptación al Kinder, manifestando llanto y miedo, su desempeño escolar fue adecuado; no siendo así en el segundo año, en donde se negaba a hacer la tarea o presentaba dificultades para elaborarla, era retraído y tenía pocos amigos. En preescolar fue asignado a un grupo especial de niños con problemas de atención y conducta, ahí trabajaba lentamente y se distraía, sin embargo a decir de la maestra con motivación se desempeñaba adecuadamente. Al entrar a primaria no quiso acudir a la escuela, presentaba miedo, dolor de estómago, dificultades en su desempeño

académico, se distraía, no terminaba las actividades asignadas, no anotaba las tareas y olvidaba constantemente su material de trabajo. “Cuando empieza a sentir que las tareas son más difíciles y que hay una exigencia mayor sobre él inmediatamente se angustia y opta por otras actividades que hacerlo aunque le cueste trabajo” (sic. mamá).

Fue constantemente molestado y golpeado por uno de sus compañeros de clase, intensificándose el miedo de ir a la escuela. Debido a lo anterior los padres decidieron cambiarlo, al principio presentó los síntomas anteriormente mencionados, los cuales disminuyeron, mejorando significativamente su desempeño escolar. Debido al cierre de dicha escuela, Armando enfrentó un nuevo cambio, la maestra refirió que al inicio le fue difícil adaptarse y socializar con sus compañeros. En casa jugaba con unos vecinos que eran menores que él.

En relación a sus antecedentes clínicos, Armando a los cuatro años y medio fue diagnosticado a decir de la madre con el Trastorno de Déficit de Atención e Hiperactividad (evaluado por un psiquiatra y tres neurólogos: dos de ellos coinciden con el diagnóstico de TDA-H y uno niega la existencia de dicho trastorno en la infancia) prescribiéndole medicamentos ante los cuales el padre no estaba de acuerdo. Al inicio de la evaluación tomaba el medicamento Concerta, no observando cambios en la atención por parte de la madre. Un efecto observado con el medicamento fue la disminución en el apetito.

De acuerdo con un encefalograma realizado el 1 de Febrero del 2008 y con la entrevista realizada al Neurólogo que actualmente atiende a Armando, se identificó una anomalía con una actividad paroxística bihemisférica por lo que existe una actividad anormal eléctrica a nivel cortical debido a una inmadurez cerebral, por lo que puede presentar brotes de actividad irregular y desorganizada en los que se le dificulte integrar funciones como la atención, concentración e impulsos. Lo anterior se encuentra relacionado con la epilepsia, la cual no se ha presentado.

Armando presentó dificultades de visión: hipermetropía y astigmatismo por lo que usa lentes de 4.75 y 4.45 bioptrias. La madre refirió que cuando Armando estaba angustiado manifestaba resequeidad en la nuca y comezón en la cabeza. Cabe señalar que durante el proceso de la evaluación psicológica se enfermó de la garganta, vías urinarias y fue

hospitalizado durante dos días debido a una infección gastrointestinal. Por otro lado, su hermana presentó dermatitis utópica.

## **INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN: PRUEBAS Y TÉCNICAS PSICOLÓGICAS**

A continuación se presentan las pruebas y técnicas aplicadas al menor para la realización de la evaluación psicológica. En cada una de las pruebas se muestra la calificación, los indicadores y la interpretación correspondiente, presentando al final la integración del mismo.

La presente evaluación psicológica se llevó a cabo en 14 sesiones de 50 minutos cada una, una vez por semana.

### **PRUEBA GESTÁLTICA VISOMOTORA DE BENDER (1932 Y 1938)**

Calificación con la escala de maduración de Koppitz:

Puntuación: 1

Errores: Distorsión de la forma (figura 8)

Media: 8.4    Desviación Estándar: 4.12

Nivel de Maduración: 10-10.11 años

Clasificación: Normal

Calificación de los indicadores emocionales según Koppitz:

<b>Indicador</b>	<b>Figura</b>	<b>Interpretación</b>
<b>Aumento progresivo de tamaño</b>	2	Se encuentra asociado a baja tolerancia a la frustración y explosividad.
<b>Repaso del dibujo o de los trazos (significativa de 5 a 7 años)</b>	4 y 8	Indican impulsividad y agresividad, niños con conductas de acting out.
<b>Segunda tentativa (significativa de 8 a 10 años)</b>	A	Indica impulsividad que constituye una falta de control interno suficiente como para corregir el error borrando y volviendo a dibujar cuidadosamente la parte incorrecta. También puede presentarse en niños ansiosos que asocian significados particulares a la forma del diseño.

<b>Línea fina</b>	1, 3 y 5	Se encuentra asociada a timidez, retraimiento e inseguridad.

Interpretación:

De acuerdo a los resultados obtenidos en la prueba, su nivel de madurez visomotora corresponde a la edad de 10-10.11 años. En relación con lo esperado para su edad se encuentra en la primera desviación estándar, por lo que estadísticamente presenta una madurez perceptomotora estadísticamente NORMAL.

Por lo anterior, Armando posee las habilidades necesarias para la adquisición de la lectoescritura que implica la percepción y la comprensión adecuada del inicio y el final de una palabra o de figuras de forma impresa o en el pizarrón, copiar correctamente letras y formas, seguir una palabra de izquierda a derecha, integrar letras y formas aisladas para crear palabras o figuras completas y comprender los conceptos numéricos.

En relación a los indicadores emocionales se observa una tendencia a actuar con impulsividad y a sentirse fácilmente frustrado cuando las cosas no salen como lo desea. Ante las situaciones que considera difíciles de realizar se muestra ansioso e inseguro de sí mismo expresando frases devaluatorias y conductas compensatorias. Ante las relaciones interpersonales tiende a ser retraído y tímido, lo que dificulta su nivel de socialización.

Como se puede observar, la edad de madurez visomotora que presenta el menor no corresponde a lo esperado para su edad cronológica, siendo esta superior, lo que sugiere un mayor desarrollo biológico en esta área.



**Prueba Gestáltica Visomotora de Bender**



**MÉTODO DE EVALUACIÓN DE LA PERCEPCIÓN VISUAL DE FROSTIG, DTVP-2**  
**(1993)**

Calificación:

Puntuación de las subpruebas:

<b>Subprueba</b>	<b>Edad equivalente</b>	<b>Percentil</b>	<b>Puntuación estándar</b>
<b>Coordinación ojo-mano</b>	8 años 1 mes	63	11
<b>Posición en el espacio</b>	8 años 7 meses	75	12
<b>Copia</b>	10 años 10 meses	91	14
<b>Figura-fondo</b>	8 años 7 meses	63	11
<b>Relaciones espaciales</b>	11 años 2 meses	95	15 (v)
<b>Cierre visual</b>	5 años 1 mes	9	6(d)
<b>Velocidad visomotora</b>	8 años 7 meses	75	12
<b>Constancia de forma</b>	5 años 7 meses	37	9 (d)
			Media= 11.3

Puntuación de los compuestos:

<b>Compuesto</b>	<b>Cocientes</b>	<b>Percentiles</b>	<b>Equivalente de edad</b>
<b>Percepción visual general</b>	109	73	8 años 7 meses
<b>Percepción visual con respuesta motriz reducida</b>	97	42	6 años 7 meses
<b>Integración visomotora</b>	120	91	9 años 2 meses

De acuerdo a los resultados obtenidos en la prueba, Armando posee una percepción visual general y una integración visomotora mayor a la esperada a su edad. Presenta una mayor facilidad para reproducir formas, copiar palabras, oraciones o problemas aritméticos del pizarrón. Puede identificar detalles, leer y escribir adecuadamente. En los movimientos de las manos muestra destreza por lo que en sus clases de pintura y escultura presenta un buen desempeño y agrado.

En el compuesto de percepción visual con respuesta motriz reducida se observa un percentil inferior a lo esperado para su edad, lo que sugiere problemas en la percepción visual que se manifiesta en la dificultad para reconocer un objeto familiar cuando se presenta en forma trunca, parcial e incompleta y para el reconocimiento de figuras que se presentan en diferente tamaño, posición o sombreado. Es probable que este bajo desempeño se encuentre asociado a las dificultades visuales que Armando presenta (hipermetropía y astigmatismo) por lo que desde hace varios años hace uso de lentes, por lo anterior se sugiere una evaluación de la visión por el especialista.

Cabe mencionar que los resultados obtenidos en esta prueba coinciden con los obtenidos en la prueba de Bender en relación a la subprueba de copia en donde también alcanzó una edad equivalente superior a su edad cronológica. Sin embargo, se observa una dificultad en la habilidad perceptual de cierre visual por lo que puede llegar a presentar algunos problemas para reconocer un objeto familiar cuando se presenta en forma trunca, fragmentada o parcial como las letras y las palabras, en el manejo de materiales en tercera dimensión y una posible omisión de palabras o renglones al estar copiando el pizarrón.

### **ESCALA WECHSLER DE INTELIGENCIA PARA NIÑOS, WISC-R (1971)**

<b><i>Coefficiente intelectual</i></b>	<b><i>Clasificaciones descriptivas</i></b>
CI Verbal = 118	Normal Brillante
CI Ejecución = 100	Normal
CI Total = 110	Normal Brillante

De acuerdo con la clasificación propuesta por Wechsler, Armando posee un nivel intelectual NORMAL BRILLANTE. Muestra una mayor capacidad de comprensión, formación de conceptos y expresión verbal que le permite un buen manejo del lenguaje, lo cual se debe a un ambiente familiar estimulante, así como a una característica innata en él. Sin embargo, muestra dificultad para hablar sobre su familia y sobre sí mismo especialmente de sus emociones, mostrándose ansioso, inquieto y renuente a hablar de esos temas.

En relación consigo mismo, se observa una baja puntuación en la subprueba de comprensión, que se manifiesta en un juicio social deficiente, en la dificultad para hacer uso del sentido común y del conocimiento práctico de experiencias pasadas para resolver situaciones cotidianas. Esto puede explicarse por la relación de sobreprotección de la madre hacia su hijo, así como por la dependencia que Armando ha establecido con sus padres, su dificultad para adaptarse a los cambios y un autoconcepto devaluado que le genera inseguridad para hacer frente a diversas situaciones.

Así mismo, se encontró un bajo puntaje en la subprueba de retención de dígitos que se manifiesta en dificultades para la concentración, agilidad mental, memoria y secuenciación auditiva, lo cual pudo verse afectado por la ansiedad que presentó el menor ante la actividad. Otra de las subpruebas con bajo puntaje fue claves en la que se observa dificultades para la concentración, la memoria a corto plazo y el recuerdo visual. Esto pudo verse alterado al desinterés que presentó a las tareas de tipo escolar, la lentitud y la inseguridad en su desempeño.

Por lo anterior, entre las áreas que requieren mayor grado de estimulación y trabajo se encuentran: la alerta mental, la memoria (visual y auditiva) y la secuenciación, las cuales se encuentran asociadas al TDA y al verse afectadas dificultan la memoria de trabajo necesaria para el aprendizaje.

De acuerdo a los resultados obtenidos y al análisis cualitativo de los mismos, se identificó en el menor las siguientes dificultades: baja orientación al logro, distracción, impulsividad, renunciar fácilmente a tareas intelectuales, lentitud en el desempeño, ansiedad y dependencia a las figuras parentales. Se muestra inseguro de hacer frente a las exigencias cotidianas por lo que se angustia y se irrita. Sin embargo, cuando la terapeuta le pidió un mayor esfuerzo al realizar la prueba pudo rendir y fue persistente.

Como se puede observar Armando cuenta con los recursos cognitivos para actuar propositivamente, pensar racionalmente y para conducirse adecuada y eficientemente en su medio ambiente, sin embargo, debido a las dificultades emocionales antes mencionadas Armando no puede hacer uso eficazmente de estos recursos.

## **PRUEBA DEL DIBUJO DE LA FIGURA HUMANA, DFH DE KOPPITZ (1973)**

### Calificación de los indicadores de desarrollo:

Esperados: Todos

Excepcionales: 1 (fosas nasales)

Puntuación total: 6

Nivel de desarrollo: NORMAL A ALTO

### Calificación de los indicadores emocionales:

*Brazos largos:* Sugiere una actitud agresiva generalizada en el menor pero también puede asociarse con expansividad.

### Interpretación:

De acuerdo a los indicadores de desarrollo propuestos por Koppitz, el dibujo presentó los indicadores esperados para su edad, por lo que su rendimiento intelectual y madurez son normales.

En relación a los indicadores emocionales se observa en el dibujo brazos largos lo que sugiere una actitud agresiva. De acuerdo a la manera en cómo realizó el dibujo, los trazos parecían haber sido elaborados por un niño menor lo puede indicar una posible inmadurez emocional. Con base en el análisis clínico del dibujo, en la actitud y en las verbalizaciones realizadas por el menor se observó un conflicto con la figura materna a quien en primer lugar deseo dibujar pudiendo elaborar sólo algunos trazos que posteriormente borró generándole ansiedad. Dicho conflicto puede deberse de acuerdo con lo mencionado por la madre, a la relación tan estrecha y de sobreprotección entre ella y su hijo. Posteriormente Armando dibujó a su padre representando posiblemente el conflicto de relación con él, que de acuerdo con la historia clínica el padre se desespera muy rápido con Armando, lo regaña y le grita, y en ocasiones prefiere no estar con él para no lastimarlo dado que no sabe como relacionarse con él, por lo que se mantiene periférico. También, la presencia del padre en el dibujo puede expresar su deseo por la presencia de la figura paterna, su cercanía y la posibilidad de identificarse con él.

En relación a su autoconcepto Armando se percibe devaluado y como un niño menor. Es un niño con tendencias a comportamientos regresivos y agresivos, con preocupación y ansiedad ante el exterior.

**Prueba del Dibujo de la Figura Humana**

---



**PRUEBA DEL DIBUJO DE LA FAMILIA DE LOUIS CORMAN (1967)**

<i>Indicador</i>	<i>Interpretación</i>
<b>PLANO GRÁFICO</b>	
Fuerza del trazo	Trazo fuerte que indica pulsiones poderosas, audacia, violencia o bien liberación instintiva.
Amplitud	Trazos cortos que indican inhibición en la expansión vital y una alta tendencia a replegarse en sí mismo.
Ritmo	Repite en los personajes los mismos trazos simétricos. Esta tendencia rítmica puede convertirse en una estereotipia y significa que el sujeto ha perdido una parte de su espontaneidad y que vive apegado a las reglas. En ocasiones es posible que indique rasgos de carácter obsesivo.
Sección de la página	Sector superior, está relacionada con la expansión imaginativa, región de los soñadores e idealistas. Sector de la izquierda, representa al pasado, el de los sujetos que regresan a su infancia.
<b>PLANO ESTRUCTURAL</b>	
Tipo racional	La espontaneidad ha sido inhibida -al menos en parte- por censuras, se encuentran guiados por las reglas.

**PLANO DE CONTENIDO**

Se colocó a todos los miembros de la familia real. Se valora a la madre pues se coloca al inicio del dibujo y tiene el torso en dos dimensiones. Esto sugiere que es la persona a quien el niño le presta más atención. La figura del padre se muestra devaluada dado que la dibuja en segundo lugar (después de la madre) y sin pelo.

**INTERPRETACIÓN PSICOANALÍTICA**

En el dibujo la madre se encontró ubicada en primer lugar, es una figura que sobresale de los demás dibujos esto se asocia a la presencia que la madre tiene en la familia en donde dirige, decide, protege y resuelve las necesidades de los miembros. Ante la pregunta de a quien quería menos, Armando refirió que no puede decirlo porque es secreto pero sale a buscar a su mamá lo que representa el temor de que sus impulsos agresivos hayan destruido a su madre. A su padre lo dibuja devaluado y alejado de la madre, es probable que esta devaluación represente el enojo y/o la tristeza que Armando siente ante la posición periférica e incluso rechazante del padre con él, puesto que a decir del padre no sabe como relacionarse con su hijo. Se observó en la entrevista la dependencia que



Armando tiene con sus padres al ser quien va con ellos al paseo así como cierta rivalidad con la hermana por los padres, esta rivalidad no se muestra intensa puesto que la hermana es dibujada y posee los mismos detalles que los demás miembros. En el dibujo los ojos de los miembros resaltan lo que puede sugerir que Armando se encuentra muy pendiente en lo que sucede en la familia y en estar cerca de ellos para ser cuidado y protegido, sin embargo la mirada de la madre como la de Armando muestran enojo aun cuando sonríen. La nariz que predomina puede representar el temor a la castración y las manos en picos sugieren agresividad en el contacto familiar así como dificultades de relación entre ellos. Finalmente, la forma en que dibujó a la familia (figura de palo) parece de un niño menor lo que puede sugerir inmadurez emocional, angustia (por lo que le representa la familia) y/o una conducta regresiva debido a que en las pruebas anteriores se observa un nivel de inteligencia y desarrollo normal.

En relación a los indicadores de la prueba se puede decir que Armando posee impulsos agresivos intensos que tiende a inhibir y colocar en sí mismo y que en momentos que son expresados teme que hayan aniquilado al objeto sintiendo además culpa, por lo que su superyó tiende a ser severo y rígido. Armando se encuentra orientado hacia la fantasía y hacia el pasado por lo que tiende a presentar comportamientos regresivos que le permiten depender de su madre y revivir los momentos de estrecha cercanía como cuando era un bebé, comportamientos que de manera inconsciente la madre aprueba y promueve. Dicha relación con la madre hace que la perciba valorada y poderosa al satisfacer sus necesidades, pero también amenazante al sobreprotegerlo mostrando hostilidad al no responder adecuadamente a sus necesidades emocionales; como por ejemplo de crecer. Se observó temor a la castración, es decir un temor a ser dañado e incluso impedido para separarse y disfrutar su crecimiento. La relación con el padre no es cercana y Armando lo percibe devaluado debido a que el padre no constituye una figura de autoridad en la familia ni una figura afectiva y nutricia para él. Se observó al padre y a la hermana como un bloque, con mayor cercanía y relación pues a decir del padre su hija es una niña ideal. Dicha relación probablemente genera en Armando enojo y rivalidad con su hermana, constituyéndose así dos grupos en la familia; el del padre y la hija, y el de la madre y Armando compartiendo estos dos últimos, la expresión de enojo en sus caras posiblemente por la relación de los otros miembros de la familia o por hostilidad en la relación entre la madre y Armando. Se muestra una interacción familiar poco cálida y con dificultades para relacionarse y comunicarse.

**PRUEBA DEL DIBUJO DE LA FAMILIA DE JOSEPH M. LLUIS FONT (1978)**

<i>Indicador</i>	<i>Interpretación</i>
<b>CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL DIBUJO</b>	
<b>Tamaño: pequeño</b>	Se asocia con sentimientos de inferioridad e inseguridad.
<b>Emplazamiento: Parte superior</b>	Representa el mundo de las fantasías, las ideas y tendencias espirituales.
<b>Distancia entre los personajes: Distancia de la mamá con el resto de la familia. Los miembros se encuentran en diferentes planos.</b>	Refleja la distancia emocional que existe entre los miembros así como el grado de comunicación.
<b>VALORIZACIÓN</b>	
<b>Personaje dibujado en primer lugar: La madre.</b>	Sugiere que es el personaje a quien considera más importante, al que admira, envidia o teme. El hecho de pensar primero en él indica que se identifica con este.
<b>Otros indicios de valorización</b>	El dibujo de la madre tiene un torso en dos dimensiones.
<b>Otros indicios de desvalorización</b>	El padre a quien no le dibujo el cabello.
<b>COMPONENTES JERÁRQUICOS</b>	
<b>Jerarquía familiar: Se ve alterada al colocar al padre después de la madre.</b>	Si aparece valorización o desvalorización muy clara de alguno de los miembros de la familia, este orden se altera.

Entrevista

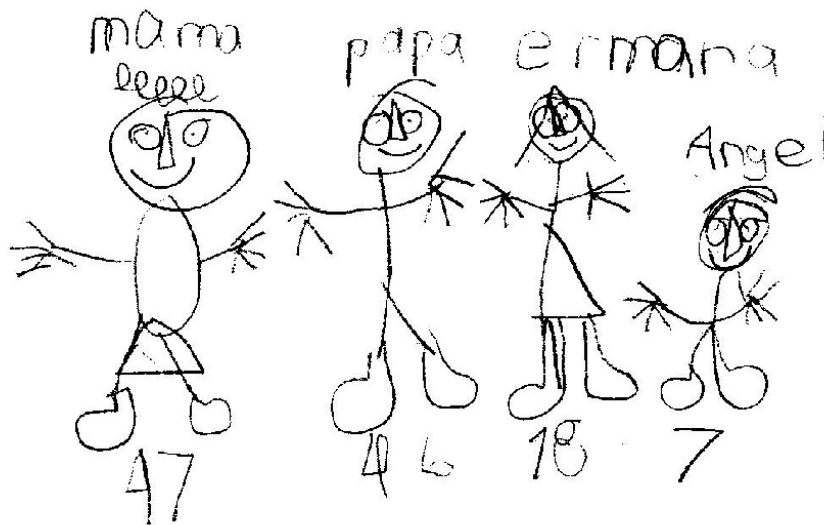
Armando refirió: "Viven en mi casa, yo los he visto cuando era chiquito. Todos son felices, nadie es él menos feliz". Al preguntarle a quien quería más dijo: "siempre los quiero". Al preguntar a quien quería menos mencionó: "no puedo decirlo es secreto" y sale del consultorio para ir a la sala de espera. Refirió que a nadie prefiere y en la pregunta sobre el paseo que da la familia en el que se queda un miembro, refirió que su hermana es quien se quedaría.

Interpretación

De acuerdo con los resultados obtenidos en la prueba, se observó que la dinámica familiar es poco cálida y hostil, se observó inestabilidad y necesidad de apoyo. Los padres se encuentran distantes con poca comunicación entre ellos, lo que sugiere dificultades

para establecer reglas y acuerdos, así como para proveer las necesidades emocionales y de atención a sus hijos. La figura materna se muestra valorizada, quedando en segundo término el padre debido a que se encuentra periférico en la familia. Armando se percibe alejado de su familia, devaluado, con sentimiento de inseguridad, orientado hacia la fantasía con conductas regresivas y agresivas, ante situaciones difíciles hace uso de la negación como mecanismo de defensa. Se observa en él una preocupación sexual debido posiblemente a la falta de la presencia paterna. Así mismo, se muestra angustiado ante el daño y el peligro hacia su hermana y su madre debido a las enfermedades que presentan (la madre lupus latente en su organismo, Fibromialgia y la hermana lupus) así como a sus propios impulsos agresivos.

### Prueba del Dibujo de la Familia



## FÁBULAS DE DÜSS (1940)

### Historias realizadas por el menor:

1. El pequeño pajarito llevo el nido a otro árbol. Se murió por que se dio un golpe mortal, cuando un viento... y se cayó el nido. No sobrevive, no es inmortal, los papás lo pusieron en una tumba.

**Interpretación:** *Se observa que al parecer Armando posee la función de rescatar: a los padres de sus dificultades conyugales, a su madre de contactarse con sus faltas. En la fábula el pajarito después de haber realizado esta función se da un golpe mortal, lo que sugiere temor a la muerte, al aniquilamiento de sí mismo, al daño, que surge cuando la existencia responde al deseo del otro.*

2. No le compartían nada se ponía triste. Venían sus amigos a la fiesta de mamá y papá, sus amigos le compartieron, era nuevo nuevo se enojaron no les gustaban los nuevos, lo quisieron cuando era viejo y grande; un amigo ya no es nuevo... vino otro nuevo, se enoja él y también los otros. Luego vienen muchos amigos.

**Interpretación:** *Se siente excluido de la relación entre los padres lo que le genera tristeza y posibles celos, así mismo habla de este sentimiento en las relaciones interpersonales y con sus compañeros por lo que muestra preocupación y deseo por ser aceptado e integrado Asimismo, expresa las dificultades que ha tenido para adaptarse a situaciones nuevas como los cambios de escuela.*

3. No sé, se fue a pedir leche a un señor y se la tomó y ya.

**Interpretación:** *Se observa angustia ante la separación, dificultades para crecer y ser más independiente.*

4. El papá quizá tenga una guerra, vi una película de gigante de hierro, el papá se murió en la guerra, la familia se sintió triste. Mi papá no va a la guerra.

**Interpretación:** *Expresa sentimientos de enojo y agresividad hacia la figura paterna, deseos de muerte posiblemente ante la ausencia y dificultad del padre para relacionarse con él. Manifestación de sentimientos de culpa y angustia ante la pérdida.*

5. Que se fuera su papá o su mamá o sus hermanos, se fueron a una guerra sólo era él solito. No pudo, entonces pasaron unos meses para que se hiciera mayor, no eran viejos su papá y su hermana. Nacieron iguales hombre, mujer, hermanos, él se fue a la guerra y luego se pone unas armas. Encuentra a su papá.

**Interpretación:** *Expresa miedo al abandono, inseguridad, deseo de crecer y fortalecerse para enfrentar situaciones difíciles. Se observa fusión posiblemente entre los miembros de la familia con dificultad para diferenciarse, así mismo percibe una mayor cercanía entre su padre y su hermana manifestando un deseo por encontrar a la figura paterna, establecer una cercanía e incorporar sus funciones.*

6. No sé esa historia. Le cambiaron el elefante y pusieron un ladrón, no un ladrón, otro elefante que no era igual, no era el suyo. Le dijo a su papá y luchó su papá con el ladrón pero ganó su papá y le trajo el elefante. Los policías llevan al ladrón a la cárcel.

**Interpretación:** *Se observa angustia y temor a la castración, percepción del padre como figura fuerte. Culpa y castigo ante sentimientos de rivalidad con él padre.*

7. Se la dio, la mamá construyó una de piedra que no era una estatua, se deshizo con el aire en la noche.

**Interpretación:** *Le da a la madre lo hecho por él para complacerla y obtener su amor.*

8. No sé. Estaría enojado de que se fueran y lo dejaran solo. No sé.

**Interpretación:** *Se observa angustia ante la relación de él y su madre, en donde el padre queda fuera, solo y enojado. Representa una relación dual y un conflicto edípico no elaborado.*

9. No sé, porque quería que comiera y luego hiciera la tarea y luego cuando llegara la noche se durmió.

**Interpretación:** *Expresa preocupación por cumplir adecuadamente con la rutina y las exigencias domesticas así como la importancia y valorización que estas actividades tiene para su mamá.*

10. Tuvo un sueño muy feo. Yo tengo sueños malos, una vez soñé que un monstruo me perseguía, que me hundía en el agua y me congele en un cubo de hielo y me muero. El monstruo era gigantesco, dorado, tiene garras, un ojo, dos narices, hasta tenía 10

dedos con garras y hacia "urr", me pego y quería que no tuviera victoria y me llevo al machine, es un juego de pelota.

**Interpretación:** *Expresa angustia, vulnerabilidad, sensación de perseguido, temor al daño, posibles sentimientos de culpa y de amenaza ante algo que le impide obtener algo, ganar.*

### Interpretación

De acuerdo con la prueba se observa en el menor dependencia hacia las figuras parentales especialmente con la madre, inseguridad, temor a crecer y al abandono. Se siente excluido por sus compañeros, con dificultad en el establecimiento de relaciones interpersonales y para adaptarse. Expresa una fusión o falta de diferenciación al hablar de los miembros de su familia y parece surgir la posibilidad de ser él quien rescate a los miembros de la familia de conflictos y dificultades. Percibe al padre enojado y solo, fuera de la relación entre él y la madre surgiendo así un temor a la castración. Sus impulsos agresivos le generan culpa y temor al daño. Con respecto al padre muestra sentimientos ambivalentes; por un lado enojo y agresión ante falta de relación con él y ante la cercanía con su hermana y por el otro, deseo de una mayor cercanía y relación. Hace uso de mecanismos de defensa como la represión y negación.

**TÉCNICA DE DIBUJO PROYECTIVO CASA-ÁRBOL-PERSONA, H-T-P DE BUCK  
(1992)**

Indicadores del dibujo de la Casa:

<b>Indicador</b>	<b>Descripción</b>	<b>Interpretación</b>
<b>Proporción</b>	Pequeña.	Inseguridad, aislamientos, descontento y regresión.
<b>Perspectiva</b>	Ubicación central (común en niños pequeños).	Rigidez.
	Ubicación en la parte superior de la pagina.	Lucha no realista, fantaseo y frustración.
<b>Relación con el observador</b>	Visto a distancia.	Inaccesibilidad, sentimiento de rechazo, situación en el hogar fuera de control.
<b>Detalles</b>	Carencia (común en niños pequeños).	Aislamiento.
<b>Detalles esenciales</b>	Puerta cerrada.	Defensividad.
	Puerta pequeña.	Reticencia, inadecuación e indecisión.
	Muros delgados o débiles.	Limites del yo débiles.
	Énfasis vertical (común en niños pequeños).	Poco contacto con la realidad, preocupación sexual.
<b>Calidad de la línea</b>	Recargada.	Tensión, ansiedad, vigor, organicidad.

Historia realizada por el menor:

“No hay casas así pero yo invente esa casa; está en un árbol, voy a transformar mi celular para escuchar e imaginar, vive alguien hay refrescos pero no tienen comida son pobres, vive una familia esta familia piensan que la casa está abandonada, las personas querían vivir ahí un tiempo, había tres... cuatro niños, dos niños y dos niñas, la familia se escondía de los otros humanos en otros tiempo, vivían papá y mamá también luego fue el abuelo a una casa de piedra, esta casa es de madera, el árbol tenía muchos años, el abuelo tenía 45 años. Tiene una ventana de vidrio, si se rompe te cortas”.

**Técnica del dibujo proyectivo, Casa.**





Indicadores del dibujo del Árbol:

<b>Indicador</b>	<b>Descripción</b>	<b>Interpretación</b>
<b>Perspectiva</b>	Ubicación central (común en niños pequeños).	Rigidez
	Ubicación en la parte superior de la página.	Lucha no realista, fantaseo y frustración.
<b>Relación con el observador</b>	Visto a distancia.	Inaccesibilidad, sentimiento de rechazo, situación en el hogar fuera de control.
<b>Detalles</b>	Carencia (común en niños pequeños).	Aislamiento.
<b>Detalles esenciales</b>	Copa en forma de nube.	Fantasía.
	Base amplia.	Dependencia.
	Énfasis vertical (común en niños pequeños).	Poco contacto con la realidad, preocupación sexual.
<b>Detalles no esenciales</b>	Raíces omitidas.	Inseguridad.

Historia realizada por el menor:

“Déjame transformar en algo para que lo analice...está en una montaña grandota, quieres que lo haga pintura, toma con sus dos manos la hoja, vivo, ahora está muerto, existía hace miles de años, se murió por que le paso una infección, cuando tenía mil años cayó un meteorito, choco contra el árbol y se murió, yo lo rescate.... no pude rescatarlo, sobrevivió el árbol cuando estaba seco se murió y lo llevaron a un panteón, el árbol no tenía amigos”.

**Técnica del dibujo proyectivo, Árbol.**



Indicadores del dibujo de la Persona:

<b>Indicador:</b>	<b>Descripción:</b>	<b>Interpretación:</b>
<b>Proporción</b>	Grande.	Ambiente restrictivo, tensión, compensación.
<b>Perspectiva</b>	Ubicación izquierda.	Aislamiento, regresión, organicidad, preocupación por sí mismo, rumiación acerca del pasado, impulsividad, necesidad de gratificación inmediata.
	Ubicación en la parte superior de la página.	Lucha no realista, fantaseo y frustración.
<b>Relación con el observador</b>	Visto a distancia.	Aislamiento.
<b>Detalles</b>	Carencia (común en niños pequeños).	Aislamiento.
<b>Detalles esenciales</b>	Brazos énfasis.	Fuerte necesidad de logro, agresión, castigo si la persona dibujada no es el mismo.
	Cabeza grande (común en niños pequeños).	Regresión y grandiosidad.
	Género sexo opuesto.	Conflicto con la identificación del género.
<b>Detalles no esenciales</b>	Poca ropa.	Narcisismo, desadaptación sexual.
	Manos/dedos en forma de pétalos.	Inmadurez.
	Cuello omitido.	Impulsividad.
<b>Detalles irrelevantes</b>	Calidad de la línea recargada.	Tensión, ansiedad, violencia y organicidad.

Historia realizada por el menor:

“Es mi mamá, la mamá de mi mamá se murió, yo no la conocí. *Terapeuta: ¿la has visto en alguna foto?* Si, *Terapeuta: ¿y cómo es?* Como un pan, pero no es un pan, *Terapeuta: ¿de qué estaba enferma?* No sé, se murió en febrero yo nací en el 2000 no puede ser que mi abuela Elena haya muerto así, yo nací en el 2000 del 14 de octubre, no me hizo feliz que me dejara, solo el abuelo el papá de mi mamá está vivo todavía, *terapeuta: ¿lo conoces?* Si...me llevaron a un panteón, *terapeuta: ¿cuándo vas como te sientes?* Mal, triste un poco. Mi hermana nació primero que yo, *Terapeuta: ¿tu hermana la conoció?* Sí, mi hermana estaba en el 2000 tenía 10 años, yo tengo 7 me faltan ¿verdad? poquitos años para mi cumpleaños ¿verdad?.

**Técnica del dibujo proyectivo, Persona.**



**Interpretación Final:**

Armando percibe un ambiente familiar restrictivo, tenso, inseguro, con carencias afectivas y aislamiento entre sus miembros. Armando posee un yo débil, rígido, con conductas regresivas de dependencia e impulsividad. Se muestra inseguro y ante las situaciones difíciles tiende a refugiarse en la fantasía. En lo social, presenta dificultades para relacionarse con los demás, lo que lo lleva al aislamiento. Manifiesta una necesidad de recibir afecto, aceptación y de ser gratificado en sus necesidades emocionales. Se observan sentimientos de devaluación, incompetencia y preocupación por sí mismo, teme al daño y manifiesta fantasías de muerte que se encuentran asociadas a la enfermedad en los miembros de la familia. Es un niño que piensa constantemente en el pasado y su discurso expresa el discurso materno en relación a la muerte de la abuela materna, en donde se observa dificultades en la elaboración del duelo por parte de la madre y el menor. En relación con el padre se observa la necesidad de relacionarse e identificarse con él para crecer.

## DIBUJO LIBRE

El dibujo libre fue una de las técnicas empleadas para la evaluación psicológica. A continuación se presentan dos dibujos realizados por Armando y en cada uno de ellos se presenta la historia del dibujo y su interpretación.

### DIBUJO 1

#### Historia realizada por el menor:

A: Quiero dibujar una tumba, mejor dibujó un nintendo advance que conozco. Game boy, game boy advance es el que yo conozco, quiero dibujar doble nintendo (dibuja un botón), es para caminar.

T: Ahora le pones el nombre.

A: Game boy nintendo, me falta, me falta este botón.

T: Me doy cuenta que te acuerdas de tu game boy.

A: ¿Antes tenía un game boy advance se me descompuso pero tengo otro diferente, ¿esa canción de que es?

T: No lo sé, ¿tú la has escuchado alguna vez?

A: Nintendo 3.

T: Me estas mostrando tu dibujo, hay dos nintendos.

A: Yo también conozco un nintendo viejo que le encantaba a mi hermana cuando era pequeña pero no se cerraba, el game boy advance sí.

T: ¿Lo estas dibujando?

A: Otro que no es game boy advance.

T: ¿Es el que me platicaste que es viejo?

A: Si hace miles de años no existía el game boy advance, ni el nintendo tres, solo existía el game boy aton, ¿qué es ese sonido?

T: ¿Tú qué crees que sea?

A: ¿Qué es? (sube el tono de voz)

T: ¿Tú qué crees?

A: No sé

T: Yo me imagino que son los vecinos que están moviendo sus cosas.

A: Ya está, menú, sin menú. Game boy, debería ser un bebé (se refiere al ruido), ¿es un bebé que está llorando?

T: ¿Por qué te imaginas que está llorando?

A: Porque quizá tenga miedo.

T: ¿A qué le tiene miedo?

A: No sé, hay un nintendo más (se queda pensando).

T: ¿Estas recordando si hay algún otro nintendo? (dibuja). Te acordaste de cuatro nintendos ¿te gustan mucho?"

A: Si, primero el game boy, el otro, ese y ese, sigue el game yup ¿te digo como es? (dibuja) con cuatro hoyos (los cuenta), ¡hay! se me olvido una parte.

T: ¿Parece ser muy pequeño?

A: No, está grande. Recuerdo un nintendo que se llama Bety fox.

T: Te estás acordando de varios.

A: Siempre me acuerdo, pero Bety fox no tenía para los controles suyos, era sin hoyos, tenía energía, podía tener la energía (continúa dibujando).

T: Armando, ya casi terminamos la sesión ve finalizando tu dibujo.

A: Hay ya me acorde, es el nintendo wi.

T: ¿Cuántos nintendo dibujaste?

A: (Cuenta) 8 nintendos, algunos no me acuerdo.

T: ¿Le pones el nombre a tu dibujo?

A: (Escribe su nombre y lo pronuncia por silabas)

T: Nos vemos el próximo miércoles.

A: Cuando eras pequeña jugabas con la plastilina (mirando la plastilina).

T: Si, esa plastilina es para que jueguen los niños que vienen a terapia.

A: ¿Que es terapia?

T: En la terapia los niños platican de lo que les sucede, de sus sentimientos, lo que los pone triste o contentos y la terapeuta los escucha y los ayuda a sentirse mejor. También

en ocasiones la terapeuta platica con los papás para encontrar la forma en que juntos puedan ayudarlos.

Interpretación:

El dibujo fue realizado con detalles, característica que no se habían presentado en los dibujos de las pruebas proyectivas (familia, DFH y HTP). El dibujo expresa un deseo de avanzar, transformarse, evolucionar, a partir de reconocer su propia historia, del presente al pasado; recuerdo de sus primeras vivencias, ser bebé, quizá un bebé que como él sugiere tuvo o tiene miedo, desea hablar de si cuando era más pequeño y busca contactar a la terapeuta con su niñez. Posiblemente va a terapia buscando recordar y construir su propia historia, reconocer y entender aquello que ha cambiado y cambiará en el futuro para entonces crecer y ser diferente.



Dibujo 1



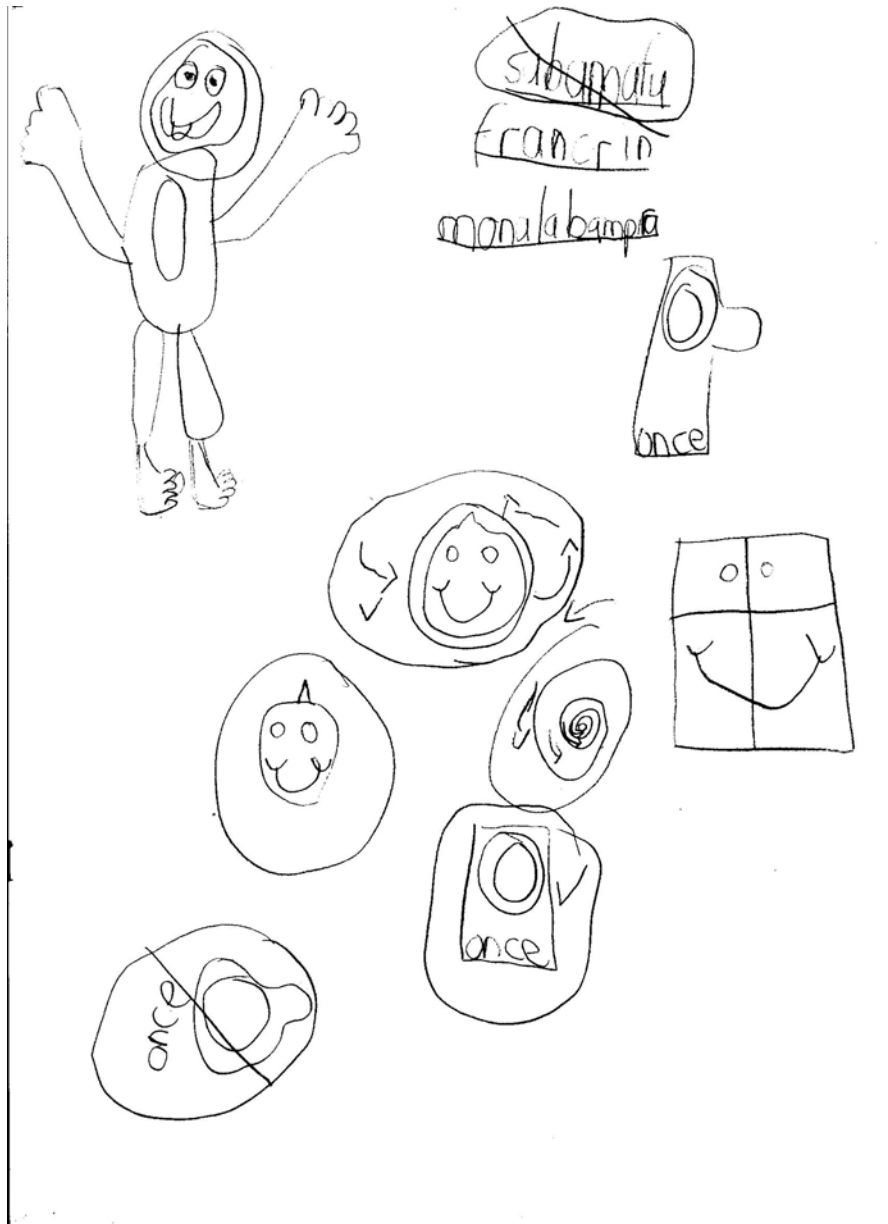
## DIBUJO 2

### Historia realizada por el menor:

Realizó el dibujo de Zabumafu, una caricatura de canal 11. A: "Me gusta mucho pero tiene unas garras", "es cuando come cosas y es grande". Después escribió el nombre de las caricaturas que le gustan: zabumafu, francrin y mona la vampira. Al dibujar la segunda figura refirió: "es rechazado (y lo tacha)", "primero fue la cara de once niños y después once niños, antes existía pero ahora existió, antes once niños era unas ventanas (las dibuja), once niños (dibuja la cara girando), debo explicarte muchas veces, debo de anotártelo".

### Interpretación:

Este dibujo expresa su gusto por determinadas caricaturas y dibuja a Zabumafu cuyo personaje tiene garras, come cosas y es grande, colocando que hay cosas que le gusta pero que lo atemorizan, que percibe peligroso. En uno de sus dibujos colocó el rechazo y lo tacha expresando un sentimiento propio, posiblemente en la interacción con sus compañeros, en la familia y/o en aspectos de sí mismo, pues de acuerdo a la historia clínica le es difícil relacionarse. Este dibujo al igual que el anterior evoca el antes y el después, y los cambios. Coloca un aspecto distintivo del canal; su logo, como posibilidad para expresar la necesidad de buscar e identificar lo que lo representa a él, lo que lo hace único y diferente, ser sí mismo.



Dibujo 2

## SESIÓN DE JUEGO DIAGNÓSTICO

Armando entra al consultorio y elige jugar con bloques.

A: Yo sé cómo hacer, ¿por qué no tengo esto? me faltaba algo, creo que debe ser ésta, aquí cabe, se desarma, creo que no cabían, es un poco grande, necesito encontrar el otro lado de éste, acá está, necesito ponerlo aquí.

T: ¿Qué es lo que estás construyendo?

A: Es un edificio, acá está la calle voy a buscar unas piezas más, espera falta algo, ya sé que voy a armar (dice algo en voz baja).

T: ¿Estás pensando que vas a construir?

A: ¿Me vas a recordar de mí, mañana verdad?

T: ¿Quieres que me acuerde de ti?

A: Sí.

T: ¿Qué es lo que te gustaría que me acordara de ti?

A: De cuando estuvimos juntos. Eso te gustará, siempre hago lo que (silencio)

T: ¿Qué es?

A: ¿Quieres que lo ponga aquí?

T: ¿Tú quieres ponerlo ahí?

A: Sí, siempre me falla, es que cuando lo quiero hacer bien lo hago un poco horrible, pero me falla un poco, mira yo puedo hacer algo.

T: Ahora esta uno sobre otro.

A: Siempre me han enseñado un truco de estos.

T: ¿Quién te lo ha enseñado?

A: Me lo han enseñado en el Kinder cuando tenía seis años. Necesito encontrar esto (toma una pieza), me gusta la música.

T: ¿Qué música te gusta más?

A: Adivina (Se cae la torre que Armando construye) ¡como se desarmó!.

T: Se cayó pero puedes volver a construirla.

A: Fue un meteorito, se murió toda la gente, pero sobrevivió la gente (cantando), casi se desmayaban.

T: Veo que te gusta cantar.

A: Sí, yo ya sé que es un guitarrazo ¿te digo qué es? es algo que te pegan.

T: ¿Te han dado un guitarrazo?

A: no, ninguno.

A: ¿Que te pareció?

T: ¿qué es?

A: ¿Te digo cómo se llama? Se llama, se llama el castillo de Chapultepec cuando lo derrumbaron, le faltan piezas, lo derrumbaron, casi lo derrumbaron.

T: ¿Quién lo derrumbo?

A: Unos malos pero murieron antes de que se caía todo.

T: ¿Por qué quisieron derrumbarlo?

A: Porque querían que fueran un país los franceses y la torre cuando se cayó, cayó, cayó en trozos toda la ciudad.

T: ¿Toda la ciudad se derrumbó?

A: Como esto, era la ciudad miles de años, te digo por que cuando los niños héroes murieron en el castillo de Chapultepec?

T: ¿Por qué murieron?

A: Porque era hora de su muerte, mi abuela ya se murió, ¿te digo cuantos tiene de años? 63, se murió cuando creció mi madre, tuvieron que echarla a una tumba. No me acuerdo como era su voz, no se muere en un video, me dijo mi mamá que era mi abuela.

T: Armando nos quedan cinco minutos para terminar (ambos recogemos).

A: Me gusta jugar, cuando era bebé me mandaban a la primera escuela y cuando me “describieron” estaba, cuando iba ahí me recogieron algunas hermanas de mi madre.

T: ¿Te gustaba que te recogieran?

A: Estaba cerca pero no de mi casa, de la casa de mi tía, mi prima ahí vive, mi tía está enferma como en septiembre cuando me enferme, no pude asistir pensaron que desaparecí del mundo en la (dice el nombre de su escuela).

T: ¿Por qué crees que pensaron eso?

A: Pensaban que estaban soñando pero no era.

Interpretación:

<b>Indicador</b>	<b>Interpretación</b>
<b>Contenido manifiesto</b>	Construcción de un edificio y un castillo de Chapultepec. Deseo de ser recordado y agradar. Expresión de sus dificultades para hacer algo. Expresión de una relación de unión, lo que puede hacer. Destrucción, daño y muerte de personas y de sí mismo. Participación de sus tías maternas en su cuidado. Confusión sobre la muerte.
<b>Contenido latente</b>	Expresión de la falta, inseguridad y devaluación. Recuerdo de la abuela materna. Fantasías y temor a la propia muerte y destrucción, necesidad de luchar para sobrevivir. Falta de seguridad básica.
<b>Símbolos (Padilla, 2003)</b>	Bloques
<b>Mecanismos de defensa</b>	Anulación y proyección.
<b>Transferencia</b>	Identificación como objeto bueno-madre.
<b>Contratransferencia</b>	Percibía seducción.

## **INTEGRACIÓN DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS**

De acuerdo con los resultados obtenidos en las pruebas y técnicas empleadas, Armando posee cuantitativamente una inteligencia, percepción y madurez normal por lo que posee la capacidad para confrontar y resolver situaciones de la vida cotidiana, para pensar y conducirse adecuada y eficientemente en su medio ambiente y llevar a cabo un aprendizaje adecuado. Sin embargo, cualitativamente no sabe hacer uso de sus recursos intelectuales ya que se observan conductas de dependencia, baja orientación a logro, ansiedad e inseguridad que afectan su desempeño en las distintas áreas de su vida.

Muestra dificultades en la regulación y control de impulsos, en la expresión y manejo de sentimientos (especialmente el enojo, frustración, tristeza) así como baja tolerancia a la frustración. Armando muestra temor y miedo a ser lastimado y abandonado, posee constantes fantasías de muerte que son originadas por las enfermedades familiares, la muerte de la abuela materna, así como por la etapa psicosexual en la que se encuentra (etapa oral), inmerso en una relación simbiótica con su madre, que dificulta su diferenciación y el desarrollo de su individualidad, generando ansiedad y temor ante la pérdida de su existencia psíquica.

Posee un autoconcepto devaluado, baja autoestima, sentimientos de incompetencia, bajo dominio para enfrentar situaciones del mundo externo. En ocasiones puede considerarse grandioso de forma poco realista como una forma de compensar este sentimiento de vulnerabilidad. Como lo establece (Mahler, 1977) "los niños con una organización predominantemente simbiótica son incapaces de integrar una imagen de madre como un objeto externo distinto y entero, por lo que su adaptación al mundo externo (representada por una relación objetal en desarrollo con la madre) y la individuación que lleva a la constitución de una personalidad única en el niño no se desarrollan parejamente a partir de un estadio temprano en adelante".

"Cuando los niños sufren una deficiencia en su capacidad de utilizar a la madre como un faro orientador en el mundo de la realidad...no progresan lo aparatos de yo" (Mahler, 1977). Ante esto, Armando posee un Yo débil (poco integrado), ello fuerte y superyó fuerte que le genera constantes sentimientos de culpa por sus impulsos agresivos. Así

como una disminución en el desempeño de sus funciones psicológicas (cognitivas y socioafectivas).

En relación al área familiar, Armando percibe un ambiente familiar tenso, inseguro, poco afectivo, restrictivo, con poca comunicación entre los miembros. Se muestra una dificultad en los padres para relacionarse con sus hijos y satisfacer sus necesidades emocionales de acuerdo a su edad. Se observa distanciamiento entre los padres; la figura de la madre se muestra valorada, con poder y es percibida de forma parcial, siendo esta una característica de la fase esquizoparanoide propuesta por Klein en donde la relación de objeto es parcial (escisión) con características paranoides, por lo que Armando percibe al exterior amenazante. Ante esto, tiende a refugiarse en la fantasía y hace uso de mecanismos de defensa como: la regresión, negación, proyección, introyección y la evasión.

La figura del padre la percibe devaluada, periférica y ausente, con dificultad para ejercer las funciones paternas que le permitan al menor separarse y crecer. Es muy importante en el niño la función paterna ya que "promueve la triangulación en el psiquismo; desde la diferenciación de una unidad separada, cuya persistencia sería mortífera, hasta el complejo de Edipo e inclusive en las reestructuraciones de este psiquismo en la adolescencia" (Lebovici, 1990).

Se observa una mayor cercanía del padre con la hija, favoreciendo la formación de dos grupos; la madre y Armando, la hija y el padre. Dicha situación genera sentimientos de enojo en Armando, por lo que en ocasiones tiende a rivalizar con su hermana. Sin embargo, muestra gran preocupación cuando ella enferma o algo le sucede y acude con ella cuando tiene alguna dificultad.

En el área social, Armando muestra dificultad para relacionarse con niños de su edad debido a que tiende a la introversión y al aislamiento, además es constantemente molestado por algunos de sus compañeros lo que le genera inseguridad y temor en la relación con los otros, sólo con niños de menor edad se muestra confiado y es capaz de establecer juegos, sin embargo en el fondo, desea ser aceptado por sus pares y pertenecer a un grupo. En una relación simbiótica entre madre e hijo, la capacidad del

niño de relacionarse con el exterior disminuye por efecto de la culpa ante la posibilidad de dejar su madre y desarrollarse, sin embargo “cuando se consigue que los niños no se sientan culpables por crecer, estos pueden... continuar hacia su maduración y el logro de su identidad” (Geissman y Houzel, 2006).

A continuación, se presenta un perfil diagnóstico propuesto por Ana Freud (1978), en el cual se muestra de forma organizada la información obtenida en la evaluación psicológica respecto a la personalidad del menor; las interacciones dinámicas dentro de la estructura, algunos factores económicos que conciernen a la actividad de los impulsos y la intensidad relativa de las fuerzas del ello y del yo; su adaptación a la realidad e hipótesis de naturaleza genética. Dicho perfil permite comprender de forma global la personalidad del menor, lo cual es muy importante tanto en la evaluación psicológica como para el tratamiento.

Esquema del perfil diagnóstico

<b>Desarrollo de los impulsos 1. libido</b>
<p><i>Fase de desarrollo:</i> Oral, dificultades en la incorporación de la madre. Anal, deseo de controlar y poseer a la madre, Fálico, conflicto edípico no elaborado. Predominio de la etapa oral.</p> <p><i>Distribución de la libido:</i> Falta de catexia en el yo, baja autoestima e inseguridad. Dependencia a la figura materna.</p> <p><i>Libido objetal:</i> Relación objetal no adecuada a su edad, falta de constancia objetal. Presenta conductas regresivas.</p> <p><b>1. Agresión:</b> Presencia de agresión hacia las figuras parentales y hacia sí mismo.</p>
<b>Desarrollo del yo y del superyó</b>
<p>Funciones Yoicas:</p> <p><i>Prueba de realidad:</i> distingue entre el mundo externo e interno, entre el presente y el pasado y el espacio.</p> <p><i>Juicio:</i> disminuido, poca conciencia de las consecuencias probables de una conducta, dificultad en la adecuación de la conducta a la realidad externa.</p> <p><i>Sentido de realidad, del mundo y del self:</i> disminución del desarrollo de la individualidad, baja autoestima, dependencia materna y disminución en la identificación de las cualidades representativas de su self.</p> <p><i>Regulación y control de impulsos y afectos:</i> tendencia al acting out, baja tolerancia a la frustración, dificultad en la expresión y en el manejo de sentimientos.</p>



*Relación de objeto:* de tipo simbiótico, dificultad en la constancia de objeto, alto nivel de ansiedad ante la ausencia de la madre, temor a la separación. Percepción de la madre como objeto parcial.

*Procesos de pensamiento:* baja concentración y atención. Predominio del proceso primario.

*Funcionamiento defensivo:* anulación, proyección. El funcionamiento de estos mecanismos en ocasiones se encuentra disminuido ya que no logran protegerlo de los altos niveles de angustia.

*Barrera de estímulos:* bajo umbral de sensibilidad a estímulos externos como el sonido alto, por lo que evita el contacto con éste.

*Funcionamiento autónomo:* disminución de esta función ante la intrusión de conflictos en áreas como: la atención, la memoria, la intencionalidad, el lenguaje y la expresión motriz.

*Funcionamiento sintético-integrativo:* disminución en la integración de experiencias psicológicas, dificultad para integrarse como un objeto total. Dificultad en la planeación y organización de actividades, para percibir la relación del pasado con el presente, para relacionar el estado de ánimo con la idea de la percepción y la experiencia.

*Relación dominio-competencia:* Adecuada capacidad de insight, bajo nivel de competencia con el medio, baja orientación al logro, en ocasiones se considera grandioso de forma poco realista.

Superyó: severo y cruel, puesto que es castigador generándole sentimientos de culpa.

#### **Evaluación genética**

Se encuentra dificultades en fase oral en la que se ha establecido una relación de tipo simbiótica con la madre, lo cual le impide avanzar adecuadamente hacia las siguientes fases del desarrollo psicosexual.

#### **Evaluación dinámica y estructural**

Dirige su energía agresiva y libidinal a los objetos primarios, especialmente a su madre y al uso de videojuegos. El ello es fuerte puesto que busca la satisfacción inmediata de sus impulsos, el yo se encuentra débil y el superyó es severo y castigador, por lo que el yo no logra mediar con éxito el conflicto suscitado entre estas instancias psíquicas (ello y superyó).

## **PROCESO PSICOTERAPÉUTICO**

A continuación se presentan las fases que comprenden el proceso psicoterapéutico realizado con Armando. En cada una de las fases se describen los materiales utilizados y su representación dentro del juego, se analiza el contenido manifiesto y latente característico de esta fase, el tipo de transferencia y contratransferencia generada y los mecanismos de defensa empleados. Así mismo, se presentan las temáticas características en el trabajo con los padres y las sugerencias realizadas. Para ejemplificar lo anterior, se mostrará una o varias viñetas clínicas.

---

### **FASE INICIAL: “VAMOS A LUCHAR DE DOS POR DOS”**

---

- **Materiales utilizados**

Carros, papel y lápiz, videojuego, plastilina y bloques. Los carros son un material que se ubica en la fase edípica y su función implica “la protección y el cuidado, el manejo de límites y reglas” (Padilla, 2003). Con este material Armando compete, lucha por sobrevivir contra lo amenazante representando así, su lucha interna para ser sí mismo, tener un lugar y un deseo propio, busca y desea el cuidado y la protección del padre que le permita el acceso a lo social (fuera la órbita madre-hijo), a lo masculino y al avance. A través del dibujo Armando encuentra otra vía de expresión, “de la vida mental poblada de imágenes que lo apaciguan y de otras que lo inquietan, a ambas teme perderlas, necesita conservarlas, recuperarlas, revivirlas, rehacer la angustia que le provoca” (Aberastury, 1991). De esta manera Armando recrea el conflicto (la desintegración, lo escindido) y revive la angustia para acceder a su elaboración. El uso del videojuego en la sesión representa la necesidad de “controlar” sus conflictos, así como de estar solo consigo mismo y no establecer contacto con el exterior y con la terapeuta (fase autista).

Más avanzado en su proceso, Armando hace uso de la plastilina, que es un material característico de la etapa anal, con la cual puede originar formas diversas, adquirir, controlar partes propias y contactarse con su cuerpo, con la plastilina representa esta

búsqueda de formas nuevas de ser sí mismo, de ser diferente lo que da inicio hacia la fase siguiente: separación-individuación y en este camino el uso de los bloques ubicados en la etapa de latencia, representa la búsqueda hacia una integración de sí mismo.

Los símbolos principales en esta fase son: las llaves que refieren el acceso a la mansión, que como símbolo de una casa representa lo femenino, la madre, el sí mismo y las relaciones afectivas. En el juego fantasmas y personajes amenazantes entran en la mansión, lo que nos habla de una percepción de sí mismo y de la figura materna como persecutores. La madre es representada por las cajas, el mar, el barco, la tierra y Pech y el padre por el “hombre que da tesoros”. La manota representa los objetos parciales y el perro que muerde, el gordo que come, los ladrones, Baucer y el meteoro son objetos amenazantes y voraces. Las trampas simbolizan aquello que lo inmoviliza y que detiene su avance y sus logros. Las joyas, representan los elementos de la tierra (madre) y las funciones maternas como: el agua, que representa los orígenes y el útero materno en donde la madre lo acoge y el fuego que representa la relación cálida y nutricia con el bebé. La torre, la ciudad, el templo y Mario aparecen como la representación de sí mismo y su mundo interno.

- **Contenido manifiesto**

Incluyó temáticas relacionadas con diferentes juegos de video, tal como lo realizó en las sesiones de evaluación. Destacando el juego de Mario Bros e incluyendo en sus relatos a los siguientes personajes: Mario, Luigi, Yoshi, Pech, Rey Baucer, Rey Bu, Link y su espíritu Ciela y Beyum. Las situaciones que describió, incluyeron constantes luchas entre los personajes, así como situaciones de competencia usando trampas como el fuego, el hielo y la lava. Asimismo, Armando incluyó situaciones de persecución y la inclusión de personajes amenazantes como fantasmas, un perro que puede morder, un gordo que come, Rey Bu, Baucer y ladrones quienes lo atacan y quieren matar: “hay un ladrón que quiere destruirme” y “quieren destruir las ciudades que construyó, mi enemigo va a destruir la ciudad, tengo que destruir a mi enemigo, me engañó” (sic. Armando).

En la sesión 19 realizó un dibujo de las llaves para entrar a la mansión de Luigi en la que “entraron fantasmas”. Mencionó que Luigi y Mario son iguales pero diferentes y dibujó al rey Bu y otros fantasmas.

En la sesión 20 elaboró un dibujo del cartel de Mario en el que dibujó a tres Marios y tres Luigis, una torre y a Pech refiriendo: “Luigi tiró a Mario y lo golpeo en la cabeza porque quiere llegar primero a la torre de Pech, aquí Luigi tira a Mario al agua, me derrotó... Pech se casa con Mario y Luigi se casa con otra. Ahora luce contra Pech y Luigi”, “Mario una vez le pego muy feo a Luigi y lo mando muy lejos, se enoja. Ahora voy a dibujar a Mario que lucha con la manota, hay que darle un manazo, aquí tiene sus oportunidades: Mario tiene 0 y la manota 150”, “Vamos a luchar de dos por dos... déjame decirte que Luigi se cayó y se convirtió en cenizas”.

En una ocasión, Armando trajo su videojuego a sesión con el cual jugó por un momento. El videojuego consistía en que era un barco en el mar que tenía que llegar al barco pirata atravesando niebla y disparando a sus enemigos encontrándose en el camino a un hombre que le dio tesoros. En esta misma sesión Armando realizó otro juego; formó una bola de plastilina y dijo: “ahora me toca la trampa” colocándola en una máquina y convirtiéndola a diversas formas.

En la sesión 24, Mario tenía que encontrar en la mansión de Luigi unas joyas que eran los elementos de la tierra (agua, fuego, hielo). En la sesión 25, hizo referencia al personaje Link el cual uso en el juego diciendo: “Link tiene buenos espíritus; Ciela y otro... hay espíritus buenos, que acompañan y dan poder, a mí me gusta poder”, dichos espíritus le ayudaron a seguir al barco fantasma y pelar con Beyum. Y en la sesión 28, Armando construyó una torre muy alta la cual constantemente se caía y volvió a construir mencionando: “quiero ver como es el templo”, “está el ying- yang que son unos peces que hacen abrir el templo. Destruyeron el templo porque algo está mal en la torre, hay unos enemigos. El templo tiene un escudo que es para que no ataquen a la torre”. En ocasiones Armando mostró a la terapeuta lo que podía hacer y en lo que su primo le ayudaba y le enseñaba.

Los sentimientos que manifestó tanto de forma verbal como no verbal fueron principalmente de enojo y tristeza con su amigo quien le había dicho loco y no quería jugar con él, comentando: “sólo quiere jugar a peleas y a mí no me gusta eso”. Ante esto, Armando mencionó que podía invitarlo a una fiesta de alberca con una resbaladilla “yo sé nadar muy bien, yo gane una medalla de oro fui el más rápido, como una motocicleta o un

cohete". Refirió que su amigo tiene tres amigos (indicó quien era el más fuerte y el más débil) y él tenía que tener más amigos para luchar contra ellos quienes eran sus enemigos. Así mismo ubicó a sus amigos de la escuela y refirió: "con cual de mis novias me voy a casar".

- **Contenido latente**

Predominaron los elementos persecutorios que atacaban, inmovilizaban y aniquilaban generando angustia en Armando. La relación establecida con los objetos es parcial, haciéndose presente la reparación maniaca de los objetos como un mecanismo para evitar el contacto con el dolor y la pérdida. Se observó un yo fragmentado (tres Marios y tres Luigis) y en ocasiones desorganizado, ya que por momentos en las sesiones su juego no tenía lógica o estructura. Existió un pensamiento mágico y omnipotente mostrando una imagen de sí mismo poco realista. Hubo un predominio de relaciones duales y de indiferenciación de los personajes en donde la separación fue vivida como muerte, tal como se representó al terminar las sesiones en donde Armando alargaba su juego y diciendo en una ocasión "ya nos morimos".

Hizo referencia constante a competencias y luchas en un intento de sentirse competente, sin embargo, surgió la presencia de las trampas que lo inmovilizaban, aplastaban, atrapaban y mataban, tal como sucede en una relación simbiótica en donde uno (madre o hijo) tiene que ser aniquilado, atrapado para poder así perpetuar dicha unión, relación que es vivida entre Armando y su madre y que le genera gran angustia. Se observó en Armando una ansiedad paranoide en donde siente constante temor de ser atacado, lastimado y destruido en su interior por los objetos amenazantes, observándose una debilidad en su fortaleza yoica puesto que se percibía sin recursos ante el exterior, dicha creencia ha sido promovida en casa por la relación de sobreprotección de su madre hacia él y por la ausencia paterna.

Hizo referencia a fantasmas en la mansión de Luigi lo que puede simbolizar a los fantasmas de las relaciones simbióticas anteriores en la familia (la relación de la madre con su propia madre), de duelos (la abuela materna) y de faltas en los padres.

Surgió una escena preedipica de competencia y rivalidad, entre Mario y Luigi por la Reina,

esto es, del deseo de rivalizar con el padre por el amor de la madre, así como por resguardar la relación dual entre Armando y su madre, excluyendo al tercero (el padre).

En el juego del barco en el mar, resurgió el simbolismo de Armando dentro de la madre, en donde tiene que luchar a través de la niebla con sus enemigos, simbolizando así una relación simbiótica, hostil y amenazante. En esta travesía apareció la figura de un hombre que le tesoros, expresando así el deseo de que este hombre (padre) le dé sus tesoros, esto es, que ejerza sus funciones y le permita el acceso a su separación y posteriormente a su individuación.

Ya hacia el final de esta fase las vivencias internas cambiaron, Armando hizo referencia a las partes buenas dentro de sí como son los espíritus que lo acompañan, le dan poder y lo guían. Y las joyas que pueden simbolizar lo valioso de la madre y de sus funciones en la relación con él, así como de las partes malas: el ladrón, el meteoro, vivenciadas en el exterior. Colocó la presencia de las “cartas náuticas”, como necesidad de guía y orientación en su mundo interno. Empezó a identificar a las personas que pueden ofrecerle, apoyo, ayuda y seguridad como su primo, sus amigos de la escuela y la novia en un creciente interés por el mundo exterior.

Armando inició la construcción de sí mismo y su mundo interno, la presencia en el juego del ying- yang que “hacen abrir el templo” sugiere el inicio del camino a la integración de sus partes buenas y malas que le permitirán acceder a relaciones de objeto totales y avanzar en su desarrollo. Así mismo, el juego en donde el personaje de Armando pasa por las trampas, puede simbolizar el paso por las vicisitudes internas en su constitución psíquica para crear formas nuevas, diferenciadas en un intento por construir su identidad.

- **Transferencia y Contratransferencia**

La transferencia tanto al inicio de esta fase como en la evaluación psicológica se caracterizó por una distancia emocional que impedía y controlaba que la terapeuta penetrara en su mundo interior. Cuando la terapeuta intervenía Armando continuaba hablando de forma fluida, abundante, inundaba con las palabras y en ocasiones no hablaba de sí mismo sino de su mamá. Por otro lado, la terapeuta era depositaria de proyecciones intensas que él no podía contener y formaba parte de sí mismo. Más

adelante, Armando inició la percepción de la terapeuta como un objeto diferenciado, la incluyó un poco más en su juego. En ocasiones realizó una transferencia negativa mencionando: “te da risa que me pase esto” (madre mala) y en otras manifestaba una transferencia positiva pidiendo a la terapeuta que protegiera algo suyo.

La contratransferencia en un primer momento se caracterizó por un sentimiento en la terapeuta de ser inundada por sus palabras lo que le generaba confusión, angustia y frustración al no permitir la conexión con él y no ser escuchada, experimentado dificultades para comprender el material presentado. Hacia el final de la fase, las sensaciones de la terapeuta durante el trabajo terapéutico fueron de mayor claridad y tranquilidad, con mayor posibilidad para acceder a él e intervenir.

- **Principales mecanismos de defensa**

Proyección, introyección, negación y en ocasiones el aislamiento.

- **Orientación a padres**

En esta fase hubo dos sesiones de orientación. La primera sesión se llevó a cabo con la madre y la segunda con ambos padres. Algunas de las temáticas principales fueron: las dificultades de la familia para adaptarse a los cambios, pues la hija mayor entró a la Universidad (la cual refieren se encuentra muy confundida y constantemente llora) y la decisión de la madre para entrar a estudiar una maestría en Educación. La madre refirió sentirse poco comprendida por su familia especialmente por el padre, mostrando angustia y necesidad de ser escuchada. Al referirse a Armando destaca que su hijo no puede hacer distintas cosas y que necesita su ayuda y su apoyo.

La madre refirió conductas como darle de comer a Armando en la boca, ya que no quería comer, a lo que Armando le decía: “quieres que esté comiendo todo el día”. Comentaron que Armando solicitaba constantemente la atención de la madre y le decía que la quería “describir” de la escuela. Observaban que estaba muy “explosivo” y hacía constantes preguntas sobre la naturaleza, como por ejemplo: sobre los átomos. Asistía con gusto a la escuela pero no terminaba sus actividades escolares y estaba distraído.

Durante las sesiones la madre al referirse a Armando constantemente confundía sus sentimientos y pensamientos con los de su hijo, su discurso fue abundante y al igual que Armando “inundaba” la sesión. No permitía que la terapeuta interviniera, ni el padre a quien le quitaba la palabra o no lo dejaba contestar. El padre por su parte, mostraba pocos intentos por hablar aun cuando no estaba de acuerdo, emitiendo solo algunos sonidos o gestos.

De acuerdo a lo anterior se pudo observar la dificultad de la familia frente a los cambios y las adaptaciones que esto trae consigo, así como a la separación de sus miembros. La madre inició su maestría en Educación posiblemente por temor a ser abandonada por sus hijos y por su deseo de “educar” a Armando, que a decir de ella no puede. Se observó una relación de dependencia hostil entre su madre y Armando pues ambos se rechazan, la madre mandando mensajes de incapacidad a su hijo al ayudarlo en todo y Armando no queriendo comer. La madre aparentemente solicita el apoyo del padre, sin embargo en su discurso y actuar no lo permitía pues intentaba solucionar las dificultades de la familia y “abarcarse” todo (como en la sesión), colocándose el padre en la periferia. En la sesión la madre repitió con la terapeuta este actuar no permitiéndole intervenir. La transferencia de la madre fue negativa excluyendo a la terapeuta quien le representaba un tercero amenazante y en el padre la transferencia fue positiva.

Las emociones que surgieron en la terapeuta fueron de confusión y desorganización, así como de frustración al no permitírsele intervenir, siendo que en la segunda sesión la terapeuta optó por ser más firme y no permitir que la confusión funcionara como un mecanismo que la madre utilizaba para evitar ciertos temas.

Se dieron sugerencias en torno al manejo de la comida, se analizó el rol que la madre ejercía de “supermamá” y se le mostró algunas incongruencias entre lo que hacía y decía en la relación con su hijo. Se analizó la importancia de la autonomía en Armando y se exploraron los sentimientos en relación a esto, se reflexionó la importancia del padre en la vida de Armando y se sugirió una mayor participación del padre para fortalecer el vínculo entre los dos.



- **Análisis del proceso de separación-individuación**

De acuerdo con las fases propuestas por Mahler (1977) Armando se encontraba en la fase simbiótica que se caracteriza por un “estado de indiferenciación, de fusión alucinatoria, omnipotente con la madre en el que el yo aun no está diferenciado del no-yo y en que lo interno y lo externo sólo empiezan a sentirse gradualmente como diferentes”. De esta manera Armando hacía referencia al discurso materno como propio, así como del establecimiento de relaciones duales. Aunque prevalece en esta fase el narcisismo primario este no era absoluto, dado que el infante empieza a percibir que la satisfacción de la necesidad viene de un objeto parcial al cual se vuelve libidinalmente, para finales de esta fase este narcisismo va declinando hacia un narcisismo secundario. Las sensaciones internas del infante forman el núcleo del ser y toma lugar la demarcación de las representaciones del yo corporal. Otra característica de esta fase es la expulsión por medio de la proyección, de la energía agresiva destructiva y no neutralizada más allá de los límites del ser corporal, en Armando esto sucedía con el uso del juego y la metáfora de los personajes de Mario Bros. En la simbiosis el yo se encuentra rudimentario.

Para Bleger (1975) el autismo y la simbiosis son siempre coexistentes, con un predominio, absoluto, relativo o alternante de alguno de los dos. Al inicio de esta fase, Armando se mantuvo distante, impidiendo y controlando que la terapeuta penetrará en su juego y en su mundo interior estableciendo posteriormente una relación simbiótica de indiferenciación en donde él y la terapeuta constituían uno mismo.

Desde las fases propuestas por Klein, Armando se encontraba ubicado en la posición esquizoparanoide, con un funcionamiento del yo fragmentado (pero con la tendencia a integrarse), escindido (objetos buenos/ideal y malos/perseguidor) con características paranoides, en donde Armando se sentía atacado por personajes amenazantes, con el consecuente uso de defensas primitivas de proyección, introyección y negación.

El objetivo en esta etapa fue tratar de adquirir y guardar dentro de sí al objeto ideal e identificarse con éste, que era para él quien le daba vida, lo protegía y lo mantenía fuera del objeto malo y de las partes del yo que contenían el instinto de muerte. La privación se convirtió no sólo en la falta de gratificación, sino también en amenaza de ser aniquilado por los perseguidores. La ansiedad predominante en esta posición fue la paranoide, en el

que el objeto u otros objetos persecutorios se introducen al yo, avasallando y aniquilando tanto al objeto ideal como al yo.

Por otra parte, cuando en los padres existe un trastorno en su individualización, esto incide en el cumplimiento adecuado de sus funciones parentales y redundan, por ende, en la distinción del hijo y de su lugar dentro de la familia. De esta manera, toda configuración familiar esta sobredeterminada por las historias familiares de los padres.

### **VIÑETA CLÍNICA 1**

Armando entra al consultorio y elige los carros para jugar (habla como en los videojuegos).

A: El carro de Luigi, uno es el rey. Son tres contra Mario, son iguales, (canta la música del videojuego) Mario va avanzando y yo lo rebase, está un poco lento, te voy a rebasar, me paso, ya quedé todo aplastado.

T: ¿Quién te aplastó?

A: Luigi (canta) órale yo hasta le quité la aspiradora, ahora sí lo aplaste, no, no, no, se cayó uno en la trampa, es el rey Quario, pero es lento, (avanza su carro) casi rebasan, ¡uy, uy, un choque! Tengo un carro que es lastimado (ruido de motor) cuando le aprietas un botón hace nuevo, el rey Luigi ahora es el rey Baucer lanza fuego, ya me lanzó ya me dejó escarchado, me hizo metal, pero ya me deshice del metal, ¡hay ya me rebasaron todos, aja te rebase!

T: ¿Ahora va hasta adelante?

A: Otra vez, ese es el hombre de fríos, lanza mucho hielo, está congelado no puede moverlo, debo de quitarme el hielo, ya me lo quite, ¡aja! y lo descongelo, maloso, golpe a un carro, ya se destruyo, donde iba creo que iba aquí (avanza su carro), ahora el rey Luigi, ¡haaa quema! Baucer, ya hizo toda la casa de Baucer su casa es con lava hirviendo, no debo caerme, ¡ya me caí!, ya me regresaron ahí, todos se queman con una bomba, ya destruyó a mi compañero debo de destruir a esos tontín, ¡ha, ya sé! con el frio chocara, ya lo derrote a Baucer, Mario esta en el ultimo, ya sé.

T: Baucer....

A: No porque le borro la letra, necesito un carro debo de ganar la competencia es la última vuelta donde casi esta Mario, los demás van a perder, uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis,

siete, octavo el ocho pierde.

## **VIÑETA CLÍNICA 2**

A: Te voy a dibujar un cartel de Mario (primero dibuja a Mario y luego a Luigi). “Luigi tiró a Mario, le pegó en la cabeza por que quiere llegar primero a la torre de Pech, aquí Luigi tira a Mario al agua... me derrotó”.

T: ¿Cómo te sentiste de ser derrotado?

Á: Muy bien (dibuja a Mario, la torre y Luigi). Pech se casa con Mario y Luigi se casa con otra. Ahora luce contra Pech (la reina) y Luigi.

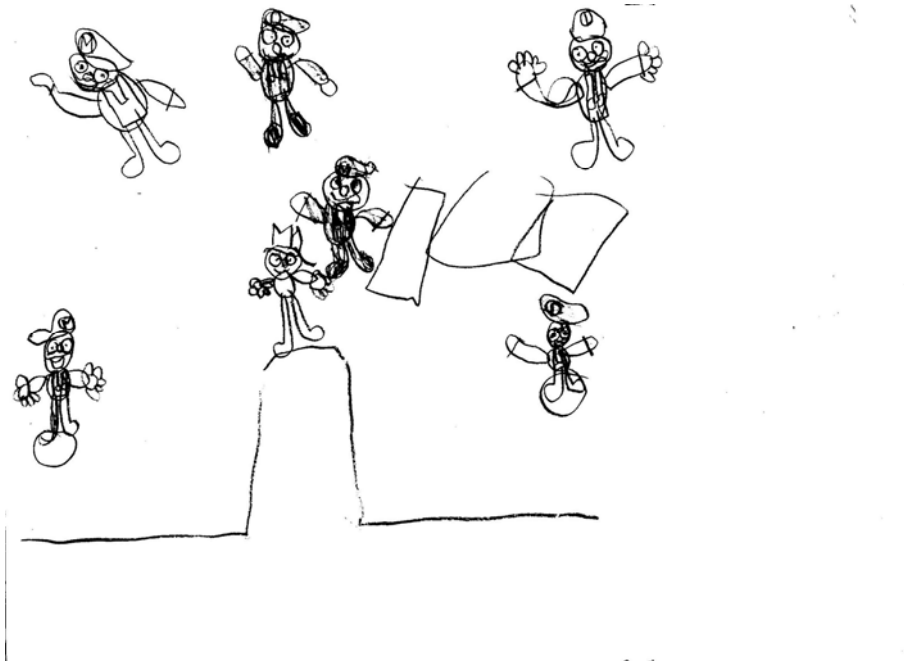
T: ¿Estará enojado Mario con Pech y Luigi?

Á: No. Mario una vez le pegó muy feo a Luigi y lo mandó muy lejos, se enojó (ríe).

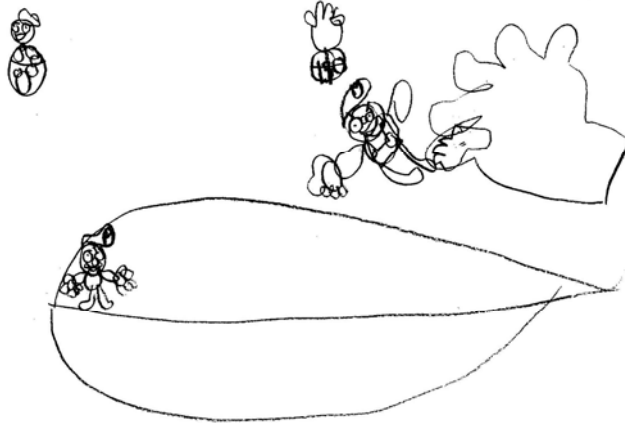
T: ¿Alguna vez te has enojado como Mario?

Á: No. Ahora voy a dibujar a Mario que lucha con la manota (toma una hoja y empieza a dibujar)... hay que darle un manazo, aquí tiene sus oportunidades. Mario tiene 0 y la manota 150.

A continuación, se presentan los dibujos realizados por Armando en esta sesión.



Dibujo 1



Dibujo 2

---

## SEGUNDA FASE: “LA INSIGNIA DE UN MARIO NUEVO”

---

- **Materiales utilizados**

Comidita, trastes, plastilina y moldes, carros, bloques, Turista y Scrable. La comidita y los trastes son materiales ubicados en la fase oral y hacen referencia a la gratificación, “a recibir y dar alimentos o someter a privaciones” (Aberastury, 1991). En el juego Armando alimentaba y quitaba la comida a la terapeuta mostrando sentimientos ambivalentes hacia la figura materna. La plastilina, característica de la fase anal, permitió la elaboración de diversas formas, Armando realizó el juego se separar y unir, que representaba los intentos por separarse e integrarse como un individuo separado. Los carros hacen referencia a la etapa edípica y son usados por Armando para competir contra los “malos”, teniendo mayores recursos para enfrentarlos. Los bloques en el juego de Armando constituyen intentos de integración de sí mismo en donde él al igual que en sus construcciones tiene que irse fortaleciendo. El uso del turista “permite al niño simbolizar un encierro inicial en la

que la apertura hacia el mundo surge del azar: el dado. Una vez que ha salido de su casilla, recorre un camino salvando obstáculos o recibiendo ventajas, este camino es el símbolo del que recorrerá en la vida real hasta llegar al éxito o al fracaso y el uso de estrategias que simboliza el manejo de sus fuerzas en esta lucha de adaptación y conquista del mundo” (Aberastury, 1991). De esta manera Armando en el juego muestra estrategias y un mayor control de sí mismo. En el Scrable, el cual fue un juego llevado por Armando a la sesión representa el uso de la palabra para expresar su mundo interno, sus sentimientos, vivencias y deseos. Estos últimos juego se ubican en la etapa de latencia y su uso sugiere un avance en el desarrollo de Armando.

Los símbolos principales en esta fase fueron: la torre, el templo y el satélite que lo representan así mismo, la insignia simboliza aquello que caracteriza a una persona y la diferencia de otros, lo que sugirió en Armando una búsqueda de sus características individuales. Los símbolos que hicieron referencia al padre son: el cuchillo que además representaba aquello que divide, que separa, que ejerce el “corte” siendo esta una de las funciones paternas necesarias para el avance en el desarrollo de Armando, el sol que en el juego es colocado como “atrapado”. A la madre los símbolos que la representaron fueron: la montaña y Pech. El símbolo del Falso Mario representó el falso self y el trofeo el deseo de ser reconocido y obtener logros propios.

- **Contenido manifiesto**

Incluyó temáticas de competencia: “A ver quién gana más puntos” y de reto: “Te toca, a ver si lo logras”. Mario ganó un trofeo el cual tenía que limpiar porque tenía una mancha “Mario limpia todo” y pide a la terapeuta guardarlo. Surgió la metáfora del falso Mario con el cual Mario luchó siendo que en una ocasión Mario gana el trofeo y le pidió a la terapeuta que destruyera a falso Mario diciendo: “ahora no volveré a usar un falso Mario, para hacer trampa”, “solo faltan dos trofeos más”. Después reapareció falso Mario con quien Mario luchó con ayuda de otros personajes: Luigi y Yoshi mencionando: “Mario sabe dominar caídas” y “tiene accesorios”. Otro de los juegos que realizó fue el del restaurante en donde ofreció comida a la terapeuta y después se la quitó.

Realizó un juego en donde Yoshi que era su personaje rescató a los demás personajes (Mario y Luigi) de los personajes “malos” y derrotó a Baucer. En tres sesiones propuso

hacer una historia combinada en la que utilizó distintos materiales y dijo que era “sobre algo del espacio exterior”. Construyó a cada personaje una insignia la cual “dice de quien es” y después de haber luchado comentó: “esta es la insignia de un Mario nuevo, va a cambiar porque va a ser un nuevo Mario, va a intentar ganar” y refirió que los personajes podían saltar en los trampolines. En una ocasión tituló el juego como: “superMario” y refirió: “Mario tiene algunos trucos, la presencia de Mario en los deportes ha cambiado, es su coche, es tiempo de que use el coche”. En otro juego Mario y Luigi pelean con Baucer y ganan, rescatando Mario a Pech. En otra sesión posterior Mario y Pech se encontraban en una pintura y sólo sale Mario ya que “no podrán sacarla”. Otra de las temáticas fue la de que Baucer que se lleva a Pech a la montaña y en donde Mario tenía que liberar al sol que estaba atrapado, luego Mario pelea contra Pech en la montaña y luego contra Yoshi. Posteriormente Armando habló sobre la verdadera identidad de algunos personajes y sus relaciones diciendo: “Baucer junior se viste de Mario quien es falso Mario y Luigi es el hermano de Mario”.

Armando titula a algunos de sus juegos “minijuegos y superhéroes”. En la sesión 36 Armando usó constantemente el cuchillo “para hacer cortes”, formó una bola de plastilina la cual pasó por distintas formas, al pasar por la “remoledora” dijo: “se está armando, se está construyendo”. Después este juego cambió; dividió una bola de plastilina y posteriormente la unió.

Hacia el final de esta fase Armando hizo uso de juegos de mesa como: turista y scrable, en donde mostró su estrategia de comprar países del mismo color para tener casas. Al final de la sesión pidió que las cosas del turista se mantuvieran así para la próxima sesión. Armando mostró dificultad para seguir las reglas impuesta en el juego, sin embargo se dio cuenta y refirió que ya no iba a hacer trampa. En la sesión 41 jugó a scrable (el cual llevo a la sesión) y al jugar refirió: “este juego es sin trampa”. En algunas sesiones integró situaciones de reparación de algunos objetos.

En la sesión 42 Armando construyó un Wi (videojuego) diciendo: “quiero hacer algo que sé muy bien” “es mi favorito, es el mejorado y difícil”, En la sesión 42 construyó unas naves buenas y malas con un satélite en donde refirió que el satélite se encontraba al lado de la nave o dentro de la nave.

Algunos de los sentimientos manifestados por Armando fueron el enojo, la intimidación ya que refirió que algunos de sus compañeros lo hacían enojar porque lo molestaban, el amor expresando: “mi hermana, es lo mas mejor en mi vida... es una buena persona” y la alegría porque tenía una tortuga que una compañera suya que le había regalado y a la cual le había puesto el nombre de Locky. Expresó un mayor número de vivencias y sentimientos propios como su caída en la escuela y su herida en la rodilla mencionando: “Aguante yo, alguien tiene que aguantar las heridas”, así como de sus propias pérdidas “Me acuerdo cuando perdí ciudad jardín” (su antigua escuela), así como su dificultad de concentrarse. Comentó que no se sabe defender y que quería aprender, platicó que su primo va a karate y dijo: “le he dicho a mi mamá pero no me contrata”. Comentó que en su casa su hermana es la única que juega videojuegos y en ciudad jardín jugaban Mario Bros. Expresó que su papá jugaba con él, platicó de su maestra y sus amigos de por su casa e hizo referencia a dos periodos de vacaciones comentando acerca de los lugares a dónde iba a ir y a quien iba a ir a visitar.

- **Contenido latente**

El contenido que caracterizó a esta fase fue de competencia ante la cual Armando se mostró con mayores recursos (armas y accesorios) para enfrentar y ganar, haciendo uso en ocasiones de la ayuda de otros personajes. Algunos de los títulos de sus juegos (supermario, superhéroes) expresaban mayor fortaleza y deseo de ser reconocido y de ganar. Realizó el juego del restaurant en donde ofreció comida a la terapeuta y se la quitó expresando sentimientos de ambivalencia amor-odio con la madre. Ubicó aspectos de reparación y preocupación de perder el amor del objeto materno. Apareció un mayor interés de Armando por el mundo exterior así como de sí mismo, de sus propios deseos, necesidades y sentimientos. Así mismo, la construcción que Armando hizo de las insignias de los personajes sugirió un avance hacia la diferenciación, pues como él mismo lo señala; la insignia “dice de quien es”, es decir, que lo identifica y diferencia, de igual manera lo expresó en una sesión diciéndole a la terapeuta: “tú también piensa”, lo que muestra que fue vista como un objeto diferente a él, así como con los juego que hizo del adentro-afuera, a la vez que se preparaba para elaborar dicha separación. Por su parte, en el juego de “minijuegos” Armando expresó los diversos cambios y transformaciones que su personaje experimentó a partir de una bola, lo que sugirió la manifestación de las diversas transformaciones propias del desarrollo hacia una mayor identidad e integración

de sí mismo, transformaciones que Armando poco a poco fue realizando.

Armando hizo uso del juego de turista, en donde se observó mayor control de sí mismo en relación a su capacidad de frustración y de demora ante su necesidad de ganar (poseer) dándose cuenta de que en ocasiones no sigue las reglas y diciendo: “ya no va a hacer trampa”, lo cual favorece sus relaciones interpersonales. Se mostró muy entusiasmado especialmente cuando caía en la casilla de mail lo que sugiere una mayor atención y contacto con el exterior al esperar “un correo” de otros, además de que mostraba lo que él podía hacer a la terapeuta. Otro juego de mesa que uso en su juego fue el de scrable, el cual llevó a sesión, esto mostró la necesidad en Armando de “formar palabras”, es decir expresarse y verbalizar cosas de sí mismo; sus sentimientos, necesidades y deseos como el de defenderse aprendiendo karate, expresando: “le he dicho a mi mamá pero no me contrata”, observándose una dificultad en la madre para aceptar y responder a las necesidades emocionales de Armando.

En uno de los juegos Mario “tiene que liberar al sol que está atrapado”, esto surge el deseo y la necesidad de que el padre que está en la periferia y excluido pueda ejercer la función de corte en esta relación. También se observó una lucha de Mario con Pech que representa su necesidad natural de separarse y diferenciarse, y poder tener trofeos es decir, logros propios que pudiera guardar dentro de sí, como recuperar al “verdadero Mario” sin temor a ser destruido por la culpa.

En esta fase, Armando, al relatar sus vivencias y sus sentimientos, mostró una mayor separación que le permitió contactarse consigo mismo, con sus necesidades, deseos, pérdidas e incluso con los mensajes inconscientes dentro de su familia al expresar: “Aguante yo, alguien tiene que aguantar las heridas” en donde él percibe la necesidad de la familia y de la madre de ser rescatados y sostenidos. Fue capaz de decir y colocar sus desacuerdos ante diversas situaciones e hizo referencia a amigos y lugares que visitó lo que muestra un mayor interés y contacto por el exterior el cual no percibe ya tan amenazante, observándose una mayor capacidad de adaptación.



- **Principales mecanismos de defensa**

Proyección, reparación y defensas maniacas.

- **Transferencia y contratransferencia**

La transferencia en esta fase se caracterizó por la ambivalencia de amor y odio ante la figura materna. Por un lado, se encontraba la idealización de la madre buena a quien cuidaba de los peligros, tal como lo expresó: “mi personaje es Yoshi, tu vas a ser Mario, voy a poner muchas cosas, pero cuidado para no chocar”, buscando ser mirado, aceptado y tocado (en una ocasión se sentó en las rodillas de la terapeuta). Y por el otro, se mostró el rechazo y la agresión en donde el personaje de la terapeuta era agredido. Percibe a la terapeuta diferenciada de sí mismo como una compañera que participa (“¿pero tú también juegas verdad?”) y lo acompaña en sus vicisitudes.

En la contratransferencia la terapeuta experimentó una mayor sensación de cercanía interna y conexión con Armando, lo que permitió un mayor entendimiento del material expuesto. Las verbalizaciones de Armando fueron fluidas pero más controladas, permitiendo los señalamientos y las interpretaciones, ante las cuales reaccionaba con silencio o retomando inmediatamente la conversación.

- **Orientación a padres**

En esta fase se llevó a cabo cinco sesiones de orientación a los padres. En las primeras orientaciones las temáticas se dio en torno a las dificultades que Armando tenía en la escuela y lo que no podía hacer. En las sesiones posteriores refirieron avances en Armando como: una mayor sociabilidad e integración a su grupo escolar, una mayor capacidad para compartir sus juguetes, el desarrollo de empatía, comía mejor, en la escuela mejoró su desempeño escolar y su atención, lo cual fue corroborado con visitas a la maestra. La madre manifestaba dudas acerca de que tanto podía exigir a su hijo y que tanto la maestra también podía exigirle. Otro de los temas que surgió fue el cumpleaños de Armando, quien les había pedido una fiesta con sus amigos, sin embargo los padres

consideraban que era mejor un wi (videojuego) pues era “más permanente que una fiesta”. Así mismo, expresaron su deseo por un cambio de escuela.

La percepción de los padres cambio, percibían a su hijo más autosuficiente, inteligente y capaz de aprender. Algunos de los avances que se observaron en los padres fueron: en la madre una disminución de su omnipotencia y mayores conductas de aprobación ante la autonomía de Armando. El padre intentaba pasar más tiempo con su hijo (lo levantaba por la mañana y le daba su desayuno) y Armando disfrutaba esta interacción diciendo: “hombres con hombres y mujeres con mujeres”.

En esta fase los padres experimentaron sentimientos ambivalentes ante la mayor independencia en su hijo y su posibilidad de separarse, pues manifestaron conductas de sobreprotección, así como de obstaculización de sus logros como el de la socialización al promover el uso de videojuegos, buscando de forma inconsciente hacer más “permanente” su relación con él y su visita a una Kermes, en donde a decir de las maestras la madre quería que Armando estuviera con ella.

En las orientaciones se abordó los sentimientos ambivalentes en torno a la separación-individuación de su hijo. En relación a esto la madre expresó con sollozos: “es muy doloroso y difícil”. Así mismo se retomó algunos elementos de la relación de pareja y de sus proyectos de vida.

En sesiones posteriores se observa a la madre mas fortalecida en su rol de mamá y al padre más relacionado con su hijo. La madre logra reconocer al padre su labor y refiere que Armando “está creciendo”, diciendo que ella también está intentando ser sociable con otras mamás. Se analiza la importancia de crear espacios de socialización así como de la importancia de que Armando pueda crear vínculos estables con otros niños y el desarrollo de pertenencia a una escuela. Se dan sugerencias para el manejo del enojo en Armando y se sugiere a los padres que busquen apoyo psicoterapéutico.

- **Análisis del proceso de separación-individuación**

De acuerdo con las fases propuestas por Mahler (1977) Armando se encontró en la fase de separación- individuación, caracterizado por diversas subfases las cuales fue

pasando, comenzando por la subfase de *diferenciación y desarrollo de la imagen corporal* en la que hubo una expansión más allá de la órbita simbiótica, en donde Armando se percibía más atento al exterior y buscaba experiencias nuevas corporales a través del uso de la plastilina en el juego, así como de relaciones fuera de la madre. Hizo uso de objetos y situaciones transicionales (como un muñeco y gorro para dormir). Manifestó una búsqueda de distancia a través de límites impuestos a la madre y al terapeuta. En la segunda fase de *Ejercitación Locomotriz*, la imagen interna de la madre es parcial, manifestó un rol más activo en relación a sus necesidades y deseos, por momentos mostraba desinterés por la madre. La catexia libidinal se volcó al servicio del yo autónomo y de habilidades motrices, practicó la separación y la unión a través de los diferentes juegos en los que expresaba el adentro-afuera y los opuestos, surgió el desarrollo de las representaciones del sí mismo, del otro y del sí mismo con otro, a través del juego de las insignias. *Tercera subfase: Acercamiento*, en donde surgió una incipiente conciencia de la separación, hay un máximo placer en la locomoción independiente y exploración del mundo inanimado a la interacción social, En Armando hubo una mayor referencia y ubicación de sus amigos, y una mayor conciencia del cuerpo propio y el de otros, ante la ausencia de la madre descubre formas de enfrentarlas (adultos sustitutos y juego simbólico), se manifestó una sensibilidad a la desaprobación, defensa de su autonomía, agresión y negativismo, y de mecanismos proyectivos o de externalización. Pudo experimentar sentimientos ambivalentes hacia la madre. En esta fase el niño puede dar un salto en la maduración de las capacidades de representación e importantes desarrollos en el juego; pasa mucho tiempo practicando y perfeccionando sus habilidades físicas y cognitivas recientemente logradas, Armando mantuvo el interés por la construcción y la perfección. Estas capacidades promueven sentimientos de competencia, fuerza, autoestima y autonomía. La participación de la madre en el juego es deseada y activamente comprometida, creando un puente físico que facilita la formación de un puente psicológico que es construido a través de las representaciones de mamá, de las del sí mismo y del sí mismo en relación con ella. Esto se observó en Armando cuando pedía a la terapeuta que participara en el juego, mostrando repetidamente sus habilidades para asegurar su admiración y aprobación.

De acuerdo con Klein (citada en Segal, 2003), Armando se encontró en la posición depresiva, la cual fue posible a partir de la separación de los instintos que deja su lugar a la fusión de los mismos, es decir que los instintos de vida y muerte se orientan hacia el

mismo objeto (percibido como objeto total) presentándose por consiguiente la ambivalencia y el temor de que sus impulsos destructivos aniquilen al objeto amado del que depende totalmente. El reconocimiento de sus impulsos destructivos ante su objeto amado le causa culpa y esta a su vez, depresión y un sentimiento de desesperación. Esta experiencia repetida le lleva a utilizar defensas de dos tipos: reparación y defensas maniacas. En Armando se hizo presente la reparación que implicó la posibilidad de elaborar el duelo y el dolor por la pérdida que condujo a una mayor integración del yo.

El reconocimiento de la madre como un objeto total significa que a veces puede ser buena y a veces mala, que puede estar presente, reconociéndola como individuo con una vida propia y con relaciones propias con otras personas, de esta manera, el yo del bebé se convierte en un yo total, escindiéndose cada vez menos y reconociendo más y más que es una misma persona -el mismo- quien ama y odia a una misma persona- su madre.

En relación a los padres sus funciones son muy importantes para el desarrollo de esta etapa: “Las dos tareas más importantes como madre consisten en cimentar de manera armoniosa su unidad con el niño y en disolverla de la misma forma más tarde. Este trabajo psíquico materno es largo y siempre doloroso” (Deutsch, 1967). Cuando esta unidad se vuelve un vínculo simbiótico madre-hijo, “la amenaza de disolución... se vive como una pérdida irrecuperable que indica una separación; pero no solo la separación de sus hijos, sino también la de ellos como hijos que fueron de sus padres” (Jinich y Dupon, 2007), lo que implica un trabajo arduo en los propios padres. Por su parte, “la función paterna, promueve la triangulación en el psiquismo; desde la diferenciación de una unidad separada, cuya persistencia sería mortífera, hasta el complejo de Edipo e inclusive en las reestructuraciones de este psiquismo en la adolescencia” (Lebovici, 1990).

### **VIÑETA CLÍNICA**

A: Ésta es la insignia de Luigi

T: ¿Qué es una insignia?

A: Dice de quién es.

T: Entonces es para que sepan quienes son.

(Armando va formando otra insignia con bloques del mismo color)

A: Tengo una idea, combino colores.

T: ¿Esos forman una "M"?

A: ¿No queda una "M" verdad? (la intenta construir)

T: Lo has estado intentando y no te has dado por vencido (trata de armar la M pero le es difícil).

A: ¡Aquí esta!

T: Así cómo pudiste hacer esta "M" puedes hacer otras cosas. Costó trabajo pero lo lograste.

A: Es la insignia de Warium (hay un espacio de silencio, Armando tararea una canción)

T: ¿Cada uno tiene su letra?

A: Menos yoshi no se si pueda hacer un huevo.

T: ¿Cómo se te ocurre que lo puedas hacer? (toma una placa y coloca varios bloques pequeños formando un cuadrado, tararea una canción).

A: Voy a intentar hacer algo, un círculo, tengo una idea le voy a poner un poco de color dorado. ¿Te digo qué? Mario es el personaje que voy a usar, tú usas los otros, ¿va?.

T: Al igual que los personajes tú tienes cosas que te hacen diferente.

A: Ésta es una insignia. Ésta es la insignia de un Mario nuevo, va a cambiar, porque va a ser un nuevo Mario, va a intentar ganar.

T: Ahora te has dado cuenta que es un Mario más fuerte.

#### **VIÑETA CLÍNICA 4**

A: "Hay que ponerlo en la colección (toma un trofeo que construyo), esto guárdalo.

T: Así quieres guardar dentro de ti tus logros, lo que haces bien.

A: Toma no le digas a ningún niño y destrúyelo.

T: ¿Cómo lo destruimos?

A: (Toma la moto y la lanza al suelo) Ahora si no volveré a armar un falso Mario, ya no pondré a falso Mario para hacer trampas.

T: Puedes ganar, ya no hay necesidad de hacer trampas.

A: Quiero decirte algo, sólo nos faltan dos trofeos más.

---

### **TERCERA FASE: “UNA MISIÓN FALLIDA”**

---

- **Materiales utilizados**

Bloques y herramientas. Los primeros le permitieron representar su mundo interno y de esta manera ir integrando sus vivencias y emociones. Y las herramientas representan la función de reparar y sublimar. Los símbolos característicos en esta fase el satélite que representa a la madre y la nave así mismo.

- **Contenido manifiesto**

Incluyó temáticas relacionadas con la construcción de naves en la que una parte de la nave tiene que volar sin embargo “no tiene hogar, lleva humanos dentro. De la tierra se van a Marte a vivir porque había oxígeno como en la tierra pero no era cierto “no hay oxígeno”. De competencia y de construcción de unas naves “para que alguien llegue a la tierra y le den un buen helado”, mencionando que los malos vuelan a la tierra: “quieren ganar pero no... están locos los malos intentan destruir la nave” y “los buenos ganan un objeto bueno”.

Al construir las naves refiere cada parte de la misma: “hay que unir las partes para hacer una nave... “la lucecita por aquí “.Da un número especial a cada satélite y comenta que si choca lo reparan. Coloca más piezas al satélite de la terapeuta para que pueda volar y dice: “tienes que hacerlo tú, volar más rápido”, “tienes un insignia ya vuela...tienes que esquivar los picos”, “hay satélites que se quedan en otros planetas” y refiere que el satélite que no vuela explota. Algunas naves no llegan a la meta y explicó: “quedan flotando en una parte”, busca el daño del satélite y refiere había sido por falta de combustible. Muestra a la terapeuta lo que puede hacer y al final de la sesión 51 da a la terapeuta lo que construyó diciendo: “sería mejor de adorno aquí”.

En relación a las vivencias y sentimientos expresados se encuentra la tristeza de que Cila

no lo deje hacer cosas. Refiere la muerte de su abuelo y en una sesión cuando a una nave se le caen algunas piezas dice: "no se destruyan entre sí, quizás hay que resolver los pasos sentimentales para conectarse".

- **Contenido latente**

El contenido que caracterizó a esta fase fue un sentimiento de ambivalencia ante la separación, en donde por un lado, muestra el temor de separarse de la madre representado por el juego de la competencia por regresar a la tierra y por el otro, representa el deseo de separación puesto en el satélite de la terapeuta a quien alienta y ayuda para que vuele. Hizo referencia a que el satélite que no vuela explota, representando el sentimiento de aniquilación que se experimenta en una relación simbiótica.

En la sesión 52 se observó la presencia de sus impulsos agresivos (naves malas) que quieren llegar a la tierra (madre) las cuales dijo: "quieren ganar pero no", mostrando un intento por proteger a ese objeto bueno y preservarlo "los buenos ganan un objeto bueno".

- **Principales mecanismo de defensa**

Proyección, introyección y anulación.

- **Transferencia y contratransferencia**

En esta fase Armando no me permite armar un satélite por mi misma ejerciendo control en la interacción en donde me colocó por momentos como observadora en su juego. En una sesión la transferencia fue negativa puesto que los satélites de la terapeuta eran destruidos o se estrellaban. En otra sesión buscó un mayor contacto con la terapeuta, sentándose en las piernas de ella y pidiendo que lo que construyera lo dejará de adorno. En la contratransferencia la terapeuta experimento confusión del material presentado y angustia.

- **Análisis del proceso de separación-individuación**

De acuerdo a lo antes expuesto y a las fases planteadas por Mahler (1977) Armando se

ubicó en la fase de crisis de acercamiento, en la cual se observa una ansiedad para ejercer su autonomía de fondo, se observa ambivalencia, indecisión y timidez ante la separación. En esta fase el niño tiene una necesidad poderosa de poseer a su madre, pero no quiere ser poseído por ella (competencia por llegar a la tierra), emergiendo el temor a la pérdida del objeto. En esta fase se da la exageración de pautas de acercamiento, tambalea la omnipotencia de la madre y se producen importantes reacciones a la aprobación y desaprobación expresada por los progenitores. Se hace presente el mecanismo de escisión (naves buenas y malas). Una ansiedad de castración en niños (presencia de la muerte del abuelo) y cede la omnipotencia mágica.

De acuerdo con Klein (citada en Segal, 2003) Armando se encuentra en la fase depresiva con un predominio de la ambivalencia y temor de que sus impulsos destructivos aniquilen al objeto amado del que depende totalmente. El reconocimiento de sus impulsos destructivos ante su objeto amado le causa culpa y esta a su vez, depresión y un sentimiento de desesperación.

Esta experiencia repetida le lleva a utilizar defensas de dos tipos: reparación y defensas maníacas. La reparación implica la posibilidad de elaborar el duelo, el dolor por la pérdida conduce a una mayor integración del yo. Y el uso de defensas maníacas que surgen cuando la culpa y la pérdida resultan intolerables. En esta fase la relación con el objeto se caracteriza por el control, el triunfo y el desprecio. Al lograr el control del objeto se busca negar la dependencia que se tiene de él, obligándolo a satisfacer, a la vez, tal dependencia. El triunfo sirve para mantener a raya los sentimientos depresivos, como la nostalgia y el anhelar al objeto y el desprecio es una negación directa del valor del objeto que sirve para aminorar la culpa de la destrucción.

### **VIÑETA CLÍNICA 5**

T: ¿Qué es lo que se tiene que hacer en este juego?

A: Tiene que volar una parte, forme una nave.

T: ¿A dónde va esa nave?

A: No lo sé.

T: ¿Le gusta ir volando?



A. No tiene hogar, lleva humanos dentro, de la tierra se fueron a Marte a vivir y es el transportador.

T: ¿por qué se fueron a Marte a vivir?

A: Algunos dijeron a que había oxígeno como en la tierra pero no es cierto, no hay oxígeno, mi juego se trata de carreras, fíjate voy a hacer unas naves, para que alguien llegue a la tierra, el que llegue a la tierra será el campeón de la carrera.

T: ¿Qué va a pasar cuando lleguen a la tierra?

A: Les van a dar un buen helado.

---

#### **CUARTA FASE: “YO SÓLO LO HICE”**

---

- **Materiales utilizados**

Plastilina, moldes, bloques, turista, carros, Boliches y palillos chinos. La plastilina le permitió a Armando realizar juegos en torno a la separación y crear formas nuevas como la comidita lo que permitió la expresión de la privación oral y la gratificación. Los bloques representaron la necesidad y la búsqueda de integración de las nuevas vivencias y experiencias en su desarrollo. El turista al ser un juego de roles permitió la expresión de la capacidad de demora y tolerancia la frustración. Finalmente, el boliche fue usado por Armando de una manera diferente pues le agrego los palillos chinos convirtiéndolo en un “pinboll” que representó el trayecto interno para ganar, es decir para ser sí mismo y no morir.

Los símbolos característicos de esta fase fueron: la sopa, que representa el alimento, lo nutritivo, y que en Armando representó la posibilidad de ser gratificado y gratificar a otros. La estrella al igual que el agua, la lava, el aire y la tierra, representaron objetos que ayudan, su uso sugirió un sentimiento de poseer objetos buenos y que estos prevalecieran sobre los malos. La casa y el edificio representaron a sí mismo y sus vínculos afectivos, los roles, la protección y el cuidado de las relaciones afectivas. El portal sugirió el paso de una fase a otra y el trampolín expresó la posibilidad de saltar y separarse.

- **Contenido manifiesto**

Incluyó temáticas relacionadas con separar y unir para crear algo diferente. En la sesión 54 Armando cortó la plastilina en dos partes diciendo: “es un personaje desformado” y al unir las dijo: “ahora lo forman diferente”, “mi personaje está formado”, después cambió de juego y colocó unas trampas diciendo: “voy a componer las trampas”, realizó actividades reparatorias de algunos objetos (juguete) y recordó los objetos realizados por él en esa sesión diciendo: “me recuerda que yo sólo lo hice”.

En la sesión 55 desarmó y armó un tapete diciendo que le faltaban las orillas “no se ve bien”, después separó en dos pedazos la plastilina, los unió y formó un “emparedado”. En esa misma sesión realizó el juego del restaurante en donde hacía comida “para otros, para el restaurant”, hizo un “espagueti” diciéndose a sí mismo varias veces: “si se puede, yo si se en la cocina”, después hizo “una sopa especial”, diciendo que el espagueti era para él, después hizo una sopa con verduras, un sándwich y comentó sobre lo que había comido en su casa diciendo que le había gustado. Armando refirió acerca de la terapeuta que: “es la que me ayuda en todo lo que cocino” y comentó que “a los niños no se les da (espagueti) se les tiene que dar otro, una sopa y sin chile, el espagueti tenía chile y es para grandes”. Después hizo una moneda con plastilina y le marcó un corazón diciendo: “es para pagar el trabajo” y comentó a la terapeuta: “deja que se sequen estos cachos de plastilina y guárdalos donde nadie los coja”.

En la sesión 57 platicó sobre la película que vio de Walle y comentó: “walle se arreglaba y se lavaba solo”, “walle se repara cuando no lo repara Eva”. Refirió que tenía el videojuego y que usaba a Walle porque podía hacer cubos de basura y podía cargar tres cubos.

En la sesión 58 eligió jugar turista, sacó los billetes y los repartió diciendo: “unos son para mí y otros para ti”, dijo el color del carro que usábamos en los juegos anteriores. Ya en el juego compró dos países de un mismo color y refirió que quería caer en Canadá para comprar la torre, al no caer en Canadá mostró cierta molestia, sin embargo continuo jugando.

En la sesión 60 decidió jugar al boliche “pero diferente”, armó dos flechas probando varias soluciones diciendo: “así no me gusta” y en ocasiones pidió ayuda de la terapeuta. Refirió que es el juego de pinboll y cada uno tiene su “patrocinador que es su equipo”. Comentó que “tiene un objeto” que le da más velocidad a su pelota, a la terapeuta le dijo que también su pelota tenía un propulsor que era su objeto “tu objeto te da poderes (estrella, agua, lava aire y tierra) escoge el que tú quieras”, ante esta petición Armando y la terapeuta eligen la estrella a lo que Armando dijo: “si te caes pierdes una vida”. Cuando la terapeuta perdió una vida Armando le compartió su objeto y sus trucos, al finalizar el juego dijo: “hay algo un empate, estábamos luchando contra la pelota invisible”.

Otro juego realizado fue el de la sesión 61 en el que tomó unos bloques de madera y dijo: “está pegada yo la puedo despegar” y “este cacho guárdalo”. Construyó una casa “desinventada” y el juguete “desinventado” diciendo: “yo creo que le falta algo” y construyó una “pista reparadora de coches”, después construyó otra casa diciendo: “esto me está saliendo bien, es algo que va a estar listo, voy a construir una casa más genial, es una casa que controla el clima” e inmediatamente construyó “la superfábrica” diciendo: “me salió la maquina reparadora”, “mas tecnología”. Al caerse algunas de las piezas comentó: “no importa, lo voy a hacer rápido, descuida” y colocó más piezas diciendo: “esto ayuda para que no se caiga”. Al mirar lo que construyó refirió: “hice nuevas creaciones”.

Finalmente en la sesión 62 refirió que iba a jugar un “juego inventado” y construyó un edificio explicando que hay trampolines, colocó algunas piezas que saltaban en el trampolín diciendo: “hay un portal que da hacia los trampolines en donde se puede saltar, si me funcionó.”

En esta fase en varias ocasiones mostró a la terapeuta lo que sabía hacer. En relación a las vivencias y sentimientos expresados, Armando comentó que jugaba con sus primos y que estaba asistiendo a clases de taekwondo mencionando: “quiero ganar mi cinturón, soy cinta blanca todavía”. Comentó que no le gustaba acompañar a su mamá a una actividad de su hermana y que podía quedarse en casa porque podía cuidarse solo agregando que tampoco lo dejaban estudiar solo. Refirió que en vacaciones no salió, se había quedado en casa con sus papás y su hermana y que no pasó tiempo con su papá. Comentó lo que sus familiares le regalaron por el día del niño y de lo que él se compro.

Hizo referencia a la epidemia de Influenza diciendo que le había preocupado y que “no había tiempo que perder con ese virus”. En la sesión 54 Armando expresó que se había sentido un poco enojado porque no se podía despegar un pedazo de plastilina seca en un molde.

Al hablar sobre la terminación de la terapia dijo: “me gusta estar en esta terapia”, “lo que más me gustó es cuando jugábamos” y preguntó “puedes visitarme”.

- **Contenido latente**

En esta fase se observaron diversas temáticas, una de ellas muestra el proceso de separar y unir para crear algo diferente, lo que puede representar el proceso hacia la constitución psíquica de Armando en el que se separa de su madre y pasa por el proceso paulatino de integración de su sí mismo, para ser una “forma nueva” y tener una identidad propia y diferenciada.

En el juego del restaurante, en el cual hacía comida para otros, muestra su capacidad para gratificar y cuidar de otros como lo representó en la “sopa especial” para los niños en donde además habla sobre su propia gratificación en casa. Así mismo Armando expresó un mayor crecimiento al comer comida “para grandes”, al jugar a como si fuera un cocinero lo que representa un juego de rol, al identificarse con Walle quien se arreglaba, lavaba y reparaba cuando no lo reparaba Eva, que muestra una percepción de sí mismo más positiva que sugiere una mayor fortaleza yoica que le brinda mayor seguridad y competencia, esto se observó en un mayor número de frases positivas como: “me recuerda que yo sólo lo hice”, “sí se puede, yo sí sé en la cocina”.

En uno de los juegos Armando hizo referencia a “un objeto” que da poderes mencionando los elementos de la naturaleza así como a la tierra lo que sugiere una mayor incorporación de objetos buenos así como de la tierra (madre) para vivir, esto es para avanzar en su crecimiento.

También surgió el tema de la reparación en actividades (con un juguete) y en el juego en donde Armando construyó una casa desinventada y un juguete desinventado a los cuales les “faltaba algo”, construyendo elementos de reparación en torno a esta casa y al juguete

(la casa que controla el clima, la pista reparadora de coches) lo que siguiere la posibilidad de reparación en él que le permitirá salvaguardar sus objetos de forma interna.

En esta fase Armando mostró a través del juego persistencia, búsqueda de soluciones y una mayor tolerancia hacia la frustración accediendo a la palabra para expresar sus sentimientos como por ejemplo, el de enojo, preocupación, y gusto de estar en la terapia, así como también sus desacuerdos y deseos “quiero ganar mi cinturón, soy cinta blanca todavía”, “me puedo cuidar solito”. Lo anterior nos habla de una mayor capacidad de diferenciación e identidad de aquello que le es propio, así como una mayor seguridad para expresar sus deseos.

- **Principales mecanismos de defensa**

Proyección y Reparación.

- **Transferencia y contratransferencia**

En esta fase la transferencia fue principalmente positiva, ya que incorporó a la terapeuta en el juego y fue percibida como la que “ayuda en todo, a cocinar”, así como a una compañera. Mostró una mayor escucha a las devoluciones de la terapeuta ante las cuales asentía, o se queda callado continuando después con su juego. Se observó una mayor interacción con la terapeuta, hacia quien mostró actitudes de ayuda compartiendo su “objeto” y sus trucos en el juego, así como intentos de agradarla y busca cercanía con está a quien en una ocasión le toma la mano. De forma general los juegos fueron más estructurados e integrados. En relación a la contratransferencia se experimentó menor confusión y un sentimiento de tranquilidad, lo que permitió una mayor comprensión del material presentado.

- **Orientación a los padres:**

En esta fase se llevaron a cabo cuatro sesiones de orientación. Entre las temáticas que surgieron fueron: la salida de la madre de la maestría, pues a decir de la madre no era lo que esperaba y no se encontraba familiarizada con la educación.

En relación con la pareja, en ambos padres se observaron sentimientos como: incompreensión, soledad, necesidad de ser reconocidos por el otro miembro de la pareja. Comentaron que había una mayor comunicación entre los dos. En relación con la hija

expresaron que habían surgido dificultades, ante esto la madre refirió que no iba a intermediar y que dejaría a su esposo y a su hija que lo resolvieran.

Por su parte la madre comentó que había hecho cambios en su forma de ser “antes quería evitarle un sufrimiento a mi hijo, pero eso no funciona”, refirió que confía más en su familia y que está más conectada consigo misma. El padre explicó que también se había enfrentado a “vicios de carácter” aprendidos en su familia.

En relación con Armando la madre refirió que el TDA-H no es todo y que su hijo puede hacer muchas cosas y aprender, “mi amor es incondicional” (sic. mamá). Comentó que Armando aceptaba más perder, se estaba percibiendo a sí mismo y se veía en el espejo, se dio cuenta que él piensa diferente y que resuelve las cosas a su ritmo. Refirió que había ido al cine en varias ocasiones, eligió lo que quería ver, pudo conversar y ponerse de acuerdo con su mamá, juega con los niños y no pelear, decidió dejar los videojuegos porque vio en la escuela que podía hacerse una adicción. Le gustaba construir y quiso que fotografieran lo que había hecho y que guardaran sus dibujos, de opciones para manejar su enojo, “es un niño que se está atreviendo a hacer muchas cosas, a jugar a todo” (sic. Mamá).

En casa los padres establecieron una mayor estructura, establecieron rutinas y hábitos, la madre refirió: “tomo las ventajas de las reglas, me funcionan y así es más fácil vivir, las reglas funcionan”. En relación a Armando la madre expresó: “ahora podemos dormir tranquilos de tener un hijo más seguro y que contribuimos nosotros”.

En estas orientaciones el trabajo realizado se orientó hacia reforzar el rol de los padres y su importancia en el desarrollo emocional de su hijo. Se analizaron algunos aspectos de la pareja, como los sentimientos de incompreensión, soledad y necesidad de reconocimiento que ambos experimentaban y que generaban dificultades en su relación por ejemplo, la falta de comunicación entre ellos que afectaban la crianza de Armando y su relación con él. Así mismo se abordaron algunas inquietudes con respecto a las dificultades con su hija y los sentimientos que eso les generaba. Se ofrecieron sugerencias con respecto al manejo de la estructura en casa y sus ventajas, se les mostró los avances que Armando había realizado en su proceso terapéutico así como también los avances que ellos habían logrado como papás. Así mismo, se les reiteró sobre la

importancia de que ambos padres acudieran a terapia de pareja, ante lo cual el padre expresó su deseo de asistir de forma individual.

- **Análisis del proceso de separación-individuación**

De acuerdo a las fases planteadas por Mahler (1977) Armando se encuentra en la fase de separación-individuación la cual se caracteriza por un funcionamiento separado en presencia de la madre y de la asunción del niño de sus características individuales. En Armando se observa una mayor tolerancia a la separación desea quedarse en casa sin la madre y realizar actividades sociales (amigos, familiares, ir al cine, fiesta) sin experimentar grados importantes de tensión e incomodidad y puede reconocer capacidades que le son propias. Se inicia la representación del mundo objetal en donde Armando va incorporando "objetos buenos que le dan poder" como a la madre, lo que le permite aprehender el mundo. Se observa un despliegue de funciones cognitivas complejas que le permite mejorar en su desempeño escolar. Su juego es más planificado y constructivo. Se inicia el uso de juego de roles (en el restaurant) en donde muestra una preocupación e interés por otros. Ocurre la consolidación primitiva de la identidad sexual que en Armando se encuentra establecida. Hay un creciente interés de compañeros de juego y en adultos que no son la madre como por ejemplo del padre. Creciente capacidad de tolerar la demora en la gratificación, observándose en Armando una mayor tolerancia a la frustración y en la expresión y manejo de sus emociones. Muestra una mayor necesidad y deseo de autonomía, recurriendo en momentos a un negativismo leve o moderado esencial para el desarrollo de su sentimiento de identidad. Y un mayor grado de dominio y competencia en las actividades que realiza.

En esta fase Armando se encuentra en la fase edípica en donde existe un deseo de identificación al ser que más ama en ese momento de su vida, el padre. "A partir de la entrada en el Edipo se desarrolla en el niño una visión de sí en el mundo, donde su vida imaginaria está dominada por su relación actual con los dos progenitores" (Dolto, 1986). Así mismo, en esta fase edípica "el niño deberá entrar en una abierta lucha emocional con el padre y más tarde tendrá no solamente que abandonar su rivalidad, a veces odiosa, con el progenitor del mismo sexo sino identificarse con él y desarrollar las cualidades que harán de un muchachito un hombre y de la chica una mujer" (Dolto, 2007).

### **VIÑETA CLÍNICA 6**

T: ¿Qué es?

A: Algo muy especial, un cuadrado pero primero hago una bolita. Sí se puede (varias veces), yo sí sé en la cocina.

T: ¿Esto qué es?

A: Es un espagueti, una sopa especial. (Utiliza casi toda la plastilina)

T: ¿Qué tiene de especial la sopa... para quién es ese espagueti?

A: Para mí. En mi casa comí pastel de carne

T: ¿te gusto?

A: Si.

T: ¿Para quién es la comida que estás haciendo?

A: para otros en el restaurante.

T: ¿yo quién soy?

A: La que me ayuda.

T: ¿en qué te ayudo?

A: En todo, en todo lo que cocino.

T: pidieron un espagueti.

A: Voy a hacerlo. A los niños no se les da (espagueti) se les tiene que dar otro, una sopa y sin chile.

T: ¿Ese espagueti no?

A: A mí me dijo el jefe que no. El espagueti es para grandes.

T. entonces esta sopa tiene chile por eso no se la dan a los niños,

A: Si, este helado es para el niño.



Sesión 60  
"El juego de pinboll"



Sesión 61  
"La superfábrica y la casa  
que controla el clima"



---

## **CIERRE PSICOTERAPÉUTICO: “QUIERO SER INVENTOR”**

---

En esta sesión final del tratamiento se realizó un festejo por los avances alcanzados por Armando. En sesiones anteriores Armando había expresado su deseo de que la terapeuta y él se dieran sorpresas.

En esta sesión de cierre se promovió la recapitulación del proceso terapéutico a través de un recorrido por los diversos juguetes que había elegido para jugar en los diferentes momentos de la terapia. La terapeuta le dio un dibujo en el que se encontraban estos juguetes y debajo de cada uno se encontraba una frase que refería una habilidad alcanzada por Armando.

Al hablar sobre la terapia comentó que había jugado con muchos juguetes y preguntó acerca del número de días había estado en terapia. Hizo referencia a los videojuegos antiguos y nuevos, y retomó acerca de cuando era pequeño y su prima lo cuidaba, iba por él a la escuela y jugaban juntos.

Al conversar sobre lo que le gustaría ser, refirió que quería ser como su papá y además ser un inventor y entonces sería el segundo pariente inventor porque su tía es una inventora. Con su familia le gustaría conocer exposiciones de inventos.

Al preguntarle sobre las cosas en las que cambió durante la terapia refirió que mejoró en el estudio, en hacer cosas diferentes y jugar. Así mismo, se le manifestó aquellos avances observados durante su proceso psicoterapéutico. Por otra parte, expresó una preocupación acerca de que su primo le borrara unos archivos en su videojuego, sin embargo buscó algunas alternativas para evitarlo.

A petición de la terapeuta los padres le escribieron una carta a su hijo, al final de la sesión Armando aceptó que su mamá entraría y se la leyera a la cual prestó mucha atención agradeciendo al final la carta. Al terminar de leer la carta Armando le dice a su mamá: “¿le doy lo que tengo?” y saca de la bolsa de su pantalón una caja, la cual se la da a la terapeuta, dentro de ella se encontraba una cadena con un dije de corazón.

En esta sesión de cierre Armando recordó cuando era pequeño y habló sobre el futuro en él quería ser un inventor, esto es crear cosas nuevas y compartir gustos con su tía y su familia. Así mismo, establece una identificación con su padre lo cual es positivo en su desarrollo emocional. También retomó la metáfora de los videojuegos viejos y nuevos que en un inicio colocó al realizar un dibujo, lo que representa el antes y el después, así como sus cambios dentro del proceso. Durante la sesión Armando se mostró tranquilo y en momentos se observó triste, ante esto la terapeuta validó su sentimiento.

A continuación se presenta la carta que los padres realizaron para su hijo.

*“Querido hijo desde que sabíamos que ibas a nacer te esperamos con mucha alegría, te acariciamos y te llenamos de besos, hemos visto con alegría como has ido creciendo, aprendiendo nuevas cosas cada día, inventando, dibujando y chiflando. Para tu papá y para mí es muy importante y nos llena de orgullo como te esfuerzas por estudiar y aprender, disfrutamos de tus risas y nos encanta platicar contigo, nuestro amor y comprensión es para siempre, sabemos que estás tratando de enojarte menos y nos gusta que nos digas lo que sientes. Para tu papá y para mí es muy importante escucharte te felicitamos por que cada día eres más tolerante, porque estás aprendiendo a aganar y a perder. Nos hace muy feliz tu amor, tu cariño. Tu independencia nos da confianza pues ya eras un niño grande, especialmente queremos felicitarte por que el día de hoy terminaste tu terapia y nos da alegría que concluyas esta etapa. Queremos que sepas que siempre estaremos a tu lado para acompañarte”.*

---

## SEGUIMIENTO

---

A continuación se menciona el seguimiento realizado a Armando. Este se llevó a cabo al mes y dos semanas de haber terminado el proceso terapéutico.

En esta sesión Armando entró de forma tranquila al consultorio, revisó el espacio y preguntó si no había juguetes, la terapeuta le respondió que tenía solo algunos. Se le recordó (puesto que anteriormente se le había comentado sobre estas sesiones) que esa sesión era para saber cómo se encontraba después de que habían terminado su terapia y sobre lo que había hecho durante las vacaciones. Armando expresó que había estado bien, que había ido a un campamento de la escuela por dos días y que se había sentido un poco nervioso pero que había saltado unos troncos, había estado en una fogata, había hecho varias actividades y jugó con algunos de sus compañeros. Refirió que se había equivocado sobre la hora de llegada del camión, por lo que cuando el autobús llegó no estaban sus papás por lo que los espero con su maestra. En sus vacaciones recordó que no había salido a ningún lado y que a veces jugaba con su papá y con su hermana quien ya estaba en casa.

En esta sesión se le pidió que Armando que dibujará una figura humana y a su familia, lo cual realizó con rapidez puesto que quería continuar armando figuras.

Por su parte, la madre refirió que Armando había accedido a asistir al campamento de la escuela, y que ellos lo apoyaron porque sabían que era un reto para su hijo pues había muchas incertidumbres. Agregaron que Armando cuidaba de sus espacios y continuaba disfrutando de salir al cine. Refirieron que le habían cambiado el medicamento por lo que había tenido diversos efectos secundarios como taquicardia e insomnio.

A continuación se muestra las pruebas aplicadas con su calificación y su interpretación de acuerdo a diversos autores. En la interpretación se establece los cambios observados entre las pruebas realizadas en la evaluación psicológica y posteriormente en el seguimiento.

## **PRUEBA DEL DIBUJO DE LA FIGURA HUMANA, DFH DE KOPPITZ (1973)**

### Calificación de los indicadores de desarrollo:

Esperados: Todos

Excepcionales: 1 (fosas nasales)

Puntuación total: 6

Nivel de desarrollo: NORMAL A ALTO

### Calificación de los indicadores emocionales:

*Asimetría marcada de las extremidades (pierna):* Puede indicar dificultades en la coordinación visomotora, que puede deberse a impulsividad.

### Interpretación:

De acuerdo a los indicadores de desarrollo propuestos por Koppitz, el dibujo presentó los indicadores esperados para su edad, por lo que su rendimiento intelectual y madurez son normales.

En la prueba Armando refirió que la persona que había dibujado era él, lo que significa que él es la persona de mayor interés para sí mismo en este momento. Lo anterior resulta significativo ya que en la fase de evaluación previa al tratamiento (pretest) el dibujo que realizó representó en un primer momento a su madre y posteriormente a su padre, haciendo referencia a la pareja parental quienes representaban una preocupación para él al no haber incorporado a estos objetos, así como un conflicto con estos debido a la sobreprotección de la madre y a la ausencia paterna. El que se haya dibujado sugiere una mayor conciencia de sí mismo y de su imagen corporal. Así mismo, el dibujo representa a un niño mayor lo que sugiere que se percibe como un niño que ha crecido.

Por otro lado, se observa que las manos están representadas, sin embargo los dedos no están dibujados lo que sugiere que Armando puede por momentos experimentar culpa ante su creciente separación que implica entre otras cosas un mayor contacto con el exterior, proceso que aun continúa elaborando, enfrentándose a las vicisitudes de nuevas relaciones más allá de las relaciones duales antes establecidas.

Se observó en Armando cierta impulsividad y una disminución en el uso de la fantasía, la cual anteriormente era utilizada como resguardo ante la angustia que le generaba el

entorno, modificándose hacia una mayor relación con la realidad y consigo mismo buscando preservar su existencia psíquica y crecimiento.

**Prueba del dibujo de la Figura Humana (sesión de seguimiento)**



## PRUEBA DEL DIBUJO DE LA FAMILIA DE LOUIS CORMAN (1967)

<i>Indicador</i>	<i>Interpretación</i>
<b>PLANO GRÁFICO</b>	
Fuerza del trazo	Trazo fuerte que indica pulsiones poderosas, audacia, violencia o bien liberación instintiva.
Amplitud	Trazos amplios indican expansión vital y fácil extraversión de las tendencias.
Ritmo	Repite en los personajes los mismos trazos simétricos. Esta tendencia rítmica puede convertirse en una estereotipia y significa que el sujeto ha perdido una parte de su espontaneidad y que vive apegado a las reglas. En ocasiones es posible que indique rasgos de carácter obsesivo.
Sección de la página	Los miembros de la familia se encuentran ubicados en el sector de en medio. Sin embargo el dibujo que representa a Armando se encuentra ubicado en el sector inferior lo que corresponde a los instintos primordiales de conservación de la vida, puede asociarse con depresión y apatía.
<b>PLANO ESTRUCTURAL</b>	
Tipo sensorial:	Expresa dinamismo de vida. Se les considera espontáneos y sensibles del ambiente.

### PLANO DE CONTENIDO

Se colocó a todos los miembros de la familia real. Armando dibujó en primer lugar a la figura paterna, después a la hermana, a la madre y al final a él quedando cerca del padre. El padre constituye la figura valorada y es a la persona a quien el niño le presta más atención.

### INTERPRETACIÓN PSICOANALÍTICA

Armando dibuja en primer lugar al padre con quien ha iniciado las primeras identificaciones y busca establecer las relaciones propicias que lo ayuden a continuar con su desarrollo. Después dibujó a su hermana, en medio de la pareja parental lo que puede representar la situación familiar vivida en ese momento por la familia, en donde debido a una discusión con el padre, la hija decide irse de su casa y se va a vivir por un par de

meses con sus tías maternas, causando angustia y dificultades entre los padres, convirtiéndose en la principal preocupación y centro de atención de los padres, por lo que en el dibujo los padres se encuentran a cada lado.

También se observa a Armando ubicado cerca del padre lo que sugiere una mayor cercanía con él, sin embargo esta relación implica un constante trabajo que el padre debe seguir realizando para fortalecer la interacción entre ellos. De igual manera Armando continua percibiendo una mayor cercanía del padre con su hermana.

La madre es percibida como una figura con una fuerte presencia en la familia, lo que fue una constante en el tratamiento y constituye un trabajo terapéutico a realizar por la madre.

Armando se dibujó así mismo separado de la familia especialmente de la madre y más cerca del padre. Lo que puede sugerir por una parte, una separación necesaria ante su creciente proceso de separación-individuación y por otra parte, una dificultad en la familia para otorgarle un lugar dentro de esta ahora que se muestra diferente.

En Armando se observa una mayor energía y expansión vital, muestra espontaneidad en sus acciones e interés por descubrir el mundo y relacionarse con él.

**PRUEBA DEL DIBUJO DE LA FAMILIA DE JOSEPH M. LLUIS FONT (1978)**

<i>Indicador</i>	<i>Interpretación</i>
<b>CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL DIBUJO</b>	
<b>Emplazamiento: centro.</b>	Representa la zona de los afectos. El dibujo que representa a Armando se encuentra en la parte inferior lo que simboliza lo concreto y sólido.
<b>Distancia entre los personajes: Se observó distancia de la mamá y de Armando con el resto de la familia. El padre y la hija se encuentran cerca.</b>	Refleja la distancia emocional que existe entre los miembros así como el grado de comunicación.
<b>VALORIZACIÓN</b>	
<b>Personaje dibujado en primer lugar: El padre</b>	Sugiere que es el personaje a quien considera más importante, al que admira, envidia o teme. El hecho de pensar primero en él indica que se identifica con este.
<b>COMPONENTES JERÁRQUICOS</b>	
<b>Bloque parental</b>	Se percibe vínculos fuertes de alguno de los padres hacia alguno de los hermanos, proyecta su visión de ciertos favoritismos o una situación de rivalidad entre los hermanos por el afecto de los padres.
<b>Jerarquía de los hermanos</b>	Posibles dificultades entre los hermanos.
<b>Jerarquía familiar: Se ve alterada al colocar a la hermana en medio del bloque parental.</b>	Si aparece valorización o desvalorización muy clara de alguno de los miembros de la familia, este orden se altera.

Entrevista

Armando refirió que “todos son felices, nadie es él menos feliz”. Al preguntarle a quién quería más dijo: “a todos los quiero”.

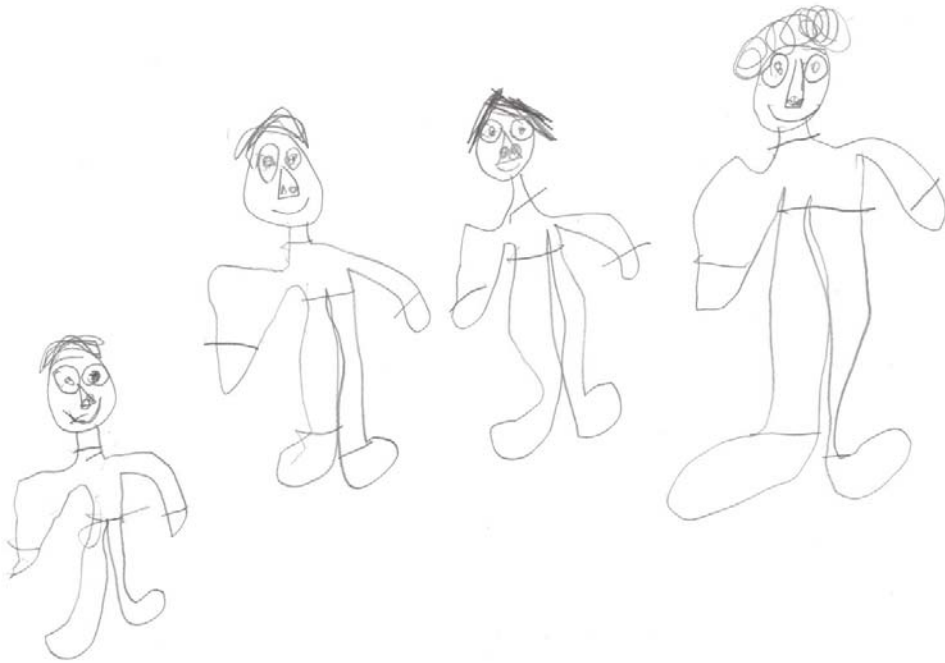
Interpretación

De acuerdo con los resultados obtenidos en la prueba, se observó que la familia se encuentra ubicada en la zona de los afectos que implica el reconocimiento de la necesidad en los miembros de establecer relaciones más cercanas y cálidas. La figura del padre es el primer dibujo realizado lo que puede sugerir que Armando la percibe valiosa e importante para él. Posteriormente se encuentra dibujada la hija al lado del padre lo que indica preferencia y mayor cercanía con ella, después es dibujada la madre quien es percibida como una figura poderosa y finalmente se dibuja a él mismo al lado del padre lo



que sugiere su continuo intento por identificarse con el padre y relacionarse con él pues como lo menciona en su casa: “los hombres con los hombres”. Sin embargo, se observa separado, posiblemente posee dificultades para ubicar su lugar dentro de la familia, ya que ésta muestra dificultades para ofrecerle un sitio acorde a su crecimiento.

### **Prueba del Dibujo de la Familia**



## DISCUSIÓN

De acuerdo a las hipótesis establecidas en el presente trabajo y al proceso psicoterapéutico llevado a cabo, se puede decir lo siguiente: los síntomas de inatención e hiperactividad que Armando presentó fueron en parte respuestas ante la angustia que le generaba la relación simbiótica establecida con su madre en la cual producía una aniquilación de su existencia psíquica y por ende una imposibilidad para alcanzar la separación-individuación propia de su edad afectando notablemente el desarrollo de sus capacidades *psicológicas, sociales y afectivas*. Sin embargo, cabe mencionar que se encontraron dificultades en su desarrollo neurológico, lo cual fue corroborado con los estudios realizados por un especialista, por lo que esta dificultad neurológica se encontraba exacerbada debido a las dificultades psicológicas antes expuestas.

En relación con sus capacidades psicológicas; como son las cognitivas mostró dificultad para copiar del pizarrón, para resolver operaciones matemáticas y para la materia de español, además se encontró un componente perceptual producto de la hipermetropía y el astigmatismo que padeció Armando lo que afectó aun más su adecuado desempeño. Con respecto a su desarrollo *social* Armando presentó dificultades para integrarse al grupo escolar, para socializar con niños de su edad, salir al cine y a otros espacios de interacción, limitando así el aprendizaje de las habilidades sociales propias de su edad. Y en relación al desarrollo *afectivo* mostró problemas para identificar, expresar y manejar sus emociones, ser tolerante ante la frustración y la demora, su autoconcepto fue negativo y poseía una dependencia a las figuras parentales, que le generaba sentimientos de inseguridad y temor. De esta manera Armando no pudo lograr adecuadamente las funciones y las metas características de cada etapa de desarrollo psicosexual quedando en peligro el proceso psíquico del menor.

Las dificultades antes mencionadas se encontraron relacionadas a la relación simbiótica que la madre había establecido con su hijo, anclada en la relación filial con su familia de origen, la cual había sido también de tipo simbiótica caracterizada por la dependencia a su figura materna. Este tipo de relación impidió a la madre poseer una seguridad interna que le permitiera acceder a su propia separación e individuación así como al pleno ejercicio de sus funciones maternas comprometiendo el nacimiento psíquico de su hijo.

Una de las características de la relación simbiótica es que el individuo sólo puede establecer relaciones duales, por lo que queda excluido "un tercero", de esta manera en la familia de la madre el padre quedaba fuera. De igual forma esto se repite, la madre estableció una relación cerrada, simbiótica con Armando en donde excluyó la presencia del padre estableciendo con él (al igual que con su propio padre) una relación de agresión.

El padre por su parte también manifestó una dependencia a su familia de origen, la cual repitió de forma hostil con su esposa, expresada por los constantes conflictos y diferencias entre los dos. El padre psíquicamente no tuvo una adecuada identificación con su propio padre que le permitiera acceder sin dificultad a la parentalidad, pues la relación entre ellos estaba caracterizada por la agresión y la falta de cercanía.

Influenciada por su propia historia, en la psique de cada padre se inscribió el deseo por Armando. A través de la fantasía y el discurso la existencia de su hijo iba tomando lugar en los deseos inconscientes de los padres acerca de lo que esperaban que su hijo fuera. En la madre, la fantasía acerca de la existencia de Armando estaba ligada a ser una ofrenda (en una extensión narcisista de la madre) para su propia madre y evitar que esta muriera. Además cumplía el propósito de ser en quien podía desplazar la relación establecida con su madre y ser el compañero que la hiciera feliz tal como ella lo había intentado con su madre. Para garantizar esta relación, la madre de forma inconsciente ponía énfasis en la enfermedad de la familia, con la cual justificaba la sobreprotección que ejercía a su hijo, cuyos mensajes se encontraban saturados de rechazo, hostilidad y anulación, que hacía a Armando sentir que no era capaz de ser autosuficiente, de crecer por lo que solicitaba su constante ayuda, cumpliendo además con el deseo materno de ser necesitada. Con respecto al padre, él manifestó un rechazo por Armando que lo llevó a posponer por muchos años el embarazo, la relación que estableció con su hijo se caracterizó por la ambivalencia y en su deseo él ya había concebido una hija "ideal" que cumplía con sus expectativas y con la cual se mantenía cercano a diferencia de su hijo con el cual se desesperaba y no sabía cómo tratarlo, ni relacionarse con él.

De esta manera Armando se convirtió en el depositario de las partes negadas, dolorosas y no resueltas de cada uno de los padres. La madre proyectaba en Armando la imagen devaluada, incompetente e insegura de sí misma y el padre colocaba aquellas

identificaciones masculinas no resueltas con su propio padre y su dificultad para ejercer sus funciones paternas se convirtió en irritabilidad producto de la impotencia y dolor ante estas faltas. Por lo anterior Armando no fue libidinizado por la mirada del otro y su deseo no fue escuchado pues se perdía en el deseo parental.

Ante estas dificultades, el trabajo psicoterapéutico se abrió como una posibilidad para favorecer el nacimiento psíquico de Armando hasta aquel momento obstaculizado, puesto que Armando al iniciar el tratamiento se encontraba en una fase de desarrollo psicosexual muy primaria, la oral. El objetivo principal del trabajo psicoterapéutico fue que Armando avanzará hasta el logro del proceso de separación-individuación necesario para continuar con su desarrollo emocional. A través de la mirada libidinizante de la terapeuta Armando obtuvo una imagen de sí mismo positiva, el encuadre terapéutico le brindó seguridad y la constancia de las sesiones favoreció una constancia objetal. Fue contenido ante su ansiedad, ambivalencia e impulsos agresivos. Se rescató su deseo, sus necesidades y su discurso mostrando una aceptación incondicional. Así mismo, se promovió su autonomía y competencia. A través de los señalamientos y las interpretaciones se puso en palabras aquello que Armando expresaba con su cuerpo, como sus temores y conflictos. De esta manera Armando fue reconociéndose y construyéndose a través de un camino lleno de vicisitudes, dolor, resistencias y temores, hacia la constitución de una identidad única que lo hiciera ser sí mismo.

En los padres el trabajo de orientación se dirigió a apoyar el proceso terapéutico de Armando, su participación en este tipo de casos es fundamental, ya que los padres ante su dificultad de separarse pueden obstaculizar el avance de sus hijos, interrumpiendo el proceso terapéutico o boicoteando las sesiones. En este caso los padres continuaron hasta el final, no sin intentar boicotear el proceso en varias ocasiones. Sin embargo, ¿qué les permitió a los padres llegar hasta ahí y no interrumpir el tratamiento de su hijo? Considero que el trabajo de orientación psicológica con los padres fue un aspecto fundamental, puesto que desde un inicio los padres fueron involucrados como parte esencial del proceso, fueron escuchados sin juicios y críticas, se mostró respeto y se valoró sus conocimientos y fortalezas, resignificando su rol parental. Algunas de las intervenciones realizadas en la orientación con los padres se dirigieron a contactarlos con sus faltas y a reflexionar en torno a su deseo de ser rescatados por sus hijos. Se analizó la función de la enfermedad en la familia y los mensajes agresivos detrás de la

sobreprotección. Se abordó la importancia de la separación-individuación de su hijo, lo cual les remitió a su propia separación. Se explicó sobre la importancia de la presencia del padre en el desarrollo emocional de Armando y se abordaron las distintas formas de expresar su afecto en la familia. Así mismo, se dieron estrategias para el manejo de reglas y rutinas en casa. Cabe señalar que un aspecto fundamental fue la interpretación de las resistencias y de la ambivalencia que los padres manifestaban, así como el manejo de la transferencia negativa la cual se presentó ya avanzado el proceso terapéutico, pues tanto la terapia como la terapeuta se convirtieron en el “tercero” a excluir.

Cabe mencionar que aun cuando se llevó a cabo el trabajo de orientación con los padres este no fue suficiente, pues ambos requerían de un proceso psicoterapéutico en el cual pudieran elaborar sus propios conflictos. De esta manera se les sugirió iniciaran dicho un proceso, ante lo cual se negaron. Es importante mencionar que en este tipo de casos, el trabajo psicoterapéutico de los padres es necesario pues ellos tampoco han elaborado su propia separación, lo que puede obstaculizar el avances de sus hijos. En este sentido, la madre en varias ocasiones intentó boicotear el trabajo psicoterapéutico de su hijo y mostró dificultad para reconocer los aspectos positivos de su hijo y sus avances.

Por lo anterior, es muy importante el análisis de la contratransferencia, ya que esto puede generar sentimientos de enojo o frustración en el terapeuta, lo que puede afectar el desarrollo del proceso. Así mismo, es importante analizar la contratransferencia que éste tipo de pacientes genera, puesto que muestran una gran necesidad de ser ayudado por la terapeuta.

Entre los alcances obtenidos en el proceso terapéutico con Armando se encuentra el logro de un mejor desempeño escolar, un mayor sentimiento de sí mismo que implica una creciente separación e individuación, así como el inicio de una constancia objetal que le permitió sentirse más seguro para relacionarse con el exterior y probar experiencias nuevas favoreciendo la socialización. Sin embargo, este proceso de separación-individuación no está acabado, es necesario que siga consolidando su constancia objetal, desarrolló mayores habilidades para la socialización, y haga mayor uso de los recursos aprendidos para enfrentar las dificultades y continuar con su desarrollo emocional. En este aspecto el papel de los padres es fundamental para continuar fortaleciendo este proceso psíquico.

Un aspecto más que considero necesario tomar en consideración cuando se trabaja con estos casos es la retroalimentación de la escuela y la participación de los profesores, lo cual se vuelve una fuente de información importante para conocer el comportamiento del menor en un área distinta al hogar y ayudarlo a ejercer comportamientos como la autonomía, que muchas veces no son favorecidos en casa. En este caso el apoyo de la maestra fue muy importante.

Finalmente el aprendizaje que me dejó este caso fue muy vasto pues pude comprender la importancia del “otro” (padres o cuidadores), de sus funciones maternas y paternas y de su propia historia en la constitución psíquica de un niño y su posterior desarrollo. Así como de aquello que obstaculiza este proceso vital y anula la existencia de un ser. Puse al servicio mis capacidades intelectuales y emocionales y fui aprendiendo cada vez más ser terapeuta y a descubrir las fortalezas que cada persona posee.

## CONCLUSIÓN

Durante los dos años de la Maestría obtuve amplios conocimientos acerca del campo infantil, así como también el desarrollo de importantes habilidades profesionales las cuales son fundamentales para un adecuado desempeño como psicoterapeuta infantil. A través de las diversas materias del programa y las actividades realizadas, pude obtener una formación integral de calidad a través de los espacios que la Universidad Nacional Autónoma de México brinda para el desarrollo profesional de sus estudiantes como son: el Centro Comunitario “Dr. Julián McGregor y Sánchez Navarro” el cual fue mi Sede y el Centro de Servicios Psicológicos “Dr. Guillermo Dávila”, en los cuales ejercí mi práctica clínica brindando atención a la comunidad de esa zona.

Una de las habilidades profesionales que desarrollé en la maestría fue la de evaluación en donde afine las destrezas necesarias para la detección e identificación de los diferentes problemas psicológicos presentados en la infancia, haciendo uso de diversas pruebas y técnicas de manera que pudiera obtener una evaluación y un diagnóstico adecuado. Dicha habilidad la desarrolle a través del diagnóstico de todos los casos atendidos en los espacios antes mencionados.

Otra habilidad que desarrollé fue la del tratamiento; al diseñar, aplicar y supervisar el tratamiento a pacientes en sus diferentes modalidades: individual como grupal, haciendo uso de diversos enfoques psicoterapéuticos y técnicas de juego. Así mismo, se diseñaron y aplicaron diferentes estrategias de orientación a padres de los niños atendidos y se asesoró e intercambio información relativa al caso con profesores y otros especialistas del campo infantil. Esta habilidad la perfeccione a través del trabajo en sede, en cámaras de Gesell como observadora y coterapeuta, y en un espacio fundamental para mí; la supervisión grupal en la sede y la supervisión individual, dichos espacios me permitieron adquirir una mayor capacidad de observación, análisis, autocrítica, así como una mayor habilidad para la integración de la teoría con la práctica, aspecto vital para entender un caso e intervenir adecuadamente.

Por otra parte, la investigación fue otra de las habilidades que desarrollé. A través de los conocimientos que obtuve acerca de la metodología cuantitativa y cualitativa realicé diferentes instrumentos de medición y evaluación así como investigaciones que me posibilitaron ampliar y generar conocimiento en el campo infantil. De esta manera obtuve

las herramientas necesarias para la sistematización del trabajo en psicoterapia y la difusión de los mismos en diversos congresos nacionales e internacionales.

El cúmulo de experiencias obtenidas durante estos años de Maestría es invaluable y contribuyó notablemente a mi formación como psicoterapeuta infantil, obteniendo habilidades y competencias profesionales útiles para una práctica clínica profesional y ética con los niños y sus familias favoreciendo la salud mental de nuestro país.



### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aberastury, A. (1991). *El niño y sus juegos*. Buenos Aires: Paidós.
- Berlin, N. (2008). Tripartite therapy with older children: mutuality in the relationship of a parent-child attachment. *Journal of Child Psychotherapy*. Vol. 34 (3), pp.335-363.
- Bleger, J. (1975). *Simbiosis y Ambigüedad*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Carr, A. (2009) The effectiveness of family therapy and systemic interventions for child-focused problems. *Journal of Family Therapy*. 31 (1), 3-45.
- Cueli, J. (1990). *Teorías de la personalidad* (3ª. ed.). México: Trillas.
- Deutsch, H. (1967). *La psicología de la mujer*. Buenos Aires, Argentina: Losada.
- Dolto, F. (1986). *La imagen inconsciente del cuerpo*. España: Editorial Paidós
- Dolto, F. (1991). *Seminario de psicoanálisis de niños 3*. México: Siglo XXI.
- Dolto, F. (2007). *Psicoanálisis y Pediatría*. México: Siglo XXI.
- Duran, M., Denegre, J. y Feintuch, M. (2000). Debbie: una niña con trastornos del sueño y la auto- regulación. *Cuadernos de psicoanálisis*. 23, 176-185.
- Erikson, E. (1976). *Infancia y Sociedad* (2a. ed.). Buenos Aires, Argentina: Ediciones Hormé.
- Fava, G., Deganutti, F. & Pasquato, S. (2005). La intermediación parental en la elaboración de la separación del niño en el jardín maternal. *Cuestiones de Infancia*, 9, 69-95.
- Freud, A. (1978). *Normalidad y Patología en la niñez*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Geissmann, C. y Houzel, D. (2006). *El niño, sus padres y el psicoanalista*. España: Editorial Síntesis.
- Gine, C., Gracia, M., Vilaseca, R. y García, M. (2006). Repensar la atención temprana propuestas para un desarrollo futuro. *Infancia y Aprendizaje*. 29 (3), 297-313.
- Gómez, A. (2008). *La contratransferencia como tentativa de cura con niños autistas*. México: Instituto Politécnico Nacional.

Código de campo cambiado

Código de campo cambiado

- González, J. (2002). *Teoría y técnica de la terapia psicoanalítica*. México: Plaza y Valdez.
- Graham, F., Rodger, S. y Ziviani, J. (2009). Coaching parents to enable children's participation: An approach for working with parents and their children. *Australian Occupational Therapy Journal*. 56 (1), 16-23.
- Granjon, E. (2007) La elaboración del tiempo genealógico en el ámbito de la terapia familiar psicoanalítica. *Psicoanálisis e Intersubjetividad*. Vol. 2. Obtenido el 12-01-2009. Desde <http://www.intersubjetividad.com>.
- Janin, B. (2005). Los padres, el niño y el analista: encuentros y desencuentros. *Cuestiones de Infancia*. Vol. 9. pp. 15 -32.
- Jinich, A. y Dupont, M. (2007). *Una alternativa para el tratamiento psicoanalítico grupal de niños y padres*. México: Plaza y Valdez Editores.
- Kahansky, E., Rodríguez, M. & Silver, R. (2005). Trabajo con padres en el psicoanálisis de niños. *Cuestiones de Infancia*,9, 51-59.
- Kazdin, A. (2001). *Métodos de investigación en psicología clínica*. México: Pearson Educación.
- Larsson, B., Fossum, S., Clifford, G., Drugli, M., Handegard, B. y Morch, W. (2009) Treatment of oppositional defiant and conduct problems in young Norwegian children: results of a randomized controlled trial. *European child & adolescent psychiatry*. 18 (1), 42-52.
- Lebovici, S., Diatkine, R y Soulé, M. (1990). *Tratado de Psiquiatría del niño y del adolescente*. Vol. 4 y 5. España: Biblioteca Nueva.
- Lebovici, S.; Diatkine, R y Soulé, M. (1993). *Tratado de Psiquiatría del niño y del adolescente*. Vol. 6. España: Biblioteca Nueva.
- Mahler, M., Pine, F. y Bergman, A. (1977). *El nacimiento psicológico del infante humano; simbiosis e individuación*. Buenos Aires, Argentina: Marymar.
- Mannoni, M. (1987). *El niño, su "enfermedad" y los otros* (7a. ed.). Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Morosini, I. (2006). Vincularidad simbiótica filial: El infans capturado por el deseo y el discurso materno. *Psicoanálisis e intersubjetividad*. Vol. 1. Obtenido el 12-01-2009. Desde <http://www.intersubjetividad.com>.
- Padilla, M. (2003). *Psicoterapia de Juego*. México: Plaza y Valdés.

Código de campo cambiado

Código de campo cambiado

Código de campo cambiado

- Philips, J., Morgan, S., Cawthorne, K. y Barnett B. (2008). Pilot evaluation of parent-child interaction therapy delivered in an Australian community early childhood clinic setting. *Australian & New Zealand Journal of Psychiatry*. 42 (8), 712-719.
- Rojas, M. (2005). El trabajo psicoanalítico con padres. *Cuestiones de Infancia*, 9, 41-59.
- Ruiz, A. (2005). Abordaje clínico con el bebé y sus padres. *Cuestiones de Infancia*. Vol. 9. pp. 96 -109.
- Salomonsson, B. (2007). Talk to me baby, tell me what's the matter now. *International Journal Psychoanalysis*. 88, 127-146.
- Salles, M. (1992). *Manual de psicoanálisis y psicoterapia de niños y adolescentes*. México: Grupo Editorial Planeta de México.
- Santiago, Y. (2007). *La terapia de Juego Filial. Reporte de experiencia profesional de Psicología*: Facultad de Psicología, UNAM.
- Segal, H. (2003). *Introducción a la obra de Melanie Klein*. México: Paidós.
- Stake, R. (1994). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata
- Thomson, F. (2007). Recognizing the infant as subject in infant-parent psychotherapy. *International Journal Psychoanalysis*. 88, 961-979.
- Winnicott, D. (1971). *Realidad y juego*. Barcelona, España: Gedisa.
- Winnicott, D. (1986). *El niño y el mundo externo* (3ª ed.). Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Winnicott, D. (1995). *La familia y el desarrollo del individuo*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Hormé.
- Winnicott, D. (1999). *Escritos de pediatría y psicoanálisis*. España: Paidós.

Código de campo cambiado